POEMAS Y POETAS DE ATLIXCO

POEMAS Y POETAS DE ATLIXCO

POEMAS Y POETAS DE ATLIXCO

Edicion, introducción y compilación

EMIR BRANDO TEPEPA ESQUIVEL

INDICE

Introducción **9**

Susurros del alma **11**

Ivana Tepepa Esquivel 12

Te ofrezco 12

Muñequita 14

Duda 16

Oscuridad 20

Bibliografía *22*

Poemas prehispánicos **23**

Aquí empiezan cantos llanos a la manera de Chalco. De tres modos salen: cantos llanos de guerra, cantos llanos floridos y cantos de orfandad. Canto de Guerra. 24

Aquí empieza el que se llama canto de cuna con el que hace mucho tiempo le hablaban varonilmente los tecpanecas al señor de México, Ahuitzotzi. Es composición de Nohnohuiantzi, el de Nextenco que era cantor y de linaje. 33

Canto de Nezahualpilli, Así fue a hacer cautivos a Huexotzinco. A la manera huaxteca. Lo compuso el cantor Tececepouhqui. 41

Canto de riego 46

Canto de guerra a la manera de los huaxtecos 70

De Atlixco 75

Bibliografía *77*

Voces del ayer **78**

Sor María Ana Agueda de San Ignacio *79*

Al empezar la misa 79

Oración a la Santísima Trinidad 80

Devoción a la santísima virgen maría, en honra de su purísima leche. 81

A mayor honra y gloria de dios. Oratorio espiritual, compuesto por la ven. t m. r. m. sor maría ana águeda de san ignacio, a petición de una religiosa del convento del máximo doctor s. gerónimo, su amada hija. 83

Por un Beneficiado 85

Triduo trino en honor del sagrado pontífice y mártir san Félix, patrón y protector de la villa de Carrión valle de Atlixco 85

Honras Fúnebres 92

Poemas que se pusieron en el zoclo 92

Honras Fúnebres 94

Manuel Aguilar Águila 99

A la santísima virgen del Tepeyac oda 99

Mariae matri dilectissimae guadalupane oda 102

Necuiquehua in yehuatzin huadeloptonantzin. 108

La operación 116

Apuntes para la historia 117

José Rubio C. Pbro. 118

Tríptico eucarístico 118

Himno estrenado en la celebración del congreso 121

Sor Micaela Rodríguez Alconedo 124

María 124

Un ciudadano común, pero de pura cepa atlixquense pregona 127

Estrofa suelta (fragmento) 128

Fray Juan de Valencia 129

Theressiada (fragmentos) 129

Una esclava de la reina de los ángeles 130

Triduo para los días de navidad en honor del sto. niño de la peña 130

Cuaderno de Roldán 133

La historia de Carlomagno 133

D. José Rubio y Contreras 135

Bienvenida 135

Bibliografía 137

Palabras del mas allá **139**

Sonetos *140*
Manuel Carpio *148*
Versos para la pira en las exequias del illmo. señor obispo de la puebla 148
Bibliografía *150*
Mirada poética **151**
Ignacio Pérez Salazar *152*
Atlixco 152
Un secretario heroico 155
Al ahuehuete de Atlixco 158
A Atlixco 159
Mi postrer beso 160
Manuel Rivadeneyra y Palacio *161*
A. R. S. 161
Ricardo Saúl Rodiles *163*
Placida calma… 163
La nube 164
Rosa Carreto *165*
Atlixco 165
Fabula II el niño y el perro 171
Fabula XXVI el gato 173
María de los Ángeles Otero *176*
Atlixco 176
Axocopan 178
El invierno 187
La caridad 189
A Esther Huacuja, en el campo. (Atlixco.) 191
José María Lafragua *194*
Adiós 194
Refugio Barragán de Toscano *195*

En su sueño 195
Las estrellas 199
Por las estrellas 203
Salvador Toscano Escobedo *209*
Motivos del ahorcado 209
Felipe N. Castillo. *211*
A la Srita. María de los Ángeles Otero. (En un concierto familiar organizado para felicitar á la estimable poetisa en sus días). 211
Manuel de Araújo Porto Alegre *214*
Tilalcanqui. 214
Wilson F. Popenoe *218*
Dear folks 218
Carlota Moreno y del Callejo *226*
La luna 226
Manuel Ríos Escalante *229*
Rasgos Americanos 229
José María Esteva *233*
Miguel Jipes 233
Bibliografía *234*
Palabras Corridas **236**
Severiano Briseño *237*
Las poblanitas 237
Corrido mexicano, obra de Vicente T. Mendoza *238*
Recuerdo a Atlixco 238
Alfredo Arenas Linares *240*
Atlixco 240
Eufrasio Espinoza *242*
Corrido a Metepec 242

Anónimo *244*
Soy de Atlixco de las flores 244
Rafael Martínez Ruiz *245*
Obrero de Metepec 245
Metepec 246
Pedro Martínez Cortes *248*
En la fabrica 248
Agustín Álvarez Escobedo *249*
Corrido Villa de Carrión 249
Pablo Ramírez *250*
Corrido a Atlixco de las flores 250
Vicente Ambia Molina *253*
Atlixco 253
Francisco Morales Baranda *256*
Reencuentro 256
Carlos Azar Manzur *258*
La pausa 258
Héctor Azar *260*
Coplas de transito 260
Tríptico 263
Manuel Lerin *266*
Poemas 266
Atlixco 268
Eduardo Guerrero *270*
Recuerdo a Atlixco 270
Epifanio Estrada Cruz *272*
Héroes del cuatro de mayo 272
Anónimo *273*

Corrido a el León 273
Javier Solís Luna *275*
Virgen de la purísima concepción de Metepec 275
Javier Reyes Loyola *276*
Es mi cantar campirano 276
Miguel N. Lira *278*
Corrido de Domingo Arenas 278
Vicente M. Mendoza *281*
Coplas Toponimicas 281
Coplas Toponimicas “B” 282
El Padre Francisco 283
Natalita *286*
Versos Toponimicos 286
Inés Alatriste vda. De Martínez *287*
El Perico o Monigote 287
El Catarino 288
Refranes *289*
Bibliografía *290*

INTRODUCCIÓN

La poesía es una forma de conocer todo lo que nos rodea, cada paso, cada sensación, cada observación permite mirar lo que en verdad es el universo, aquel que esta entre nosotros. La dicha de nacer, crecer, desarrollarse, sentir, vivir y morir es una cronología por excelencia de la vida, hay personas que viven sin siquiera saber por qué viven, mientras hay otras personas que viven disfrutando de la vida, hay personas que a pesar de ya una edad avanzada se quedan estancadas creyendo que la vida no se transforma, no se mueve, esta estática, sigue igual como cuando eran jóvenes, pero la vida siempre se transforma, siempre está en movimiento, nunca esta estática, porque los cambios son algo que por naturaleza misma ocurre, tanto en la escuela como en trabajo se actualiza el ser humano para estar al día de los cambios que ocurren, en la vida es igual, siempre hay que actualizarse para poder dar una recomendación o una sugerencia, sin importar la edad que uno tenga; y eso es a través de la lectura, que la lectura no es más que actualizarse, analizar y educarse para la vida, la lectura permite ser una persona abierta a cualquier tema.

Gracias a la creatividad del ser humano, se han desarrollado magníficos descubrimientos sin importa que sean pertenecientes a las ciencias exactas o naturales o sociales, dejando huellas que a través de los siglos se siguen utilizando, cada letra, cada palabra se transforma con el paso del tiempo, un testamento, que se ve reflejado en el oficio o en el profesionalismo del ser humano. Cada oficio al igual que cada profesión son de suma importancia para que la vida no se estanque, siga en movimiento. El lápiz y papel, herramientas indispensables para la escritura, en donde uno puede crear el mundo, escuchar nuestras emociones y plasmarlas en el papel para poderlas leer.

Las emociones plasmadas que nos dejaron los poetas que vivieron o pasaron por Atlixco, es el mejor regalo que nos pudieron dejar, que sin importar los siglos, se siguen leyendo y releyendo, desde el siglo XVI hasta el XXI, nos muestran las vivencias, las alegrías, los lugares, los paisajes que ellos pudieron vivir, y esto gracias al cuestionamiento que cada poeta se hacía, mirar el mundo en movimiento.

La dicha de ser curioso me permitió en poder recopilar estos poemas de diferentes poetas que nacieron o que hayan sido adoptados por Atlixco, uno de los municipios más importantes del Estado de Puebla, un lugar en donde se llevaron a cabo las Guerras Floridas (Xochiyaoyotl), en donde vivió un milenario Ahuehuete que desgraciadamente ya no existe por la ignorancia de algunas personas que no quisieron poderlo rescatar, un lugar que fue considerado como el Granero de la Nueva España, esto gracias al cultivo del trigo, bendecido por San Félix Papa, quien es el santo patrono de la ciudad, al igual que el Arcángel San Miguel cuya vigilancia lo hace desde el cerro Macuilxochitepetl, un lugar en donde desde la época prehispánica se realizaban rituales a la fertilidad y que hoy en día se lleva a cabo el Huei Atlixcayotl, festividad que reúne a las once regiones etnocoreograficas del estado de Puebla. Atlixco que vivió la potencia industrial a través de sus fábricas

reconocidas a nivel internacional, una ciudad que fue catalogada como el mejor clima del mundo, gracias a sus aguas que alimentaban a las tierras sembradas.

La poesía se vive en cualquier lugar, en cada oficio, en cada profesión, en cada latido. Como lo dijo Gabriel Zaid: “Leer no sirve para nada: es un vicio, una felicidad".

Ivana Tepepa Esquivel

IVANA TEPEPA ESQUIVEL

TE OFREZCO

Mi mundo, entorno, el universo,
las galaxias que hay en él,
ladrón de mis suspiros,
mis brazos que te acobijarán
pretender más que ser tú amiga
esta integridad te ofrezco
quiero que seas el ángel
que con sus alas me abrigue.

Te doy el mundo entero
para ser felices, vivir y amar...
Admirar maitinadas sin un fin,
prestando oídos a las partituras de una melodía
Canon In D Major de Mozart.

Pretendo que ese ser sujete tu mano
cuando te derrumbes y exprese que
todo estará bien.

Deseo invitarte una cerveza y ser tu atardecer
sentados en el taburete del balcón
durante el cantor de los pájaros.

A la media noche probar el exquisito vino,
mordiéndome los labios,
tus ojos se agoten por mi esencia,

poseerme en las entrañas de tú sombra,
y en tus venas sientas mi sangre
fusionados descubriendo el placer de la vida, de amarnos.

Te ofrezco mi perdón cuando cometas errores
a soñar con tu mirada, navegar por todo el planeta.

Te ofrezco la inocencia de mi razón
propongo que crezcamos mutuamente,
te aliente en la tormenta de un perjuicio.

Esa musa que te incité a beber
su dulce veneno,
mil girasoles te sembraré
como fruto de nuestro amor,
puliré tu corazón, por cada fractura.

Color le pondré
deseando que aquella mujer tatué
pasión en tu vida.

Un amor puro, franco,
leal a pesar de las adversidades, sin embargo
a tú lado siempre.
Yo solo anhelo ser eternamente esa persona para ti [1]

MUÑEQUITA

Muñequita coqueta de porcelana
amante de este corazón
porque lo dicta la manzana
fruto que concediste para rendirme a ti.

Ojos radiantes de aceituna
color caramelo, deja
que me acorralen y pueda
con ellos tocar la aurora de tu cielo.

Se desparraman las líneas
de tus manos
en el ombligo del universo
como chocolate derretido por tanto ardor...

Tus labios color rojo arilo,
me conducen al camino que llenará mi alma
perdiéndose en mis labios sabor a miel
quebrantando tu aliento.

Huesitos de sandía igual que tus pecas,
mexicana llevas tus colores que
acompañan tus mejillas de fresa,
haces borbotónes para alimentar mi alegría.

Tu lengua rosadita
pareciera betabel, jugosita

y suculenta, más que la
toronja, vuélveme loca, halagando mi piel canela...

Terciopelo de la planta de cacao,
brotan y juegan con el aire,
se enredan entre mis brazos
para hacer un tejido de estrellas.

Piel fina, glaseada idéntica que una dona
habita en tu cuerpo
donde florecen extensos girasoles
del refugio de tus senos.

Tan bonita y frágil
mi tesoro, aduéñate de mis pensamientos
y sembremos juntas
la semilla de nuestro amor. [2]

DUDA

I

Cuando sentí una voz maravillosa
tan llena de ternura, tan hendida
de dulzura, de fe, de amor, de vida
supe que no hay canción más deliciosa.

Sus tonos eran pétalos de rosa
acariciando mi alma agradecida
para ensalzar tu bella voz, querido
catorce versos son tan poca cosa.

Tu radiante gesto amable
tierno grande complaciente
me hace sentir vibrante
para ser más estable.

II

Tierna mirada deleitante
pareciera ser que hable
alguien seguro, alucinante
pero rígido sin ser sable.

¡Oh! Si, ahora mismo mi lamento
y es el susurro de un suave llanto,
entre triste verso con sentimiento,
es un presente frágil frente al viento.

Una despedida, adiós muy seco
la soledad, el silencio de mi eco
frio, compañía, oscuridad
vulgar mentira, una genialidad.

Y si por gratitud, no me recuerdes
donde me sumergí en tus ojos verdes
mi consuelo, si nunca te tuviera,
¡así como te quise, te quisiera!

No renuncie al silencio de tus brazos
pues convirtió en ocasos aurora mis ocasos,
no renuncio a este triste bienvenida
te llevare en mí, adiós tu partida…

III

Un planeta perdido
un abismo de dudas
una ley sin control
así es mi vida y así soy yo.

He vagado en las calles
he aprendido a perder
voy viviendo el momento
así es mi vida y así soy yo.

Y ahora comprendo porque soy así
es que no estás tu
ya conmigo.

No entiendo al hombre
no lo puedo entender
vivo aislado del mundo
así es mi vida y así soy yo.

Me he buscado a mí misma
y no me logro encontrar
a que he venido a este mundo
¿Cuál es mi sitio y mi lugar?

Y ahora comprendo porque soy así
es que no estás tu ya
conmigo.

Y ahora comprendo porque soy así
es que no estás tú ya
conmigo.

No entiendo al hombre
no lo puedo encontrar
vivo aislado del mundo
así es mi vida y así soy yo. [3]

OSCURIDAD

Sostenme fuerte, no me dejes caer,
estoy enamorada de ti, de esta fantasía
acércate un poco más a mí, hay que renacer
a través de la luna, de la noche fría.

Tu cabello tan excitante
tus labios que rozan mi piel
pero que son dulces como la miel
y esto amable complaciente.

La belleza no se puede ver, solo besada,
esta oscuridad me rodea, con tu mirada
aquí te espero con el corazón impaciente,
estrecharme en tu pecho ardiente.

Ese corazón debería cubrirme
lo único que haces es observarme
desgracia, dolor se contemplan
mientras los lobos aúllan…

Con tu sangre embriágame
seré esa, aquella vampira
creeré y rezare, embriágame
átame, a tu aura.

Simplemente son dogmas
aun así, créeme te necesito…

tus palabras se irán con el viento
que se convertirán en cenizas.

Con el vino que me ilumina
clávame cada espina
quiero sentir que es un sueño
ya que tú eres mi risueño.

¡Si! Ven mátame
con cada canción, lánzame
al fuego de nuestro amor
donde refugiare este corazón. [4]

BIBLIOGRAFIA

1 http://amorporelsaberayc.blogspot.com/

2 Ibídem.

3 Diario personal

4 Ibídem.

Nezahualpilli

LI. Nican ompehua yn Chalcayotl melahuac yexcan quiça melahuac yaocuicatl, melahuac xochicuicatl yhuan ycnocuicatl. Yaocuicatl

Aquí empiezan cantos llanos a la manera de Chalco. De tres modos salen: cantos llanos de guerra, cantos llanos floridos y cantos de orfandad. Canto de Guerra.

Sólo soy un cantor: se irguió el atabal,
se extendió el canto en Chalco,
aquí en la llanura, en Cócotitlan.

En el patio de las águilas bailan,
ya allá los señores Motecuhzoma,
Nezahualcóyotl, Chimalpopoca;
os alegráis en la llanura,
en Cócotitlan.

Se esparce, se difunde,
reverdece la flor del Dios único,
señor chichimeca.

Así viven, así nacen los príncipes, tus amigos,
breve momento vino a alegrarte.

Ayocuantzin, Coyote Blanco.
¿Acaso quiere él disgustarse?
¿Sólo es provocado Aquel por quién vivimos?
Como jades da color,
fragmentos de metal precioso,
son tus flores,

Dador de la vida.
Allá están las tórtolas, delante de Él.
En ningún lugar están así tus flores,
las flores del escudo.

Toncohuili, toncohuili, en los palacios
amarillecen las flores,
se esparcen los escudos,
las mariposas se extienden, liban la miel
de tus flores del águila.
Brillan,
se reparten, se reparten las flores de tu escudo,
por esto llora el señor Cuauhtéotl.

Viene agitándose el agua florida, la chamusquina,
allá estáis, vosotros, oh príncipes,
el chichimeca Amecatzin, Coyote Blanco.
Pedid en préstamo su dardo, su escudo del Dador de la vida.
En vuestra mano pone él la flor de la chamusquina,
la flor de la guerra.

¿Quién de vosotros la quiere?
¿Quién de vosotros la anhela, vosotros príncipes?

Pero en paz alegrad al Dador de la vida,
pero en paz dad contento al Dios único.
Está erguido el atabal,
aún se extienden las flores,
os las pide en préstamo el chichimeca Toteociteuhtli.

Con las banderas del águila,
con los escudos de oro,
alegran ellos a Cuauhtlehuánitl.

Suavemente quiere él ofrendar,
al Dador de la vida
su agua, su monte, su ciudad, Chalco,
aquí en Amaquemecan, su casa.

Que no haya duda,
vosotros príncipes,
chichimecas,
que no ya uno abajo y otro arriba
les dice Dios en la tierra,
aquí, en su casa.

Nos aflige el Dador de la vida,
vosotros príncipes,
habla allá acaso;
¿acaso Chalco es lugar donde se visten con tules,
lugar de lanzadardos?

Nunca se perderá tu fama, tu nombre,
Dador de la vida,
en el lugar de los cascabeles, en la flor de la batalla,
la flor del escudo, la greda,
las plumas se esparcen donde se halla Amaztlalla.
La yolloxóchitl está brotando,
aquí, en Chalco.

Sólo en orfandad,
abandonado está Itztompatepec.
Ya no alguna vez, ya nunca estará así.
Con esto se afligirá, no descansará tu corazón.
El Dador de la vida se burla;
tú haces sufrir a los príncipes.
Eleva el llanto tu siervo.

Que ya no nos dé miedo la guerra;
sois flores del escudo, vosotros príncipes.
Sólo así se pinta, se nombra a la Abuela, al Abuelo.

Se ofrecerá la tierra.
Se afligirá, no descansará tu corazón.
El Dador de la vida se burla;
tú haces sufrir a los príncipes.
Eleva el llanto tu siervo.

Llorad, consideradlo,
vosotros, príncipes,
vosotros chalcas, amaquemecas,
sobre nuestra casa está su escudo,
hay lluvia de dardos.

¿Cómo lo dice el Dador de la vida,
el Dios único?
Están en guerra el agua, el monte, la ciudad de Chalco.
Se esparcen tus vasallos.
Que se cumpla del todo la palabra

del Dador de la vida,
que no se aflija el Dios único.

En el lugar de los cascabeles
en la batalla,
donde las cañas están rotas,
en Chalco, aquí.
Amarillece el polvo,
las casas están humeando,
eleva el llanto tu siervo,
en Chalco, aquí.

Nunca se perderá, nunca se olvidará
lo que hace el Dios único;
destruye, dispersa en Ytztonpactépec,
amarillece el polvo,
las casas están humeando,
eleva el canto tu siervo,
en Chalco, aquí.

En Tula hablas tú,
tú, Motecuhzoma, Nezahualcóyotl.
Tú destruyes la tierra,
tú devastas Chalco, aquí.
Que no se aflija tu corazón.

Sólo haces que decline el día en la tierra
tú lo destruyes,
tú devastas Chalco, aquí.

Que no se aflija tu corazón.

Sólo haces que decline el día,
tú das color a la tierra,
en Acolihuacan, Motecuhzoma.
Allá se cansa el Dador de la vida;
ya eres llevado a Chalco,
al interior de la casa de tablones,
allá ya te da órdenes,
ha traído sus atavíos Cuauhtéotl.

Pero así nunca se perderá tu fama.
Tú te convertiste en flor preciosa,
en la flor de nuestro sustento,
se esparce, se difunde aquí.

Lloro, me entristezco,
recuerdo a los príncipes,
tú Necuámetl, Totomihuatzi, Ce Acatzi,
en verdad se fueron al Mictlan los príncipes.
Por ellos ya se ilustra la ciudad,
Chalco, aquí;
nunca se acabará su fama, aquí.

Eres menesteroso, me odias,
me mandas al Mictlan,
chichimeca, tú Ayocuan, tú Coyote Blanco.
Tú siembras las penas, la angustia,
que así lo entienda tu corazón, en Huexotzinco.

Allá, allá, en Tlapitzahuacan,
hablará en el interior de la casa
el Dador de la vida.
Donde está el patio florido,
se levanta la niebla,
llora, vino a gobernar Chalchiuhtlatonac.

Escuchad su palabra,
la que dejó dicha el señor Chichicuepontli,
el caído en la guerra.
¿Acaso aún en el Mictlan
harán resonar su aliento,
su palabra, los príncipes?

Van agitándose los jades,
van agitándose las plumas preciosas,
han sido descarnados, en Quenonamican.

Sólo allá son felices los príncipes,
el noble Tlaltécatl, Xocuahuatzin,
Tozmaquetzin, Necuametzin.
Por breve tiempo pinta el Dador de la vida.
Por merecimiento estás allí
señor Cuatéotl, Chalchiuhtlatonac.
Considéralo, llora,
recuerda al señor Toteoci.
Que no entre en las Aguas del misterio.
Reverdece el sauce precioso,
se cumple la palabra

de Tezozomoctli.

Mira en el lugar de los dardos,
se va Tehconéhuatl,
se va Cuappolócatl, Cuauhtecólotl;
son descarnados nuestros señores;
se va, con premura Cacámatl,
Tzincacahuaca;
ya no por esto te harás chichimeca,
señor nuestro Toteoci.

Vosotros, señores chalcas,
no lloréis. Eres feliz, Dador de la vida.
Tú haces declinar el día en Atlixco,
señor Toteoci, señor Cohuatl,
te perturba el Dador de la vida.

Separas los jades, los brazaletes,
revuelves las anchas plumas preciosas;
el llanto, las lágrimas caen.

Se dio orden en Huitzilac
el sacerdote Tozan, el señor.
Ya crees, sacerdote, Cuatéotl,
¿acaso se perturba tu corazón?
¿Quedará abandonada el agua del águila?
Frente a la tierra se estremece el cielo,
tiembla,
allá es abandonado el chichimeca, Tlacamázatl.

Se trastornan los chalcas,
se revuelven los huexotzincas.
Sólo el Tlailotlaqui,
el señor Quiyeuhtzin.
¿Cómo entras en Amaquemecan?
Al chalca haces tu muralla,
señor Toteoci.

¿Cómo lo dices?
De nadie son las flechas, de nadie los escudos.
Tú envías, tú ordenas a Miccálcatl,
sólo al Tlailotlaqui, señor Quiyeuhtzin,
¿cómo entras en Amaquemecan?
Al chalca haces tu muralla,
señor Toteoci.

Aquí lloran el señor Toteoci,
el señor Cohuatzin,
ya se angustia Temilotzin,
¿dónde fue Totzin?
Se separan los chalcas,
se revuelven allá en Almoloya
algunas águilas, jaguares; algunos chalcas se convierten
en mexicas, acolhuas, tecpanecas. [1]

LVIII. Nican ompehua coçolcuicatl ytoca, ye huecauh ic coquichitoque Tepaneca, in Mexico tlatoani Ahuitzotzi ytlatlalil Nextenco Nohnohuiantzi cuicani yhuan pilli catca

Aquí empieza el que se llama canto de cuna con el que hace mucho tiempo le hablaban varonilmente los tecpanecas al señor de México, Ahuitzotzi. Es composición de Nohnohuiantzi, el de Nextenco que era cantor y de linaje.

Tocotico tocoti. Así va acabando el canto,
toco toco tocoto tico tico ticoti
tico tico ticoti toco toco tocoti.

Empezó ya mi canto en la casa de las flores,
luego llevo a cuestas a mi sobrino,
le daré entretenimiento al envueltito,
o/o/o, baila el niño pequeño Ahuitzotl,
ya no llores mi sobrinito,
harás bailar a tu flor y tu sonaja, ololotzin.

Al Anáhuatl yo mezo,
soy mexicana, soy doncella,
ya llevo a cuestas mi cuna de escudos,
allá va Aytzi, el temerosito,
mi niñito de la guerra florida.

Los cascabeles vienen resonando,
lloro, Aytzi, el temerosito,
mi niñito de la guerra florida.

Flores olorosas son mis pechitos,

como flores del cuervo nos hemos entrelazado,
varoncito, pequeño Ahuitzotl,
en el lugar donde dormimos,
con flores se alegra mi corazón,
varoncito, pequeño Ahuitzotl.

La greda, las plumas finas
vienen entrelazándose,
la flor del llanto, la flor del escudo,
están brotando;
provocan deseo, provocan anhelo.
Frente a la muralla de Atlixco le dan contento.

Mis flores de guerra se entrelazan.
Las gentes de Chalco van llevando a cuestas
al árbol florido en Huexotzinco.
Frente a la muralla de Atlixco le dan contento.

Tocotico tiqui tiqui tocotiqui tocotiqui.

Ah, ololotzin, ololo, ya no llores,
tú, mi niñito,
te acostaré en tu cunita,
vendrá ya tu padre,
pequeño Ahuitzotl,
te mecerá.

Lo sabe mi corazón,
yo te la he hecho,

tú, mi niñito,
vendrá ya tu padre,
pequeño Ahuitzotl,
te mecerá.

Mi hermano menor,
pequeño Ahuitzotl,
no mucho te aflijas
recuerdas a tu hermana mayor,
pequeño Axayácatl.

Sólo se exalta en la tierra
la juventud de la mujer, la vida alegre,
no mucho te aflijas
recuerdas a tu hermana mayor,
pequeño Axayácatl.

¿Cómo tal vez tú te comportas,
mi hermano menor?
Lloras,
tú, mi hermano menor,
niño que no toma alimento.
Ven, llévete ya a cuestas,
alégrate yo,
guarda silencio tú,
mi hermano menor,
niño que no toma alimento.

Llegó, brota la flor,

veremos al hermoso niño,
al pequeño Ahuitzotl.
Guarda silencio.

Con la flor del escudo
me he ungido yo, mujer mexica,
yo doncellita.
Con chamusquina de guerra
se extiende el humo
a quien es pintura mía
lo buscan con anhelo
quienes están junto a nosotros.

Como flor de la guerra
se estima al que es pintura mía,
lo buscan con anhelo
quienes están junto a nosotros.

Tocoti tocoti tocotititi tocotititi tocotititi

Sólo me entristezco mucho,
temerosito, mi hermano menor.
Tú como mujercita estás,
¿acaso no soy hombre?
En algún lugar murió
mi abuelito, Ahuitzotl.

¿Acaso lo hizo mi corazón?
Ya no es posible, mi hermano menor,

ya no es posible que dejen
a mi abuelito, Ahuitzotl.
En verdad, mi hermano menor,
tú, que lo eres, en verdad
se te advierte pequeño Ahuitzotl
¡Sal, temerosito! Te has venido.

No aquí, tal vez viene,
he aquí, es perverso,
sólo tu amigo.
¡Sal, temerosito! Te has venido.

Es muy cierto, muy cierto,
Xólotl,
es muy cierto que me introducirás
pequeño Ahuitzotl,
es en verdad tu ano,
sólo eres perverso,
es muy cierto.

Ojalá sea verdad,
muy cierto
que me introducirás,
pequeño Ahuitzotl.

Toquotico tocoti tocotocotocoto ticoticoticoti
ticotico ticoti toco toco tocoti.

Resuena el atabal,

en Tamoanchan se mueve
la flor del escudo,
vienen resonando los cascabeles.

Se entrelazan las flores,
tu resonador se entrelaza
con la flor del escudo.

Escuché un canto,
yo doncella,
llevo a cuestas a mi hermano menor,
veremos al pequeño Ahuitzotl;
vino a brotar el árbol florido,
el cordel florido se viene entrelazando.
Desata su canto el pequeño Ahuitzotl.

Te recuerdo,
mi abuelito,
señor, pequeño Ahuitzotl,
¿cómo lo hiciste mi corazón?

Como tu canto,
es tu palabra,
¿es posible que yo la olvide?
Titi toco tocoto titito titito.

Ayailili, ololotzi, ololo,
tú, mi noble carguita,
pequeño Ahuitzotl,

que te haga yo bailar,
ha llegado el niñito en flor.

Ya el árbol precioso
viene dando brotes,
llegó el niñito en flor.
Viene a darle contento al niño en ayunas.

Que aún aquí,
al fondo de la casa vayamos,
mi abuelito, muchachito,
pequeño Ahuitzotl,

Te llevaré,
iremos a acostarnos,
a donde dormimos,
en la tierra del agua florida, en Tamoanchan,
tú caminas, Xolotzin.

Me he pintado, temerosito,
tú, mi amigo,
¿cómo me verá el temerosito, mi abuelito,
el niñito en ayunas?
El cordel florido se entrelaza
con quien es mi pintura.

Las flores olorosas
se entreveran en mis manos,
yo doncellita,

con ellas abrazaré a mi hechura,

el pequeño niño en ayunas. [2]

LXVIII. Canto de Nezahualpilli, Así fue a hacer cautivos a Huexotzinco. A la manera huaxteca. Lo compuso el cantor Tececepouhqui.

Estoy embriagado,
está embriagado mi corazón,
se yergue la aurora,
canta el ave zacuanquéchol
sobre la muralla de escudos,
sobre la muralla de dardos.
Alégrate tú, Tlacahuepan,
tú, mi grande,
cabeza rapada,
huaxteco de cabeza rapada.

Embriagado con licor florido de agua divina,
allá en la orilla del agua de las aves,
cabeza rapada,
huaxteco de cabeza rapada.

Los jades se rompen,
las plumas preciosas se quiebran,
mi grande, los príncipes,
están embriagados de muerte,
allá cruzan las sementeras de regadío,
en la orilla del agua,
los mexicas, ah.

El águila grazna,

el jaguar gime,
tú, mi príncipe Macuilmalinalli.
Allá en Poctlan, Tlapallan,
Llegan y hacen la guerra
los mexicas, ah.

Me he embriagado ya, yo huaxteco,
reverdezco mi tocado de flores,
una y otra vez derramo el licor florido.

Que sea dada la preciosa flor del ocote,
mi príncipe, tú, joven y fuerte,
yo reverdezco.
Una y otra vez derramo el licor florido.

Segundo atabal

Donde se extienden las aguas divinas,
allá están embravecidos,
embriagados con el florido licor los mexicas,
al chichimeca lo recuerdo,
sólo lloro.

Por esto lloro, yo Nezahualpilli,
lo recuerdo, ¿dónde está?
Allá brotan las flores de guerra,
lo recuerdo,
sólo lloro.

Chailtzin se espanta.
Ixtlilcuecháhuac con esto se enaltece,
se apodera de las plumas de quetzal.
Se adueña de las piedras preciosas el huaxteco
embriagado.

En el agua, en la llanura,
hay oleaje de chamusquina sobre nosotros,
se enardece el príncipe Ixtlilotoncochotzin,
con esto se enaltece,
se apodera de las plumas de quetzal,
se adueña de las piedras preciosas el huaxteco embriagado.

El patito de plumas finas va revoloteando,
mi gran florecido, Tlacahuepantzin.
Sólo siguen al conejo,
al señor joven y fuerte,
los huaxtecos, ah.

Dentro del agua canta,
gorjea, sale,
la flor acuática lo embriaga,
graznan los que son como el quéchol, el príncipe,
los huaxtecos, ah.

Nos hemos embriagado, padres míos,
embriaguez de la fuerza,
que haya baile,
en la casa de los que tienen atabales floridos,

los que tienen escudos preciosos.
Vienen los que tienen los montículos,
el que ha hecho cautivos.

Hacen bailar a los dueños de las casas arruinadas.
Los dueños de los atabales floridos,
los que tienen escudos preciosos.

Ensangrentado va mi príncipe,
señor nuestro, dorado huaxteco,
el de la falda de zapote,
Tlacahuepan se cubre de gloria en Quenonamican.

Con el florido licor de la guerra
se fue embriagando mi príncipe,
señor nuestro, dorado huaxteco,
el de la falda de zapote,
Tlacahuepan se cubre de gloria en Quenonamican.

Ya se atavían,
el florido licor de la guerra,
son Matlaccuiatzin [y Tlacahuepan],
juntos se fueron a Quenonamican.

Con agua divina en el torso
está pintado, mi grande, mi príncipe Nezahualpilli,
con licor florido de escudos
se embriagaron allá los huaxtecos.
Hay baile en Atlixco.

Hago resonar mi trompeta, mi caña de jaguar,
el águila grazna sobre mi piedra redonda.
El noble se ha ido, el anciano,
con licor florido de escudos
se embriagan allá los huaxtecos.
Hay baile en Atlixco.

Has resonar tu atabal de turquesas,
embriagado con agua florida,
tu collar de flores,
el del penacho de plumas de garza,
tú has pintado tu dorso.

Ya lo oyen, ya viven,
los de las floridas cabezas rapadas,
joven robusto y fuerte.
Los que tienen escudos de jaguar regresan.

Sólo se aflige mi corazón,
yo, joven fuerte y robusto, yo Nezahualpilli,
los busco.

Se fue el señor Axochiquétzal,
se fue el joven fuerte y robusto
a su casa del cielo azul,
el señor Acapipiyol,
¿acaso bebe el florido licor?
Por ello aquí lloro. [3]

LXIX Canto de riego

En las aguas azules
se yerguen los sauces preciosos,
aquí en Chapolcotitlan.

Donde brota el agua color de jade,
allá vinimos a llegar nosotros mexicas.
El agua es suya,
en verdad la bebe
aquí en México, allá en Chapoleo.

De Tzotelco con ansia
salimos así a Acocolco,
aquí vinimos a llegar los mexicas.
El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo

Así vino a llegar el Capitán a México,
lo fue a encontrar Motecuhzomatzin.

Luego bajó de su caballo,
[Motecuhzoma] lo atavía con collares de oro,
le habla, lo abraza.

El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Y luego le dijo:
te has fatigado, has llegado
a tu agua, a tu monte, a la ciudad de México.
Has venido a gobernar en tu estera, en tu sitial;'
por breve tiempo, un día,
yo te los guardé.
Es menesteroso tu vasallo.
Hace ruego.
El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Ah, hace salir humo,
ya vino a entrar el conquistador, el Capitán.

Todavía se vive:
los señores, el tlacatéccatl, el de Atlixco,
el tlacochcálcatl.
El conquistador.
Vinieron a verter agua los nobles.
Así se entregó la mexicanidad.
El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Hemos venido a admirar, dentro del agua,
nosotros tlaxcaltecas,
vierten sus aguas los príncipes en México,
cuando el señor Motecuhzoma

acarrea el agua con su vasija antigua.
Con flores acuáticas que hacen giros
se va envolviendo su ciudad,
así se entregó la mexicanidad.
El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Viene dando voces María, la noble señora,
viene a decir María:
mexicas, que entre vuestra vasija de barro,
que sean llevados a cuestas los señores a Acolihuacan,
Quetzalacxóyatl, Cuapopoca.

El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Mucho se requiere, Dador de la vida,
se rompe nuestra vasija de barro,
nosotros mexicas.

Se eleva el llanto,
son escogidos en la puerta del águila
donde son reconocidos.
El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Donde se acarrea el agua, allá perecieron,
hacen salir humo Nezahualquentzin,
el tlacochcálcatl,
el conquistador.
Así acarreamos agua los mexicas.
El agua es suya,
en verdad la bebe,
aquí en México, allá en Chapoleo.

Sale en vano,
¿a sólo uno el señor Motecuhzoma vino a colocar?

Con flores de color de ave tlauhquéchol, yacaxóchitl,
la flor cual ave tzinitzcan
que se entrelaza en los pinares,
con ellas entrelazan su mecapal,6 50
con esto se da gloria a los tenochcas.

Nunca se quebrará nuestra vasija de agua,
las anchas turquesas con metal precioso
se esparcen.

La flor macpalxóchitl, color de ave tlauhquéchol
ya se cierra sólo sobre ti ,
así hacen beber a la gente en el interior del agua,
donde está el ombligo del agua,
con esto se da gloria a los tenochcas.
El agua es suya,
en verdad la bebe,

aquí en México, allá en Chapoleo.
Segundo atabal

Mucho nos hemos admirado,
nosotros los tlaxcaltecas,
tú tlacatéccatl, tú, Ixtlilxóchitl,
oh mexicas.
El agua, la chamusquina, la guerra,
la vasija del agua
en ninguna parte la pondrán los tenochcas.
Así ya sobre ellos ocurrió.

A Cuauhtemoctzin, a Coanácoch,
a Tetlepanquetzatzin,
los escucharon variadas gentes;
les fue dado el dardo pintado,
lo que es mi atavío.

Hay resonar de cascabeles,
lleva a cuestas tu preciosa jarra de barro,
tu vasija de aguas del cielo,
las hiciste bailar en Castilla,
no vayas en vano.

Mis hermanos mayores,
en la orilla de los dardos don Gabriel
recuerdas tu agua preciosa, tu jarro.
Amén.
Se yerguen,

junto a él, en su mano están,
los que relucen como el oro,
los que son como el agua preciosa.
La ven los mexicas,
mucho se alegran,
por algo se aflige el virrey.
Amén.

Que así sea,
si todo está bien en vuestra jarra,
vosotros mexicas,
nunca acabará eso,
nuestro arrojar el agua.
Cuando se acabe,
lo habrá decidido el Dios único.
Amén.

Tercer atabal

Ea, sobrinos míos, escuchad
mi palabra que dispone el tributo, hemos llegado
a nuestro vertedero del agua.

¿Quién en verdad irá a recogerla?
¿Hemos de llevar a cuestas nuestro jarrito precioso?

Allá nos reunimos en Coyolatempan,
en Axoxohuican.
Nadie hará el trabajo por nosotros,

aún iremos,
nos guiará el que cuida de nosotros,
don Diego Tehuetzquiti.
Allá nos reunimos en Coyolatempan,
en Axoxohuican.

En nuestras cañas con caracolitos,
se yergue nuestra vasija con flores de nuestro sustento.
En la orilla del agua.

Los ahuehuetes preciosos están en Chapoltepetitlan.
Que sea vertida, ya la dejamos,
así bellamente resplandece
el agua pura.

Digo, ¿es acaso algo mi merecimiento?
Por esto me entristezco, vosotros, amigos nuestros,
¿a dónde iré a verterla?,
porque lo quiere mi corazón,
que allá esté, en la iglesia.

Elevo mi llanto,
me aflijo yo cantor,
he hecho pedazos mi jarrito precioso.

Que así lo vierta yo.
Vaya yo a mi casa con cantos floridos.
La coloca en el agua florida,
elevó mi llanto,

he destruido mi perla preciosa en el agua.
Sólo busco a los que recogen el agua,
a los señores Nezahualtecólotl y Coaíhuitl.
Con cuidado he venido a verter el agua en la casa del
prelado.
Esforzaos, tú, don Pedro.

Sólo podrá aparecer la nobleza.
Acaso con esto perecerán
nuestros acarreadores del agua.
Esforzaos, tú, don Pedro.
Cuarto atabal

Sólo tú, Dios, Dios único,
sólo tú ofreces el espejo que ilumina,
el que está aquí, en el mundo.
Sólo aquí estaba
la tinta negra, la tinta roja de tus criaturas,
los que llevan a cuestas el agua, los señores.

Ya voy, ya voy, ya van,
allá llegaré a Xiuhtzonetitlan,
a la orilla de las aguas preciosas,
allá recogeré mi agua azul transparente.

Tú, Ixtlilxóchitl,
los mexicas así fueron entregados
adquieren fama los dardos,
escondió a la gente.

El que lanza el agua y la chamusquina.
Con esto la verterán,
así se afanarán los tenochcas,
los que dirigen.
Así sobre ellos ocurrió,
Cuauhtémoc, Coanacochtzin, Tetlepanquetzatzin,
escuchan a toda suerte de gentes.

Los que así fueron tomados
fueron pintados como dardos.
Lo dijo el Capitán, el señor:
pintadlos en el libro precioso,
en el libro,
lo que ha sido el tributo de los mexicas.

De todas partes, de las ciudades,
fue tomado el tributo.

Donde lloraron,
se afligieron los señores, los que gobiernan.
A h, es nuestro merecimiento,
sobre nosotros ocurrió,
fueron pintados en el libro precioso.

Hemos ido a escucharlos,
oh, oh, a ti Cuauhtémoc, a ti, Oquitzin, a ti, Huanitzin.
Ya vino a juzgar.
Nunca perecerá nuestro cargador del agua,

esforzaos.
¿A dónde en verdad iremos?
¿Alguna vez hacia el emperador?

Esforzaos, sobrinos nuestros,
tú, Cuauhtémoc.

Vayamos arrojándole rocío como ave tzinitzcan,
va echando rocío el ave zacuan.
A nuestro cántaro ponedle color dorado,

junto a nuestro mecapal, entremos,
es nuestra carga de agua
hacia el emperador.

Busco a quienes recogen el agua,
los señores,
ah, Nezahualcóyotl,
al señor Coaíhuitl.
Con cuidado he venido a echar agua.

En la casa del emperador esforzaos,
porque así podrá aparecer la nobleza.
Acaso con esto se perderá la carga, esforzaos.

Segundo atabal

Yo lo digo, yo, el señor Xicohténcatl.
Ve, toma tu escudo,

tu cántaro de agua florida, tu cántaro,
o está en pie tu vasija
tolteca, color de obsidiana,
con la que llevaremos a cuestas el agua

Con ella iremos a acarrear agua
allá en México, en Chapoleo, en el lago.

No en vano vayas, sobrino mío,
mis hermanos menores, sobrinos nuestros,
vosotros príncipes del agua.

Vierto el agua,
señor Cuauhtencoztli,
que ya todos vayamos
a llevar el agua a cuestas,
iremos a acarrear agua.

Da voces mi hermano menor, Motelchiuhtzin,
amigos nuestros, dizque de madrugada
iremos a recoger nuestra carga de agua muy cristalina,
de preciosa transparencia,
que reluce como pluma preciosa.
Así llegamos allá, al lugar de los cántaros.
No en vano estés.
¿Acaso envidiaré a Nanáhuatl, mi hermano menor?
Tú tlaccatécatl, tú Cuitlachíhuitl,
con oro cual pintura tolteca
nuestro cántaro pinta

el señor Axayácatl.
Nos iremos esparciendo,
ya así llegamos.

Como agua de jades salpica la lluvia,
llovizna junto a mis ropajes.

Mi aguador florido, Huanitzin,
han venido a darme agua
mis tíos tlaxcaltecas, los chichimecas,
no en vano vayas.

La flor de la chamusquina,
la flor del escudo,
están brotando,
hay grande estrépito,
la flor yacaxóchitl se esparce.
Ha venido a encerrar el oro.
Yo tomo las pinturas preciosas,
mi cántaro llevo a cuestas,
mis grandes.

En Acolihuacan,
a ti, don Antonio, llévete yo,
sobrino mío, Tehuetzquiti.

Las hojas de las cañas floridas van reverdeciendo,
van cerrándose las pinturas preciosas,
mi cántaro llevo a cuestas,

vedme, mis grandes.
Sólo yo, fray Pedro,
sólo yo recuerdo su vasija pintada.

Don fray Juan, obispo,
fue purificando con agua preciosa,
con ella roció a la ciudad.

¿Acaso en verdad allá se fue
nuestro amado padre, el obispo?
Fue purificando con agua preciosa,
con ella roció a la ciudad.

Vayamos a Chapultepec,
en la orilla del agua preciosa,
se refresca la hermosa ave quéchol,
la flor macpalxóchitl va cerrándose,
nuestros cántaros color de jade,
mis hermanos menores,
con cuidado sean llevados, no se rompan,
por esto nos reñirán nuestros señores.

Bien, así vayamos adelante,
vayamos con cuidado,
allá nos reuniremos,
donde está el tunal, en México,
se refresca la hermosa ave quechol,
la flor macpalxóchitl va cerrándose,
nuestros cántaros color de jade,

mis hermanos menores,
con cuidado sean llevados, no se rompan,
por esto nos reñirán nuestros señores.

Admiradlo, amigos nuestros,
vosotros huexotzincas,
sólo en él ocurre, en el Papa,
sólo a él Dios le habla.

Sólo en su estera, sólo en su sitial,
allá está el Papa,
sólo a él Dios le habla.

¿Quién en su sitial de oro,
está reclinado?
En verdad es él, el Papa,
con su cerbatana preciosa
está disparando al mundo.

En verdad así ya su cruz y su báculo de oro
están brillando en el mundo.

Sólo me aflijo,
en Roma allá lo veo
sólo su cuerpo de él,
de San Pedro, de San Pablo.

Hacia los cuatro rumbos da voces,
lo escuchamos

en su cobertura dorada que está resplandeciendo.
Parece que su casa,
de sólo él, el Papa,
está pintada con color de mariposas doradas,
está dando destellos.

Sólo se levanta el viento,
truena, retumba,
espumea el mar,
va crujiendo la barca.

Junto a nosotros sale la gloria de Dios,
vemos una gran ola,
hay lluvia de flores,
va crujiendo la barca.

Amigos nuestros, admiraos,
en el interior del agua te reñimos
sólo a ti don Martín.
Se agita el mar.

Contemplamos en la gloria del Dador de la vida,
las olas del mar junto a nosotros se extienden,
que no vayamos a perdernos en el ombligo del agua,
donde ella hace giros.

Nadie es valioso en el interior de la barca,
vosotros, amigos nuestros,
¿acaso en verdad aún hemos de regresar?

No vayamos a perdernos en el ombligo del agua,
donde ella hace giros.

He venido a entristecerme,
sobre nosotros se posan
gotas de rocío que punzan.
¿A dónde en verdad iremos?

Aflige a la gente lo que hace aquí el Dador de la vida,
si en verdad fuera mi amigo,
si en verdad estuviera junto a nosotros
los que vivimos.
Nadie se ocupa de los demás en el interior de la barca.

El interior de la barca es lugar de temor,
sobre nosotros sale el agua de jade,
la que espumea.
La cuerda hace ruido,
vuela el pez,
vedlo.

Allá se levanta el árbol de nuestro sustento,
se yergue en nuestro lugar del mando,
la cuerda hace estruendo,
vuela el pez,
contempladlo.

La blancura se extiende,
el amanecer se levanta,

contemplamos en el agua,
donde está la neblina,
allí se alegran,
se divierten los peces mariposa.

Contemplad vosotros, amigos nuestros,
las flores del mar,
se están esparciendo,
allí se alegran,
se divierten los peces mariposa.

Contemplamos donde está tu neblina,
atreveos,
tú, Cohuaíhuitl,
eres su palabra,
sabedlo,
el agua está verde azulada.

Así también espanta a la gente
en el interior del agua,
sabedlo,
el agua está verde azulada.
Tengo mucho miedo, tengo miedo,
en el agua se reflejan los rayos del sol,
sobre nosotros se levanta vapor de agua marina,
sólo él hace descender el estandarte.

Ya da voces Cohuaíhuitl,
ya lo dice,

amigos nuestros,
de este modo será aquí,
nosotros pereceremos,
sólo él hace descender el estandarte.

Así espumea tu gran agua,
Dador de la vida, Dios,
sé bueno conmigo,
haga otorgamiento tu corazón.
No haga yo la guerra.
¿A dónde en verdad iré?

Sólo doy voces,
se disgusta el Dador de la vida, Dios,
sé bueno conmigo,
haga otorgamiento tu corazón.
No haga yo la guerra.
¿A dónde en verdad iré?
¿Cómo están tus manos, Motelchiuhtzin?
En ellos ya se hizo pedazos la barca,
el agua los lleva a Cozamelco.

Dizque lo vino a decir Motelchiuhtzin,
¿acaso es en verdad un jade?
Con esto despertaré a la flauta,
al metal precioso.
¿Acaso en verdad seré amado?
No vaya yo a perderme en Cozamelco.

Escuchad, vosotros huexotzincas,
sólo es la imagen de San Juan.
La gran estrella da voces,
dice:
engalanaos, porque ya viene
el verdadero Dios, el señor.
Le responden los variados, preciosos pájaros.

Ya vino a levantarse la aurora,
ha venido a salir la imagen
de Dios, el Sol.
Hágase rogación al Dador de la vida,
vosotros huexotzincas.

Sea conocido, vosotros príncipes,
sea admirado,
cuanto hizo por nosotros,
¿habremos de dejarlo alguna vez,
amigos nuestros?

Abandonaron en la tierra
la alegría del pueblo
los señores.
¿Alguien acaso se la llevará?
¿Habremos de dejarla alguna vez?

No os aflijáis, vosotros huexotzincas,
no andéis tristes,
porque aguardamos

la palabra de Jesús Nazareno,
Dios del cielo.
Sólo lo dice el profeta,
el esperado,
desead la gloria,
de la que allá [el cielo] está lleno,
la alegría perdurable.
Allá hay contento, señorío,
en el interior del cielo.

Donde están los nueve travesaños,'
allá viven tus hijos, los ángeles.
A ti te dan contento, Dios único,
los arcángeles, las virtudes,
las potestades, los principados.

Sólo junto a ella nos erguimos,
tú, noble señora, Santa María.
Las dominaciones, tronos,
los querubines, serafines,
nunca se acabarán allá en el interior del cielo.

Hemos sido llamados aquí,
a la casa del emperador,
han sido contados
los de la guerra.
Lo dice sólo Dios.

Invoquemos al Dios único,

quizá con esto se haga el día
en que estemos junto y a su lado,
sólo somos vasallos.

Fuimos a admirar allá al mar,'
nosotros los mexicas,
allá nos dio órdenes él,
el emperador, nos dijo:
Id a ver al Padre Santo.

Sólo dijo: ¿quizás quiero oro?
Hágase reverencia.
Invocad al Dios celestial.

Sólo de este modo
nos envía a Roma.
Nos dijo:
id a ver al Padre Santo.

Nuestro corazón lo sintió,
con esto nos envía a Roma,
nos dijo:
id a ver al Padre Santo.
Sólo en su casa,
casa de la cueva de colores,
el Papa, con metal precioso,
la pintura, nos alumbra.

Con música de caracoles está brotando,

con esto es aguardada la palabra de Dios,
engalanada cual ave tzinitzcan,
custodiada nos alumbra.

Escuchad, vosotros príncipes,
los que junto a nosotros estáis,
porque así sea,
así en la casa de Dios,
en Roma,
allá vigila el Papa.

Allá está ella,
la madre de los hombres,
la llamada Santa Cecilia
en Roma,
allá vigila el Papa.

Están floreciendo,
están reverdeciendo en Huexotzinco,
son tus flores, Axayácatl.
Fuiste haciendo merecimiento
donde está el tunal.

Flores de plumas de garza,
están esparciéndose en Atlixco,
son tus flores, Axayácatl.
Señor, fuiste haciendo merecimiento,
donde está el tunal.
En Quenonamican,

allá hay descarnamiento,
en el interior del cielo, jades, turquesas,
están puestas en orden,
los príncipes en la casa de Dios.

Como rojo quéchol
anda volando el señor Oquiztli;
como águila de plumas preciosas,
Tlacotzin.
Se vive en la casa de Dios.

Mirad,
es la sementera de flores del Dios único;
es lugar gustoso y suave, hay frescor,
con rocío hay lluvia preciosa.

Sólo allá vive el ave xiuhquéchol,
don Martín se da contento,
la garza, Coaíhuitl, don Juan.

El árbol florido del varón esforzado
está floreciendo en la casa de Dios,
lo andan libando los príncipes.
El señor Anahuácatl,
el tlacatéccatl Cuitlachihuitl,
se regocijan en el interior del cielo.

Como jades preciosos,
como piedras finas se hacen pedazos

los príncipes, los mexicas, los huexotzincas.
El señor Anahuácatl,
el tlacatéccatl Cuitlachihuitl,
se regocijan en el interior del cielo. [4]

LXXVIII Canto de guerra a la manera de los huaxtecos

Ynin tocontoco tontiton tintinti.

Los cascabeles están resonando,
se levanta el polvo de la chamusquina,
allá es llevado el huaxteco, flor de la guerra,
Tlacahuepan.

En el interior de los cactos de variados colores,
allá, se encuentra el licor florido,
lo bebe Tlacahuepan.

Escuchad,
vienen entonando cantos de guerra,
en el monte de los otomíes nos embriagamos,
nosotros huaxtecos.
Con escudos es festejado nuestro Dios.
La chamusquina se viene entrelazando,
nuestra flor, nosotros huaxtecos.
Cual cascabeles da voces.

Con escudos es festejado nuestro Dios,
El, Dios.

Tocotocotiti, tocotocotiti tinco tinco tinti.

Con agua preciosa el de torso pintado,
mi grande, mi príncipe Nezahualpilli,

con el licor florido del escudo hay embriaguez;
allá se hace el baile de los huaxtecos,
en Atlixco.

Haces resonar
tu flauta de caña del jaguar,
graznas como el águila
sobre tu gran piedra redonda.
Ya se fue el noble Huehuetzin,
con bebida embriagante de escudo florido
hay embriaguez,
allá se hace el baile de los huaxtecos,
en Atlixco.

¿Acaso se vive dos veces?
Lo digo,
he venido a embriagarme, yo mujer.

Baila el del torso pintado.
¿Acaso se vive dos veces?
Lo digo,
he venido a embriagarme, yo mujer.

Tocontocontiquiti tocontocontiquiti tintocotico tiquiti
tiquiti tiquitiqui tiquiti tiquiti quitiquiti.

En el agua florida y preciosa
lo embriagó,
lo anda embriagando Mactlacuiyatzin.

Juntos fueron a la llanura.

Con eso se engalana la flor del agua preciosa.
Con eso se engalana la flor de la chamusquina,
Mactlacuiyatzin. Juntos fueron a Quenonamican.

Bueno es el afeite de mi rostro,
mi banda con que ciño mi cabeza,
yo Teúcxoch, yo mujer,
junto a la gente baila
el que con juncias cazará.
Que se esfuercen nuestros hechiceros floridos,
juntos nos hemos embriagado,
vosotros, mis sobrinos.

Hemos llegado aquí,
nos hemos embriagado,
yo Teúcxoch, yo mujer,
junto a la gente bailan
los que con juncias cazarán.
Que se esfuercen nuestros hechiceros floridos,
juntos nos hemos embriagado,
vosotros, mis sobrinos.

Donde está el agua preciosa,
hace espuma,
nos embriaga a nosotros
mexicas, chichimecas,
lo recuerdo, sólo lloro.

Lloro yo, Nezahualpilli,
que en algún lugar esté,
allá brota la flor de la guerra,
la recuerdo, sólo lloro.

Cual ánade precioso vas revoloteando
tú, mi gran flor, Tlacahuepantzin,
sólo siguió a su padre a Quenonamican.

En el interior del agua canta, habla,
el precioso licor florido lo embriaga,
parlotean los que son aves quéchol como él,
los príncipes, los huaxtecos,
en la región de los magueyes.

Se alegra Ixtilcuecháhuac,
con esto ya adquiere gloria,
se apropia de sus maltrechas plumas de quetzal
cual si los huaxtecos estuvieran embriagados.
En el ombligo del agua
es como una gran ola la guerra,
espumeo.
Es el príncipe Ixtlilotoncochotzin,
se apropia de sus maltrechas plumas
de quetzal
cual si los huaxtecos estuvieran embriagados.

Tititititiiti ticon toncon ticoton.

Con color de jades
está pintada el agua, el monte, la ciudad,
el Cerro del colibrí.
Eres palma preciosa, pluma de quetzal,
eres bondadoso Dios único,
Dios, mi Dios, Jesucristo.
Nunca se perderá tu fama,
tú, Axayácatl.
El ave tlauhquéchol, el ave zacuan
ya extienden sus alas en Xochintlapallan,
oh príncipes, vosotros mis sobrinos.

Trabajan con muerte de obsidiana
mis sobrinos Huitzilíhuitl, Mahuilmalínal.
Pasaron a dejar el agua florida del colibrí,
está hirviendo en México, aquí,
con ella haya embriaguez.

Tal vez ha venido a conocer
en su casa al valeroso señor Ahuítzotl.
Su collar de jades,
ancho como pluma de quetzal,
lo entrega al Dios único. [5]

DE ATLIXCO

¡Cante aquí rey de las flores:
Resuenan las cascabelas en la superficie del agua,
allí en medio de las flores!

¡Désele placer
al dador de la vida:
oh príncipes,
con estas flores
sea el baile
allí en medio de las flores!

Allí están echando brotes
las flores del cacao,
las flores de maíz tostado:
en México van medrando,
están abriendo corola.

Es allí y solo allí
el sitio de la realeza:
las águilas y los tigres
están medrando,
están abriendo corola.

Con ellos va a marchitarse
la flor del escudo:
junto al agua, en la llanura del agua
la cortara allí (el dios).

Solamente está girando
la flor del escudo,
la rica flor perfumada:
en nuestras manos esta:
junto al agua, en la llanura del agua,
la cortara (el dios).

Flores de licor divino,
flores de hoguera:
solo ellas son nuestro adorno:
flores de guerra.

¡Oh amigos míos, nobles,
vosotros, águilas, tigres:
adornaos:
él las corta en la llanura:
flores de guerra! [6]

BIBLIOGRAFIA

1 Cantares mexicanos. (*2011)*, II-tomo 1. Del f 1r al 42r, edición de Miguel León-Portilla; paleografía, traducción y notas de Miguel León-Portilla, Guadalupe Curiel Defossé, Ascensión Hernández de León-Portilla, Liborio Villagomez y Salvador Reyes Equiguas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Filológicas e Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor: 412-433. Disponible en línea:

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantares/cm02.html.

2 Ibidem:516-533

3 _____, (2011), II-tomo 2. Del f 42v al 85r, edición de Miguel León-Portilla; paleografía, traducción y notas de Miguel León-Portilla, Guadalupe Curiel Defossé, Ascensión Hernández de León-Portilla, Liborio Villagomez y Salvador Reyes Equiguas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Filológicas e Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 814-827. Disponible en línea:

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantares/cm03.html

4 Ibídem: 828-885

5 Ibídem: 952-963

6 Romances de los Señores de la nueva España, (1964), Poesía Náhuatl, T. I., paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México: 20-21

Sor Maria Ana Agueda de San Ignacio

SOR MARÍA ANA ÁGUEDA DE SAN IGNACIO

AL EMPEZAR LA MISA

AQuí has de considerar como fue preservada María Santísima de toda culpa, para que de su carne virgen se vistiera el Divino Verbo. Mira quanto ama Dios la justicia y aborrece la culpa, pues si se hizo hombre fue en el vientre de María, á quien no tocó la culpa original, y se humanó para deshacer la misma culpa, y librarnos de la esclavitud del pecado, volviéndonos á la gracia. No tuvo Jesuchristo horror al vientre virgíneo, porque no estaba contaminado del pecado. Si tú, alma mía, quieres concebir espíritualmente á Jesús, aborrece la culpa, limpíate de ellas con la contrición, promete á Dios la mienda, y desea que esta concepción a Jesus en tí sea para participar de los frisos de la venida del Hijo de Dios al Mundo. [1]

ORACIÓN

A LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Beatísima Trinidad, Alta, Soberana y Excelsa Magestad: yo vil gusanillo deseando dedicaros infinitos Templos en que seáis adorada y alabada, invoco y convido á todos los Espíritus Celestiales, Santos y Santas del Cielo, para que me ayuden á dedicaros en Templos vuestros todas las almas que sabéis puedo consagraros para que habitéis en ellas como en casas vuestras: y os suplico con todo el afecto dé mi alma, las adornéis con todas las Virtudes, Dones y Frutos del Espíritu Santo; que grabéis y estampéis en ellas la Pasión de Jesuchristo Señor nuestro. Hermoseadlas, Bien mió, con vuestra fervorosa devoción, y que la tengan asimismo á María Santísima y los Santos. Ruegoos, piadosísimo Dios Uno y Trino, que encendáis en estos vuestros Templos las lámparas del fuego de vuestro divino amor y de los prógimos; resplandezcan con el candor de la pureza, y que siempre derramen suavísimo olor de santos exemplos. Suenen en ellos, para vuestras debidas alabanzas, coros de música concertada de santos deseos y obras virtuosas, Fortalecedlos, Señor, con la Sangre preciosa de Jesús y Leche purísima de María Santísima, para que jamás padezcan ruina alguna. Encomiendo su guarda á los Angeles y Santos: y para que tengan una sólida firmeza los pongo en manos de la Santísima Virgen, y baxo su amparo poderosísimo, para que como en Ciudad de refugio sean defendidos de los enemigos, y creciendo en gracia los habite en esta vida y en la eterna. Así sea. [2]

DEVOCIÓN A LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, EN HONRA
DE SU PURÍSIMA LECHE.

ESta devoción no es tan nueva en el Mundo, que hayan, dexado de gustar su suavidad y dulzura las almas; pues consta de muchas Vidas de Santos, de Historias y Exemplos, que la Serenísima Reyna de los Angeles y piadosa Madre de los hombres, les ha dado á gustar el Néctar suavísimo de sus soberanos Pechos, llenándolas de las delicias de su Leche virginal. Pero como María Santísima sea común Madre de justos y pecadores, le daremos gusto en llegarnos todos para lograr la dicha de ser sus hijos; y por eso se convida aquí á todos en esta Devoción, á que gusten del suave licor de la Leche de los Pechos sacratísimos de María Santísima, amabilísima Madre, que tanto se precia de serlo, y de favorecernos. Y aun parece que quando sustentaba con su purísima Leche á su Hijo Jesús, infante tierno, le daba un solo Pecho, y reservaba el otro para sus hijos adoptivos, pues dice la Santa Iglesia: Regem Angelorum sola Virgo lactabat Ubere de Ccelo pleno. Con que nos debemos animar para acercarnos á nuestra dulce Madre, y como hijos necesitados pedirle nos alimente con su Leche purísima. Sabido y experimentado es, que los niños sacan las propiedades y condiciones de sus madres ó amas que los crian: por eso son tan alabadas las madres que noles niegan á sus hijos el criarlos á sus pechos; porque es rigor negar este amoroso regalo, á que tienen tanto derecho los hijos. Siendo María Santísima Madre tan amorosa, y conociendo la necesidad tan grande que tienen sus hijos de fortalecerse con su santísima Leche, ¿como les negará este beneficio? Mucho gusto le daremos en pedírselo; como también disgusto los que por no conocer sus entrañas piadosas, no osan llegarse á este regalo de su materno Seno y Pechos virginales, privándose de grandes bienes. Los que humildes se llegan, salen con las propiedades de tan Soberana Madre, mansos, humilde, piadosos, amantes de Dios y de los próximos. ¡O, y como debiéramos poner grandísima diligencia en ser devotísimos de los purísimos Pechos de nuestra Santísima Madre María, para parecemos á tan gran Madre! Gustando sus castísimos Pechos, nos sucederá lo que á San Bernardo, que quedó tan dulce y manso, como hijo dela Leche de tan amable Madre. Hermosos son tus Pechos como el vino le dice el Celestial Esposo en los Cantares; y aunque parece que el vino no dice con la mansedumbre; pero si miramos el significado, hallaremos en el vino simbolizado el amor, y donde hay amor hay mansedumbre: pues como María Santísima toda es amor para con sus hijos, así justos como pecadores, porque á todos los ama con entrañas muy piadosas, se ve claro quan bien le viene el elogio del Divino Esposo. ¡O, y quan patente es á todos! pues por malo que sea el hijo, no lo desecha, ni se muestra airada con él; antes lo mira con mas compasión, aplaca á su Santísimo Hijo, y le solicita el remedio, como Madre de pecadores. No malogremos esta ocasión, valgámonos de tan benigna Madre , procuremos su

favor y amparo por medio de la devoción á sus castísimos Pechos, é imploremos su clemencia y patrocinio; pues aunque la Iglesia Santa está llena de devociones á esta gran Reyna, y la invoca con innumerables Advocaciones; pero esta de la Leche santísima es muy tierna, y la ha de obligar mucho á favorecernos, dándonos á gustar de sus soberanos Pechos la fortaleza y aliento para emprender el servicio de Dios nuestro Señor. Bendita y alabada sea tan dulce Madre de todas las criaturas. [3]

A MAYOR HONRA Y GLORIA DE DIOS.

ORATORIO ESPIRITUAL, COMPUESTO POR LA VEN. T M. R. M. SOR MARÍA ANA ÁGUEDA DE SAN IGNACIO,

A PETICIÓN DE UNA RELIGIOSA

DEL CONVENTO DEL MÁXIMO DOCTOR S. GERÓNIMO, SU AMADA HIJA.

HIJA mía: Con mucho gusto te lo doy en hacer lo que me mandas: solo quisiera tener mucho, espíritu; pero tú, mi Hija, suplirás mis faltas, recibiendo mi deseo y voluntad. Lo que mas ayuda á la perfección christiana y religiosa es la presencia de Dios: la que se consigue mas fácilmente con disponer en lo interior un Oratorio en que morar con el dulce Amado.

Este Oratorio lo dispondrás en lo secreto de tu alma, y como se adornan los Templos con Cólaterales, has de adornar tu alma con los misterios de la Vida, Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesuchristo y de su Santísima Madre. El Colateral de en medio lo dedicarás á la Santísima Trinidad, y el Sagrario sea tu corazón. Las columnas trianguladas, que cercan el Sagrario, fórmalas de las tres virtudes Fe, Esperanza y Caridad. Cerca este Sagrario de siete lámparas que estén siempre ardiendo: la primera arderá á la Beatísima Trinidad: la segunda, amor al Divinísimo Sacramento: la tercera, amor especial al Espíritu Santo para que te haga ardiente amadora: quarta, amor y devoción á María Santísima; quinta, amor á Señor San Joseph, San Joaquín y Señora Stá. Ana: sexta, amor y devoción á los Santos Angeles y Santos y Santas: séptima, amor á nuestros próximos, y en especial á nuestras Hermanas. ¡O Hija mia, qué adorno puedes ponerle de bellísimas flores á tu Amado! Has las rosas de ardientes actos y deseos de finísima caridad, de amar a Dios solo por Dios, y por ser tan digno de ser amado. Los claveles los formarás de obras piadosas, que exercitaras con tus próximos, consolándolos, aconsejándolos, aliviándolos, sufriéndolos, &c. y en especial orando á Dios por la salvación de las almas y descanso de las del Purgatorio. Las azucenas y nardos, de actos de pureza y renovación de votos. Los lirios, sufriendo los dolores y males que Dios te enviare. Las flores de ámbar y de alelíes, muchos deseos de la gloria de Dios, y sus alabanzas. Las retamas, las menudas y repetidas mortificaciones de que está llena la vida humana, Las violetas y mirtos serán los actos de humildad. Los girasoles, seguir a tu Esposo. Pon olivas con actos de paz, y laureles con actos de vencimiento de ti misma. Perfuma el Oratorio con el olor del buen exemplo con las virtudes que precisamente se han de ver, como es la modestia, silencio y compostura. Hija mia, forma la Custodia dé tus tres potencias, con un grande afecto y deseos de que lo acepte tu Esposo y Señor. El plan de abaxo, ó primera basa, fórmala de tu memoria, el pie de tú entendimiento, y el sol de tu voluntad: y así que comulgues

convida á tu Dueño para que se coloque en ella. Así será sol de verdad, porque los rayos serán de la Luz verdadera, que te iluminarán y llenarán del fuego de su amor: y te estarás postrada á sus pies, amando, alabando y glorificando á tu verdadero Amante, que se digna y tiene por bien morar gustoso en ti, abrasando en su amor tu voluntad, ilustrando tu entendimiento, y llenando tu memoria de sus imponderables beneficios Y cada vez que comulgues harás esta renovación. Harás la alfombra de un profundo conocimiento de ti misma. El sacudidor ha de ser el examen de conciencia. La escoba para barrer será la contrición y propósitos firmes de la emienda, y luego que se pueda la confesión. Para que no entre el polvo en este Oratorio pon vidrieras en las ventanas, que son los sentidos, con la guarda de ellos, y traerlos mortificados. El Sacristán que ha de cuidar del aseo de este Oratorio, ha de ser, suplicándoselo humildemente, tu. Santo Ángel Custodio, y además de el un sumo cuidado tuyo.

Este Oratorio, así formado y adornado, lo pones en manos de Maria Santísima, encargándoselo y pidiéndole á la Soberana Señora lo defienda de toda ruina, lo guarde y libre de los enemigos: y ruega á tus Santos Devotos que también sean guardas fidelísimas de él, que jamás dexen entrar cosa alguna que impida el santo silencio que debe haber en él, pues éste ha de ser la música suave y armoniosa conque has de regalar á tu dulce Esposo, porque le agrada mucho y le recrea. En dispertando por la mañana, al punto éntrate en este Oratorio, sacúdelo, como se ha dicho, bárrelo, y pide al Santo Espíritu que lo rocíe coala agua de sus santas inspiraciones Renueva las flores y olores, atiza las lámparas renovando la devoción y santos deseos: hermosea la Custodia con actos de Fe, Esperanza y Caridad, y el Sagrario, que es el corazón, limpíalo con actos de las virtudes y santos deseos deservir á Dios, con propósito de no admitir ni el mas ligero polvo de imperfección, y de estar asistente, sin salir de este Oratorio, porque en él has de orar, oir Misa, rezar el Oficio Divino, y hacer todas las cosas. No te parezca difícil, aunque lo sea á los principios: mira que puede mucho el esmero y cuidado con que se emprenden las cosas, y el valerse de nuestro Señor, de María Santísima, y de nuestros Santos Devotos. Luego que recibas este, al punto ponló por obra, y á poco tiempo de práctica lo harás sin que te cueste trabajo. Ruego á Dios te asista con su gracía para que lo hagas con mucho agrado suyo, que el provecho tú lo verás por experiencia; y añadirás todo lo que nuestro Señor te inspirare. Encomiéndate á San Perfecto, que es Abogado de los que aspiran á la mayor perfección, y para perseverar en el bien comenzado. Nuestro Señor te conceda su santa gracia: perdona, Hija mia, lo tardo, y encomiéndame á tu Esposo Celestial.

Tu Madre, que en Dios te ama y tu bien desea.

Sor Mana Ana [4]

POR UN BENEFICIADO

TRIDUO TRINO EN HONOR DEL SAGRADO PONTIFICE Y MARTIR SAN FELIX, PATRON Y PROTECTOR DE LA VILLA DE CARRION VALLE DE ATLIXCO

ORACION PREVIA PARA CADA DIA.

SEñor mió y mi amado Redentor Jesús, Sabiduría eterna del Padre Celestial, por quien fueron hechas todas las cosas, altamente admirables, y por quien el hombre fue reformado mas admirablemente yo vilísima criatura tuya, redimida con tu preciosísima Sangre, postrada ante tu divino acatamiento, no soy digno aun á levantar mis ojos al Cielo, por mis gravísimas culpas, con las que he merecido tu justa indignación, que tal vez podía haberme castigado aun desde esta vida con diversas calamidades, como principio de los dolores que padecen los réprobos en el Infierno; pero atendiendo á tu piedad y clemencia, con que me dais tiempo para la debida penitencia, te pidó perdón de mis pecados, y la gracia de que me recibáis en tu casa como á hijo pródigo, á fin de servirte fielmente, cumpliendo de aquí en adelante los preceptos de tu santa Ley, que para el que te ama es yugo suave, y para el que te adora carga ligera, por los méritos é intercesión de nuestro Patrón San Félix, á quien pido su patrocinio para la perseverancia hasta el fin, con cuya gracia espero desagraviarte en esta vida para bendecirte y alabarte en la otra por todos los siglos de los siglos. Amén.

DIA PRIMERO.

San Félix Operario fiel en la Viña del Señor.

Piensa un rato y considera como la San Félix fue conducido a la Viña del Señor por medio de la vocación gratuita al gremio de la Santa Iglesia. Luego que se reconoció siervo de Jesu-Christo, por el caracter que recibió en el Bautismo, se tuvo por el mas feliz y afortunado; porque concibió desde luego que es mayor honor ser siervo de Jesu-Christo, que Emperador de todo el Mundo: y como se veía altamente obligado con esa gracia y favor del Cielo, dexó la ociosidad de la vida mundana, y tomó sobre sus hombros el peso de la Ley divina, á fin de trabajar en el cultivo de su alma, huyendo siempre de lo malo, y obrando, en quanto podia, todo lo bueno. ¡O qué fiel Operario en la Viña del Señor! Imítale en este noble empeño, puesto que has recibido igual favor en el Bautismo: ya no quieras servir ni agradar á otro que á tu Amo y Redentor Jesús.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

Oracion.

¡O Santo Patrono nuestro, feliz Operario en la Viña del Señor! He aquí á tus puertas un pobre que ha gastado inútilmente el tiempo en la vanidad del sentido; volviendo en sí no halla obras buenas con las que la alma se enriquece: por tanto te suplico rendidamente interpongas tu intercesión á fin de conseguir una gracia especial, que me habilite á la labor espiritual de mi alma, con la qual, sembrando el grano de la divina palabra en mi corazón, logre la cosecha abundante en la Patria celestial. Por los méritos de mi Señor Jesu Christo, que vive y reyna por los siglos de los siglos. Amén.

Entre dia dirás interiormente: Una vez que metes mano al arado del Señor no te revuelvas traydor, siendo contra ti tirano. Nemo mittens manum suam adaratrum.

DIA SEGUNDO

San Felix Siervo fiel, elevado al Sacerdocio.

Considera como San Felix supo grangearse la voluntad de su Amo y Señor nuestro Dios, pues siendo fiel siervo y prudente en sus labores, fue exaltado al Sacerdocio, en que ofreciendo al Altisimo la Hostia viva de nuestro Redentor en las Aras del Altar, aplaco su justo enojo contra el pecador, y concilio el corazón del Padre Celestial a beneficio del mismo, reducido a la casa de su Padre, como el Hijo Prodigo. ¡O Medianero prudente y pío! Despierta alma dormida, una vez que eres deudora a la divina justicia, ruega por medio de S. Felix, para que promedie á beneficio tuyo.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Oración.

Sagrado y exemplar Sacerdote, venerado Padre mió S. Félix, pues merecistes la gracia inestimable de ser Mediador entre Dios y los hombres, te suplico rendidamente que me acojas baxo tu patrocinio, para que consiga yo el perdón de todas mis culpas en esta vida, y restituido á la gracia de mi Señor y Criador eterno, lógre la felicidad de darle las gracias y alabarle en tu compañía en la Patria celestial. Por los méritos de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por siempre. Amén. Entre día dirás interiormente: Haz lo que el Amo te manda, y comerás á su mesa, que lograr esa grandeza es premio de un criado que anda. Proposuit mensam.

DIA TERCERO.

San Félix Pontífice Sumo.

Considera como San Félix fue Sagrado Pontífice de la Católica universal Iglesia, de cuyo centro difundía, como el Sol sus rayos, los de la fé mas pura, para disipar las tinieblas del error, y triunfar con la luz de la verdad de los sofismas inveterados

de la idolatria. ¡O quan hermosa es la casta generación de los creyentes, pues teniendo en el Sumo Pontífice una Cabeza visible de su filiación adoptiva, adquirida por la Sangre del Divino Cordero, se ha hecho gloriosamente ilustre ante Dios y los hombres! Aprende a estimar con San Félix la ilustre generación de la santa Fe Católica.

Padre nuestro, Ave Mar i a y Credo.

Oración

Pontífice Sagrado y Padre de la mas noble generación, que es el Christianismo! Glorioso Patrón nuestro San Félix, pues Dios te eligió y exaltó á tan alta dignidad en su pueblo escogido, heredad propia de su Hijo humanado, dame luz para que reconozca la suma bondad de mi Criador, que tanto se dignó amar al mundo, que envió á su Unigénito solo á fin de que por la divina gracia seamos y nos llamemos hijos suyos: y pues soy tan pobre para poder regraciar tan alto beneficio, dá tú por mí las debidas gracias a*mi Dios, yá que logras en su Reyno la participación de la gloria eterna, la qual por tu intercesión espero lograr, para bendecirle y alabarle eternamente. Amén.

Entre dia dirás interiormente: La pureza de intención es fuente de gran dulzura, porque de ella se mensura la grandeza de la acción.

Si óculus tuus fuerit simplex.

DIA QUARTO.

San Félix Pastor vigilantísimo.

COnsidera como San Félix fue Pastor universal del Rebaño de Jesu-Christo; y tan buen Pastor, que no cuidando jamas de su propia comodidad, se expuso a morir muchas veces por ministrarles el pasto espiritual a sus ovejas, exhortando y animando a los que estaban en las cárceles por profesar nuestra sagrada Religion. No temia nunca la voracidad de los lobos, pues solo pueden estos quitar vida del cuerpo; y siempre temio a Dios, cuyo poder se extiende a castigar con el fuego eterno del Infierno a la alma ingrata a sus beneficios.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

Oracion

¡O Buen Pastor y Pdre mio San Felix. ¡Quantas veces me he descarriado como una oveja errante, en seguimiento de mis apetitos, expuesto a que el lobo infernal me devorara como infeliz victima de sus engaños, y por tu intercesión me habre libertado! Yo confieso que erré, no oyendo la voz del Divino Pastor, que me encamina siempre al bien de mi alma; y por eso te suplico, por aquel zelo con que apacentaste el Rebaño de Jesu-Christo, me apartes de los peligros en que incautamente me expongo á perecer, y me alimentes con la sana doctrina, á fin de

lograr la robustez en la salud de mi alma, y la vida eterna. Por los merecimientos de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amén.

Entre dia dirás interiormente: Errante oveja perdida, vuelve al redil del Señor, que á apacentarte el amor de San Félix te convida.

Erravi, sicut ovis, quae periit.

DIA QUINTO.

San Felix Doctor y Maestro.

COnsidera como S. Felix fue Doctor y Maestro de la verdad, á cuya luz toda Filosofía pagana se anonada, porque el Santo enseñó en aquella Cátedra de San Pedro, contra quien jamás prevalecerán los sofismas del error, pues no siendo esta sabiduría hija de la carne ni de la sangre, es descendiente del Padre Celestial. Ama y sigue lo cierto, y dexa lo dudoso: guarda en tu corazón esta máxima del derecho. Padre nuestro, Ave María y Credo.

Oración.

SI es feliz aquel á quien el Señor enseñare, como la protesta el Real Profeta, ¡quan feliz eres, Padre mió San Felix, pues en esta sabiduría no solamente fuiste aventajado discípulo, sino Doctor y Maestro! Yo te suplico destierres de mí aquella ignorancia heredada de nuestro Padre Adán, y me ilustres el entendimiento con tu celestial doctrina, con la qual conociendo á mi Criador y Redentor como debo, comience mi felicidad en esta vida, la que se confirme en la posesión de la eterna, la qual espero conseguir por los méritos de mi Señor Jesu Christo, Luz del mundo y Luz eterna, que vive y reyna con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Entre día dirás interiormente: Es divina la enseñanza que San Félix te ministra, porque si bien se registra, solo en la Deidad se afianza.

Beatus es Simón:: quia caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in coelis est.

DIA SEXTO.

San Félix el grano sembrado,

COnsidera corno San Félix fue el grano que se habia de sembrar para enriquecer el granero de la Iglesia: no se menguó ni con el chahuixtle del escándalo en medio de un Pueblo disoluto, y dado á la idolatría, ni con el cierzo de la contradicción y tentativas del enemigo; sino que llegando á una alta perfección fue escogido de Dios para el martirio, como que era preciso que este grano se mortificara y se

multiplicara en abundantes frutos de caridad. Aprende á perficionarte en sus operaciones, para que sembrando buenas obras en esta vida, cojas abundante cosecha en la eterna.

Padre nuestro,

Oración.

¡O Santo Mártir y Patrón nuestro S. Félix! pues fue tu fé tan viva por la caridad, que como un fuego devoro en tu corazón todo afecto terreno, hasta dar la vida por amor de mi Redentor, te suplico humildemente que aumentes nuestra fe de manera que estando firmes en que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios, sepamos preferir este alimento del alma al que necesita el cuerpo, con lo que anhelando siempre a mejorar de vida, merezcamos la eterna. Por la Muerte y Redencion de nuestro Señor Jesu-Christo, que a la diestra del Padre vive con el Espiritu Santo por toda la eternidad, Amen.

Entre dia diras interiormente: Lo que sembrares no mas cogeras en la otra vida; sin el mal, caminas perdida, si el bien, la gloria tendrás.

Quae enim seminaverit homo, haet metet.

DIA SEPTIMO.

S. Félix Estrella en el Firmamento

COnsidera como S. F élix fue colocado en el Cielo como una Estrella fixa, donde luce y lucirá en perpetuas eternidades, para gloria de Dios, honor suyo, y utilidad nuestra. Aprende á dirigir tus pasos, de modo que merezcas colocarte en su compañia en las eternas moradas.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Oración.

Santo glorioso y Padre mió S. Felix! puesto que ya entraste como siervo fiel en el gozo de tu Señor dispon este mi corazón de forma que asegurándome cada día mas y mas en mi vocación, con las buenas obras que me prescriben la justicia y la caridad, merezca por este medio la aprobación del Justo Juez, oyéndole decir aquella sentencia favorable: Alégrate siervo fiel, entra en el gozo de tu Señor. Así sea, por los méritos de mi Redentor Jesús, que vive y reyna por los siglos de los siglos. Amén.

Entre dia dirás interiormente: Para brillar en el Cielo morir al mundo es forzoso, porque es repugnante el gozo de arriba con el del suelo.

Qui non est mecum, contra me est.

DIA OCTAVO.

S. Félix Patrón de esta Villa.

COnsidera como San Félix fue escogido entre los Santos, y destinado del supremo Señor y Gobernador del Universo para especial Patron y Protector de esta Villa y Valle de Atlixco: ¡con que amor y eficacia se encargo de este noble empleo! ¡Como la defiende de las calamidades, y le solicita tantos bienes! Imitale en proteger al desvalido y necesitado.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

Oracion

¡O Santo Patron y Abogado nuestro San Felix! Pues fuiste escogido para exercer tu valimiento y caridad sobre esta Villa y Valle de Atlixco, a fin de defendernos de los desastres y males que nos pueden acaecer en esta vida, y procurarnos los bienes que pretendo por medio de esta Novena, y me apartes de toda culpa, que es el mal de los males, para que así libre de mis enemigos pueda servir y amar á Dios en esta vida, y le vaya á gozar en la eterna, por los los méritos de nuestro Redentor, que vive en ella eternamente. Amén.

Entre dia dirás interiormente: Felicidad escondida es el proteger á un pobre; porque el Señor nos recobre de esta muerte á la otra vida.

Beatus qui intelligit super egenum paúperem: in die mala liberabit eum Dominus.

DIA ULTIMO.

S. Félix Bienhechor universal.

COnsidera quanto agradecimiento merece un Bienhechor tan insigne como lo es nuestro Santo Patrón; pues mereciendo nuestra ingratitud el retiro de su beneficencia, cada dia se manifiesta mas benéfico á esta Villa y Valle de Atlixco, con señales tan evidentes, que son notorias á todo el mundo. Aprende á ser benéfico aun con los que te son ingratos; pues á esto te exhorta San Félix, que á imitación del Padre Celestial hace salir su Sol, y llover en los campos de los buenos y de los malos.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

Oración.

¡O Amabilísimo Santo, Bienhechor nuestro! ya que tan liberal te manifiestas en socorrernos benigno, alcánzame del Padre de las Misericordias el rocío de los divinos auxilios, y el calor de la caridad, para que viviendo en esta vida como árbol frondoso junto al corriente de las aguas, de yo el sazonado fruto en tiempo oportuno á mi Dueño y Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por todos los siglos de los siglos. Amén.

Entre dia dirás interiormente: Si nada se te escaséa sin haberlo merecido, ¿como no miras al caido, que tu socorro desea?

Qui habuerit substantiam hujus mundi::::clauserit viscera sua ab eo: ¿quomodo cháritas Dei manet in eo?

LAUS DEO. 5

HONRAS FUNEBRES

POEMAS QUE SE PUSIERON EN EL ZOCLO

De este Hércules fue exedido
el Alcides celebrado
que aun quando yacia postrado
fue de la muerte temido
le asalta desprevenido
temor fue no atrevimiento
recelando el escarmiento,
por esso sin ser sentida
le despoxo de la vida
por vsurparle el aliento.

El Plus vltra que se niega
a el grande Alcides Thebano
se da a el que Hércules hispano
raya donde aquel no llega;
quando en el sueño sossiega
le asalta sin ser sentida
por temor Cloto atrevida,
y assi que es temido advierte
aun mashalla de la vida.

en los Geriones expresas
se ven traiciones avaras
cuerpos dos y con dos caras
si bien con muchas cabesas;
contra Hércules sus fierezas

la aleve traición convierte
hasta en la muerte se advierte
que llega sin ser sentida
pues cupo contra su vida
también traición en su muerte.

Y aunque en varias ocaciones
de Hércules el noble aliento
fue temor, y fue escarmiento
de los hispanos Geriones;
no sessando las traiciones
solapadas con disfras,
se aumentaban más, y más,
de ellos triumpha y los destierra
en tan peligrosa guerra,
solo descansando en paz. [6]

HONRAS FUNEBRES

Mnemosine dubitans planctum Parnasi miratur
nate Certe Vivunt curmea plorat proles

Advierte Mnemosine el llanto triste
que oprime grave su progenie amada
que lugubre y funesto luto viste
dudosa ocurre al punto des alada
a examinar amante en que consiste
y al contar nueve queda consolada
mas dice en ecos fúnebres la fama
la Musa Muerte Barbara se llama.

Clio gesta canens transacta tempora reddo
quid in presentiarum, nisi funestum dicam?

Clio famosa Madre de la historia
gosa la ocupación mas importante
poniendonos presente en la memoria
en fuerza de su estudio Vigilante
de pasados Varones fama y gloria
que esculpe docta en tablas de Diamante
mas calla viendo que murió temprana
barbara nuestra Reyna que es su hermana.

MELPOMENE trágico proclamo mesta boatu
hodie primun lo cum quis mihi negetait.

En Bailes alegrías gusto y fiesta
están siempre las musas empleadas,
por eso Melpomene que es funesta
de si mira a las ocho retiradas
pero llego su hora y es aquesta
en que todas están desconsoladas
porque ninguna de llorar se escusa.
al falleser quien desima Muza.

Comica lascibo gaudeo Sermone Thalia
modo tamen trágico. Quid nisi letum, Sonem?

Yo Thalia la musa mas festiba
que comicos amores respiraba
me retiro a llorar triste y esquiba
porque la Parca inexorable acaba
la que fue honor de nuestro Monte Viva
pues con sus melodías resonaba
corro pues al Theatro la Cortina
y toda me dedico a Libitina.

Dulci lo quis calamos EUTERPE flatibus Urgeo
hodie tamen lugubris amaricata Sileo.

La Musa Euterpe con dulsura estraña
animando las flautas que tañia
que resonase alegre la Montaña
desde su asiento en todo tiempo hacia
pero ya a sus hermanas acompaña

Con lúgubres endechas este dia
como han de dar lugar a la dulsura.
tragedias de tal Reyna? Pena dura.

Terpsicore afectus citaris mobeo impero
et augeo a modo tristitias luctus quere las gero.

Aquella Nimpha soi de Jobe hija
que despotica mando en los efectos
si a mi citara templo la clabija
de mi en sus mobimientos mas perfectos
anfion aprendio la clave fija
con que al orbe admiro en tales efectos
mas en tan triste trágico suceso
rendida al sentimiento me confieso.

Plectra garens Erato Salto pede Carmine, Vultu
heu jam mestra Sedeo Statuam que pétrea signo.

Quien pensara que Erato placentera
que ordenaba los Bailes y las Dansas
en mármol tal vivesa convirtiera
negandose al compas de las Mudansas?
este efecto causo la muerte fiera
que a la Reyna dio fin con asechansas
pues siendo ella el honor de su exersisio
perdió el sentir en tanto perjuicio.

Carmina Caliope Libris heroica mando

sed offisit Lacrimas ista mensura meas.

Aquella Musa cuyo grabe asento
en Heroicos Poemas se entretiene
ahora en tanto mal muda de yntento
poque mal con sus lagrimas combiene
el metro que levanta el pensamiento
y a contemplar grandesas lo prebiene
con que ya Versos alternados ama
y en ves de cantar dulce triste clama.

Vranie CeliMotus scrutabar et Astra
quo modo jam oculos ala orba tersa avertar.

Quiebrense las Escuadras los Compases
las Reglas, las Esferas y astrolabios
con que observaba un tiempo mudas frases
del orbe celestial, con modos sabios
no fueras grande o pena si dejases
que levantara yo en tales agravios
a los cielos la vista enternesida
assi lloraba Vranie tanta Vida.

Signo cuncta lo quor Polimnia gestu
oculis jam tantum Signa doloris promo.

A Polomnia que es nona entre las Musas
asisten Eufrosine Pitho Aglaia
tres bellas gracias que el gran Jobe a escusas

de Juno tubo en Venus; que hace raya
sobre las Galateas y aretusas
con ver la luz en la Arenosa Playa
mas al mirar de cloto las falacias
las despidió; que no esta para Gracias. [7]

MANUEL AGUILAR AGUILA

A LA
SANTISIMA VIRGEN DEL TEPEYAC
ODA

Sobre los montes de la patria mía,
Doncella soberana
Y madre tutelar Guadalupana,
Con esa tu hermosura y gallardía
Avanza y reina, celestial María.

Cuando el error satánico imperaba
Sangrando corazones,
De Anáhuac en las fértiles regiones
El Iztaccíhuatl reina te aclamaba
Con el Popocatépetl y Orizaba.

Cuando el odio saliendo del Averno,
Con sangrientos despojos
Tiñó los campos de senderos rojos;
Nos viste con amor, viste al Eterno,
Y de horrible pavor tembló el infierno.

Nos azotó la mano Soberana
Con hórrida conquista;
Pero la Reina, de su amor provista,
Tomo nuestro color, y dice ufana:
“este mi pueblo es; soy mexicana”.

Y ante el Divino Asuero fiel ostenta
Sus regios atavíos,
Exclamando: “de hoy más son hijos míos
Todos aquellos Anáhuac sustenta”.
Y el sumo Rey su cetro le presenta.

“Son tuyos” dijo el Rey de soberanos,
Y en tan gratos momentos
Multiplico la Reina sus portentos,
Y vestida del Sol, juntó las manos
Y bajó a los confines mexicanos.

Al fulgor de sus vivos esplendores
Huyó la inicua guerra,
Y en la vasta extensión, de nuestra tierra,
Con variedad de aromas y colores
Aparecieron las hermosas flores.

Y resonaron himnos de alegría
Por todo el Continente,
Y con terror del ángel disidente,
Huitzilopochtli con su raza impía
Cayeron a las plantas de María.

De los creyentes para fiel memoria,
Nuestras generaciones
Impresas llevan en los corazones
De nuestra Madre la feliz historia,
Con páginas de honor y excelsa gloria.

Salid, hijas de Anáhuac, con presteza
Y sublime alborozo,
A contemplar con indecible gozo
A vuestra Reina de sin par belleza,
Santo ejemplar de suma gentileza.

¡Salid, oh niños, jóvenes y ancianos,
Con flautas y panderos,
Y alabad a la Reina placenteros
Diciendo con amor: somos hermanos,
Oh Madre de los fieles mexicanos!

Pueblos de la Nación privilegiada,
Aplaudid noche y día
Con voces y palmadas de alegría
A la Madre de Dios Inmaculada,
Que para siempre triunfa Coronada. [8]

MANUEL AGULAR AGUILA

Atlixco, Agosto 27 de 1895.

MARIAE

MATRI DILECTISSIMAE GUADALUPANE

ODA

Cordis letitia, placidum solatium,
Focus amoris, luminis Aurora,
Perpetua Fons dulcedinis, Maria,
Mexici gloria.

Utinam possem laudes mellifluentes
Regina coeli dirigi carminibus,
Ad extollendum cantico sonoro
Nomini tuo.

Pennis divinis consolatrix fidei,
Estroque amore tibi tam flagrante,
Pulsabitur a me magno tremore
Cithara dulcis.

Vos qui felices Mexicani Semper,
Tantam reginam omnes dilexistis,
Cito venite dulciter canendo
Providae matri.

¡Oh mater-virgo clypeus adamantum,
Ubi franguntur inferí sagittae!
Firmam virtutem manu prompta dato
Mexico tuo.
Nobis abs error inminet superbis,

Caput videmus veteris serpentis,
Non potest is non frágiles nocere
Tanto veneno.

Mater, si nostras es, ut sic ostendis
Dulcis vultus colore tropicali,
Vires omnes potentium malignantium
Frustra laborant.

Omnes gentes, venite properantes,
Ad videndam reginam mexicanam,
Quae tam prodiga “Taliter non fecit
Omni nationi”.

Magna voce cantate, mexicani,
Himnum amoris virginem laudandam,
Sonitu lacté valde strepitante
Plaudite manu.

Fluvique fontes irrigantes patriam,
Zephyrus ludens intra blandos flores,
Dicite mecum reverente voce:
Sancta maría.

Valles nemores, montes ignivomi,
Gurges et mares, collesque planities,
Cantate mecum fácile dicentes:
Guadalupana.

Et vos nati de solo anahuacense,

Filii dilecti generosae matris,

Fide secura dicite: ¡Regina

Ora pro nobis! [9]

Manuel Aguilar Aguila

Atlixco, Agosto 27 de 1895.

(TRADUCCION)

MARÍA

Amada madre de GUADALUPE

ODA

Alegría del corazón, consuelo pacífico
Enfócate en el amor, Amanecer de luz
Fuente eterna de dulzura, María
La gloria de México.

Desearía poder cantar cariño
Poemas dirigidos por la Reina del Cielo
enfatizar el sonido de una canción
a tu nombre

Las alas divinas de la fe
Tu amor y amor son tan ardientes
seré golpeado con gran temblor
dulce guitarra.

Ustedes los mexicanos siempre son felices.
Todos amaban a tal reina
Ven pronto, dulcemente
Madre de la Providencia.

¡Oh madre-virgen escudo de diamantes
¡Donde se rompen las flechas del infierno!
Poder firme a mano

tu México.
Para nosotros del error descansa sobre los orgullosos
Vemos la cabeza de la serpiente antigua
No puede lastimar a los frágiles
Tanto veneno.

Madre, si eres nuestra, como muestras
El color tropical se ve dulce
Todos los poderes malignos de los poderosos
Trabajan en vano.

Todas las naciones, venid, apresuraos
Para ver la reina de mexicana
Ella no lo hizo de una manera tan extravagante.
a cada nación.

Canta con voz fuerte, mexicani
Himnus la virgen del amor para ser alabado
El sonido de la leche es muy ruidoso.
Aplaude.

Los manantiales y ríos que riegan el país;
vientos jugando adentro con flores sonrientes
Dime con voz reverente
Santa María.

Valles de bosques, volcanes
las aguas profundas y el mar, la llanura y las colinas,
Canta conmigo fácilmente

Guadalupana.

Y naciste solo anahuacense
Querido hijo de una madre noble
Di con confianza: ¡Reina
Oren por nosotros!

NECUIQUEHUA

IN YEHUATZIN HUADELOPTONANTZIN.

CORO.

Tetlazoteoyotlnantzi,
Tohueyzihua chipahuac
Ilhuicac in Anahuac,
Xic palehui no tlall.

ESTROFAS.

In chicahuatzin zihuatl,
Amo huan tlatzihuiztli
Tlaloa miquiliztli,
Tlacayotl mochi pa.
Zaccepan amo cualli
Cen axaca topantia
Xic itla, no malia,
Maxictitla mo pal.

Ichpopochnanichpótli,
Motocyectenenhualo,
Ipamtipiltzintlalo
In mochi mexicátl.
Imipan to colhuan
Eztlihueyotl tlaloa
Ye yoll amo cocoa;
Micoayan amo yauh.

Mo pal nican tinemi

Ipal tlayocoyani;
Cónetl ma huey tlatoani
Mochtli yectenehuall
Aztecanaltepeme
Motlazocamatica,
Motocatzin ticuica
Cecnitlacanaztlán.

Axcan mochi mo tlalle,
¡in nantzin, mexicayotl
Huel ichpotli, xiucayotl,
Mo axca momoztlae!
Cuica in tlamotocatzi
Chipahuac tepleticpac,
Xochitla, xaxalpán.

Ilhuicahua in tizhuatl,
Ipampa nanyollotli,
Ipampa yollichpotli,
Yec nopilti ye cac.
In hueyzihuatlatoani,
Mexitlanemiliztli.
Pal mo tlayohuiliztli
Neltilizompacá.

Huehuey Popocatépetl,
Iztaccíhuatl, Ameca,
Zitlaltépetl, Huaxteca,
Tlapaloz in Tonán,

Tetlazotla Zempoala,
Tehuantépetl, Cholola,
Chapala, Taxco, Tola,
Nican Tenoxtitlán.

Mo axca to xoxochil:
Pa Chalco, Coaximalpa,
Tlaxcala, Yancuitlalpa,
Yztenco, Tehuacan,
Copan, Yztapalapan,
Tolocan, Tlamanalco,
Tlalnepantla, Yztacalco,
Texcoco, Tepeyác.

In nemiliztonantzin,
Oti huall mo yelopa
Nicanca mo tencopa
Ipampa te cencuall
Ihuan ixtelolohuan
Tlatlapohuqui mochipan,
Mexinepoalozipan
Teceltican ye cac.

Nelli papaquiliztli,
Ica mo huey tlanextli
Popoca tletl huan eztli,
Tlaloloz pinahuác.
Ipampa te ticpia
Mochi temachticayotl,

Huey ihuan tlatocayotl,
In ilhuicac zitlál.

Nantli, tzopeltonantzi,
Axcan ipal mo pillotl,
Tlatlacocencatlillotl
Yeca mitlalpa yauh
Pa mo huey yolocayotl,
Nictetecaliz yaoyotl
Mo tlalle cualliccá.

Pa xochitlenamactli,
Mo tepiltin tecuica,
In neuctl itzopelica,
Icahuaquiztlipan
Ilhuitozihuapilltzin,
Xoxochitla cencualli,
Chipahuatzin teocalli,
Palehuí mexicátl.

Icnocayotl nampilltzin,
Amo ti tlacahuili;
Xitechmomaquixtili
Cemicac mochi cuall
Xi huelcaqui xiuhuitzoll,
Mochipa xi tlatoca;
Ye altépetl amo choca
Ye cuica, Tzopelnan. Manuel Aguilar Aguila Atlixco, Agosto 27 de 1895. [10]

(TRADUCCIÓN)

TOMO

MI ESPOSA HUADELOPTONANTZIN.

CORO.

Madre de Dios,

Nuestros ojos son blancos

El cielo de Anáhuac,

Ayuda a mi país.

ESTROFAS.

La mujer fuerte,

No y silencio

Muerte corriendo,

El cuerpo todavía está allí.

zacepan es malo

Cen nadie puede encontrarnos

Tómalo, querida

No envíes a tu amigo.

Nieta,

motocicletas,

su ropa interior

Todos son mexicanos.

Frente a nuestra colhua

La sangre fluye

No os enfermaréis;

Micoyan no va.

No culpes a tu familia
noches de Ipal;
Que el niño crezca
Reservar yectenehuall
Ciudades Aztecas
Gracias,
Tu nombre esta cantando
Cecnitlacanaztlán.

Ahora es tu turno,
mi madre, mexicana
Niña muy joven, joven,
¡Tu perro se está moviendo!
Tomar el autobús
piso blanco,
Flores, pan.

Las canciones de las estrellas,
Por el bien de mi corazón,
A causa de su ceguera,
Sí, mi bebé es una mierda.
Los mayores,
Cultura mexicana.
Amiga tu oscuridad
Es realmente increíble.

Gran Popocatépetl,
Iztaccíhuatl, Ameca,
Tu país, Huaxteca,

Volarán en Tonán,
Estimado Zempoala,
Montaña, Cholola,
Chapala, Taxco, Tola,
Aquí Tenoxtitlán.

Nuestro jardín:
Por Chalco, Coaximalpa,
Hola Nuevo Mundo,
Yztenco, Tehuacán,
Copán, Yztapalapán,
Tolocán, Tlamanalco,
Tlalnepantla, Yztacalco,
Texcoco, Tepeyác.

En Nemiliston,
Oti huall mo yelopa
Aquí está su sede
porque tu central
y sus ojos
Abre tu mochila,
mexinepoalozipan
Teceltican acepta orina.

Nelli felicidad,
Con tu gran visión
Popoca fuego y sangre,
Huirá avergonzado.
porque tú usas

Todas las enseñanzas,
Huey y plantas,
El cielo es el fondo.

Madre, cariño,
Ahora es el turno de tu bebé,
Regalos comerciales
Por eso tu mundo va
Con tu gran corazón,
voy a usar un vestido
Muévete bien.

Para flores,
Tu perro es un perro
La nuez es dulce
su caballo
Ilhuitozihuapilltzin,
flores del siglo,
iglesia blanca,
Ayuda a los mexicanos.

Niñita,
No eres libre;
Salvanos
Cemicac mochi cualll
Buen día,
Sigue plantando;
la ciudad no llora
Sí, dulces.

LA OPERACIÓN

Juro por nuestro lago de Chapala
sacarme hoy esta maldita muela.
¡Entre, flebotomiano… ya se cuela!...
Miré usted, mi señor, esta es la mala…
¡Ay, animas benditas, como jala!...
¡Bárbaro, no me arrastre a la plazuela!
Ya se llenó de sangre una cazuela.
¿Maniobra usted con pinzas, o con pala?
¡Uy, este gran verdugo me horripila;
ya me arranco la lengua el amapola!
¡Auxilio, Don Fabián, señor Brambila,
échenlo hasta la calle de Amacueca
¡albéitar infernal, pare la bola!...
Uf, que ya me dejó la boca chueca.

MANUEL AGUILAR AGUILA

Atlixco, 1896. [11]

APUNTES PARA LA HISTORIA

Cuando mi padre Adán y su consorte
gimiendo entrambos iban a la escuela,
invento los calzones Columena
y Numa los zapatos de resorte.

Estando Carlos Quinto en plena corte,
Semiramis pulsaba la vigüela,
y Alejandro el mayor y parentela,
entraban en América del Norte.

Mahoma y Barrabas cogiendo truchas,
el frijol y patata descubrieron;
los baños rusos, los de asiento y duchas.

A Nino y Cleopatra se debieron,
y el uso de pendientes y cachuchas,
Darwin y Deucalion lo establecieron.

MANUEL AGUILAR AGUILA

Atlixco, Febrero de 1896. [12]

JOSE RUBIO C. PBRO.

TRIPTICO EUCARISTICO

Para el Congreso Interparroquial Eucarístico y del Sto. Rosario de la Forania de Sta. María de la Natividad.

I

Viajero santo de la nave aquella
del Tiberiades, ¿duermes todavía…?
¿no te turba la ronca sinfonía
del oleaje que a tus pies se estrella…?

En su carro de muerte, la centella
airada cruza la extensión vacía;
despiértate, Señor, porque huye el día
y no relumbra la polar estrella…

Hombres de poca fe, ¿Por qué la duda
mas os agita que a la nave el viento?;
¿no siempre os di mi poderosa ayuda…?
¡ha diez y nueve siglos que os aliento
desde esta Nave solitaria y muda
que llamáis EL DIVINO SACRAMENTO!

II

Llamamos EL DIVINO SACRAMENTO
a tu Cuerpo hecho Pan de eterna vida
y a tu Sangre hecha mística bebida
que integra de nuestra alma el alimento.

Le llamamos ETERNO MONUMENTO
en que esta de tu amor siempre encendida
la misteriosa llama esclarecida
que no entiende el humano pensamiento.

Llama divina que derrite el hielo
de la execrable indiferencia humana
e ilumina el camino que va al cielo.

¡Fuego que triunfara como hoy, mañana
de la maldad en formidable duelo,
como triunfo de la maldad pagana!

III

Si has comprendido el don que hay encerrado
en la Hostia Santa, humanidad que lloras,
¿por qué son tantas tus amargas horas,
porque la adversidad te ha derribado…?

Hay una fuente abierta en mi Costado
de misteriosas aguas redentoras:
¿cómo padeces sed, como es que imploras
beber en las cisternas del pecado?

Avaro nunca fue mi amor, ni austero;
sus tesoros te dio con larga mano
al darme en la Hostia santa todo entero.

¡sobre de mi banquete fue el de Asuero!

¡el mío es banquete soberano

QUE DURA SIGLOS, PARA EL MUNDO ENTERO!

Atlixco, Enero 30 de 1949.

Jose Rubio C. Pbro. [13]

HIMNO

ESTRENADO EN LA CELEBRACION DEL CONGRESO

CORO

Al prodigioso de la Eucaristia
sol de vida, de gracia y bondad,
y a tu Madre la Virgen Maria
canta, ¡Atlixco! con honda piedad.

ESTROFAS

Ven Señor, te pedimos los hijos
los que ingratos están alejados

de tu amor, por sus muchos pecados.
Ten piedad de nosotros, Jesús.
Nuestras almas son fuente vacía
no hay en ellas el agua que sacia.
No las llena la vida de gracia,
que transforma el espíritu en luz.

II

Si Tú quieres Señor, aliviarnos
los inmensos pesares del alma,
tú lo puedes, Jesús, da la calma
al contrito y humilde mortal;
ya queremos ser tuyos Dios Nuestro,
y por siempre en la vida quererte,
preferimos mil veces la muerte
que volver a los vicios y al mal.

III

Que tu altar lo perfumen las flores
y los cantos resuenen en coros
que del órgano broten sonoros
mil arpegios con eco de mar;
y que Atlixco, ante el Rey de la Vida
sea como ascua de ardiente incensario
se oiga el ritmo del Santo Rosario
con que el pueblo te venga a adorar.

IV

El Rosario es un canto sublime
que nos muestra los arduos caminos
que en los hondos arcanos divinos
Jesucristo en su vida paso,
él nos habla del Hijo querido,
el Dios Padre y la Virgen María,
y del mismo que en la Eucaristía
en perpetua oblación se quedó.

V

El será del obrero un escudo
que resiste el horrísono embate
del averno que en fiero combate
su fe pura le quiere arrancar.
Un refugio seguro en la lucha
le dará la familia en amparo
el será la luz blanca de un faro
que ilumine la vida de hogar.

VI

¡Oh, Atlixco! por siempre que inflame
tu alma noble dos grandes amores,
que germinen fragantes dos flores
que tu huerto de fruto en agraz
la confianza filial en Maria,
la confianza y amor verdadero
a Jesús, que es la fuente y venero
DE LA DICHA, LA GLORIA Y LA PAZ. [14]

SOR MICAELA RODRIGUEZ ALCONEDO

MARIA

I

Torre excelsa de David
llamaronla, y torre blanca
o de marfil, por lo pura;
como que flamante caja
de oro purísimo es,
por cuyas seguras guardas
le toca del testamento
ser el claustro ó ser el arca;
y por ser medio por donde
se le asegura la entrada
del cielo al hombre, en razón
Puerta del Cielo la llaman.
Siendo aurora que amanece
a nuestro bien pura y clara,
¿Quién duda que es la mejor
estrella de la mañana?
Salud, refugio y consuelo
y asilo por manifranca,
como Reina Celestial
de las Querúbeas escuadras.
Se nombra también Señora
de Profetas y patriarcas;
y añádanse a aquestos nombres
los que así mismo se daba,
honrando a lo sensitivo

también con su semejanza;
Cedro es frondoso y ameno
que en el Líbano se exalta;
Es Ciprés en el Sion
como es en Cades la palma;
bello teberinto es
en la en la extensión de sus ramas,
y fresca oliva que dá
hermosura a las campañas.

II

Es el reino de la Fé
corona excelsa recibe,
y declara
que la Ciudad en que vive
es Fé rara.
Si es cual nieve su pureza
y cual sol su resplandor
¿Quién se atreve
a ponderar su grandeza?
Que eso es juntar el ardor
con la nieve.
Una palabra guardo
En sí de quitar del suelo
la vil guerra;
y guardarla no temió,
pero se le junto el cielo
con la tierra.
Con admirable eficacia
su pureza sin igual

la acrisola,
y así en el mar de la gracia
se ve siempre su cristal,
porque es sola.
Su primo instante que pierda
hace al Dragón arrogante
fundamento:
y aqueste tanto se acuerda
de su mal, que más que “instante”
le es “momento”. 15

UN CIUDADANO COMÚN, PERO DE PURA CEPA ATLIXQUENSE PREGONA:

Atlixco eres la tierra que me vio nacer,
eres el caserío que me vio crecer.
tus calles empedradas nunca las podre olvidar
así como la humilde casa donde viví
y jugué a las canicas
todo lo que hay aquí, es tu Historia
tu cuerpo físico de ladrillos, piedras, cal y cemento-agua
así como la sangre vital de tus hombres y mujeres
que viven y respiran a la sombra de tus calles y paisajes
soportando la tragedia, la comedia, la pobreza y la riqueza.
todo, todo es nuestra Historia
y siempre serás mi pueblo amado
mientras esté pensando en ti. [16]

ESTROFA SUELTA (FRAGMENTO)

Desde Atlixco de las flores
bien se devisa un vulcán;
chatita de mis amores,
por ti éstos me mataran,
pero si tú te vas conmigo
por el rumbo de Acatlán. [17]

FRAY JUAN DE VALENCIA

THERESSIADA

(FRAGMENTOS)

Asseret e Roma nisi lis in amore Teresa

Signa te signa temere me tangis et angis
Roma tibi subito motibus ibit amor

E, Roma sit era rogo, cogor aretis amore. [18]

TRADUCCIÓN

Asevera desde Roma que no hay disputa en el amor de Teresa

Me tocas con señales aleatorias y me angustias
Roma hará movimientos bruscos de amor por ti

E, que Roma sea la era, te lo ruego, obligo a la era con amor.

UNA ESCLAVA DE LA REINA DE LOS ANGELES

TRIDUO PARA LOS DIAS DE NAVIDAD

EN HONOR DEL STO. NIÑO DE LA PEÑA

EL ACTO DE CONTRICCIÓN

PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh dulcísimo Jesús! ¡Oh agraciadísimo Niño! ¡Con que afectos quisiera adorarte mi pobre corazón! Más ya que tú solo conoces mi falta de virtud, permite que lleguen a ti mis suspiros, y dígnate atender los ardientes deseos de mi alma, pues en ti vive depositada mi esperanza. Tú, tiernísimo Jesús, naciste para redimirme y estas siempre con los brazos abiertos para recibir a los pecadores; danos pues, tu gracia porque llegó la hora feliz en que detestando de todo corazón nuestros pecados, venimos a ti arrepentidos. Tú eres el buen Pastor que abandonando el resto del rebaño, ya por los bosques y precipicios en busca de la oveja perdida; ¿si ésta vuelve a ti, la degollarás? Apresúrate, Jesús mío, a salvar a este infeliz pecador: dígnate crear en él un corazón nuevo, llenarle de tu gracia y dirigir sus pasos por el camino de la vida, para que en la otra te alabe eternamente.

ORACIÓN

PARA EL PRIMER DÍA

¡Oh amorosísimo Niño Jesús, dueño de mi corazón! ¡qué pequeño es el entendimiento humano para conocer el abismo sin fondo de tu gloria, en el feliz instante de tu nacimiento y el indecible gozo de que llenaste a tu Santísima Madre cuando te vio en sus benditos brazos! Verdaderamente puede decir en tan dichoso instante: “tus consolaciones letificaron mi alma”, ¡Oh dulcísimo Jesús! ¿Quién fuera dueño de los corazones de todas las criaturas, para con todos amarte? Pero,
¿Qué digo? Si el único de que soy dueño, esta tan tibio que no sin gran temor me atrevo a presentarle; mas tú, Jesús mío, si quieres, puedes mudarle: hazlo así por los méritos de tus santísimos padres; dadme la sabiduría para que no crea más que en tí, en tu sola promesa y a ti solo amé en esta vida, y después por toda la eternidad

Nueve actos de adoración y amor de Dios, ofreciendo a S. M. a imitación de los Santos Reyes, nuestros votos religiosos, significados en el otro, incienso y mirra.

ORACIÓN

A María Sma. Para los tres días.

Bendita seas, Madre de Dios y Señora mía. Bendita entre todas las mujeres; todas las naciones conozcan tu dignidad y la engrandezcan: dichosísima eres, pues que de tu vientre virginal ha nacido la salud del mundo, Jesús: te doy las más humildes y afectuosas enhorabuenas por el gozo que tuviste al verle en tus benditos brazos y te ruego que en esta hora te acuerdes de tus siervos y pidas a tu santísimo Hijo Purifique sus corazones y los abrase en su amor. Tu eres la Hija, Madre y Esposa del Todopoderoso; eres también la Madre de los hombres, da por lo mismo consuelo a los afligidos, salud a los enfermos, luz a los que envueltos en el error caminan a la perdición, ayuda a los agonizantes, descanso a las almas del purgatorio, tu amor a todo el género humano: pide también a tu Hijo Santísimo por la salud y prosperidad de Nuestro Santo Padre el romano Pontífice, y por la de nuestro IIlmo. Pastor: da acierto a los que gobiernan y llénanos de tu amor, para que todas nuestras acciones sean rectas y dándote nuestro último suspiro, te amemos y gocemos de tu vista por toda la eternidad.

Tres salves al purísimo corazón de María Santísima.

ORACIÓN

A Sr. S. José para todos los días

Santísimo Patriarca Sr. S. José, esposo dignísimo de la reina de los ángeles y padre de Jesús, quien pudiera tener siempre en la boca tu dulce nombre. José inocente, José Santo, José justo. Doy infinitas gracias a la Beatísima Trinidad por tu incomparable felicidad en haber sido electo para amparo de la madre de Dios, tu santísima esposa. Vengan a nosotros por tu intercesión todas las gracias y sé en la hora de nuestra muerte nuestro refugio; te lo pedimos por el gozo que recibió tu bendita alma, al ver en los brazos de María Santísima al Niño Jesús; y pues tu pecho purísimo le sirvió tantas veces de reclinatorio, alcanzadnos una contrición perfecta para que ejercitando en esta vida las virtudes, podamos llegar a bendecirle en tu compañía en el cielo.

SEGUNDO DÍA

El acto de contrición y después esta:

¡Oh dulcísimo Redentor mío! Te adoro con toda la efervescencia de mi alma porque quisiste vestirte de nuestras miserias y tomar nuestra carne por salvarnos: ¿Qué hare, o de qué manera te retribuiré lo mucho que me has dado? Tú conoces mi miseria y sabes que al ofrecerte mi alma y mi cuerpo te doy cuanto tengo:

dígnate, Señor, aceptar mi ofrenda; mas antes hazla digna de ti: guíame por tus caminos, gobierna mis acciones, inflama mis afectos, encamina mis deseos para que en todo acierte a agradarte; dirige en ti y llegue al fin a gozar de tu divina presencia en la patria celestial. Amén.

Nueve actos de adoración y amor de Dios y lo demás como el primer día.

TERCER DÍA

El acto de contrición y después esta:

ORACIÓN

Altísimo Creador del Universo y redentor nuestro, no merecía yo estar en tu presencia, porque he pecado contra ti y tú has estado presente a mi iniquidad; pero soy obra de tus manos y tú te dignarás lavarme; hazlo, Señor y merezca yo en este día. [19]

CUADERNO DE ROLDÁN

LA HISTORIA DE CARLOMAGNO

Oh dios del cielo piadoso
padre santo de virtud
te suplicamos con goso
nos prestes vida y salud.
Has que la linda floripes
doctrinada en elegancia
mediante el santo bautismo
entre al imperio de Francia.

Por dios señora floripes
ten paciencia un momento
que vuestro esposo no es muerto
te trairemos muy violento
descansa sin mas congoja
mientras tanto aya veremos
que oy lo rescataremos
o toditos moriremos.

En el momento, señor
dirijo mi telescopio
para ver muy vien como esta esto
y entrarles poco a poco.
Voy aumentar el grado
al cristal de mi instrumento
para distinguir muy vien claro
las murayas de este reino.

Oh noble conde Oliveros
es preciso que con valor
des parte por el teléfono
al querido emperador.
Diciéndole que a caído el preso
a nuestro poder y triunfo

que se glorie con esmero
por la victoria y el triunfo.

Con gusto y con alegría
con juvilo y elegancia
caminemos animosos
para la ciudad de Francia.

Y con una voz igual
triunfantes con la partida
digamos viva maria
en el trono de su gloria.

El auditorio lucido
de personas asistentes
las faltas que uvieran avido
las perdonaran prudentes. 20

D. JOSÉ RUBIO y CONTRERAS

BIENVENIDA

Ya has llegado, ¡Bien venido! Tras penoso y largo viaje
de esta tierra de las flores te presento el homenaje,
con perfumes de azucenas, castidad de corazones,
y con trinos de jilgueros, musicales oraciones.

Al bajar de la alta cumbre del Calvario sacrosanto,
tu cabeza esta nimbada de fulgores divinales,
y la paz de tu alma buena nos anuncia el dulce encanto
del tesoro inestimable de los dones celestiales.

Inclinamos la cabeza y tu mano nos bendice;
nos alzamos y tu boca venturanza nos predice;
te cercamos, y sentimos el calor de un santo fuego;
te dejamos, y nos sigue tu amoroso ardiente ruego.

Si nos miras, nos alientan tus miradas con su brillo;
tus miradas penetrantes de impertérrito caudillo
nos impelen a la lucha,
y luchamos sin descanso, con fe ciega, con fe mucha,
sin humanas ambiciones ni esperanzas mundanales…

Peleamos cual leones por los bienes celestiales,
por librar a Jesucristo de la burla y del sarcasmo
de las turbas despiadadas:
redoblamos nuestro celo, nuestro férvido entusiasmo,
y empuñamos amorosos nuestras fulgidas espadas,
al mirarte siempre al frente de tus bravos batallones,
al mirar que vas delante,
tremolando los pendones de la Iglesia militante.

Nobil púgil arrogante,
en la brecha te contemplo
con el alma enternecida

dando ejemplo
de firmeza por ninguno desmentida.

Ante el pérfido enemigo
que se embosca en las fragosas soledades,
para darle el escarmiento y el castigo,
de un valor necesitamos como fuego,
que devore sus baluartes y consuma sus ciudades.

Sube al monte, y con tu ruego,
con las manos extendidas a la altura,
haz que lluevan celestiales bendiciones
y corone la ventura
nuestro esfuerzo de cristianos campeones…

Entre tanto, Padre mío,
oye el coro de las voces de tus hijos
que te cercan con afecto noble y pio
e inundados de inefables regocijos,
hoy te ofrecen el perfume de sus flores
y el perfume sacrosanto, del vergel de sus amores…

El Señor os bendiga desde el Cielo como vuestro padre nos
bendice desde Atlixco. Adiós.

PEDRO, ARZOBISPO DE PUEBLA.[21]

BIBLIOGRAFIA

1 Sor María Ana Águeda de S. Ignacio, (1791), Devociones varias, compuestas por la venerable y m. r. madre, priora y fundadora que fue del sagrado monasterio de recoletas dominicanas de santa rosa de santa maría de esta ciudad de la puebla de los ángeles:7

2 Ibídem: 27-28

3 Ibídem: 65-70

4 Ibídem: 255-262

5 Un beneficiado de San Felix, (1790). Triduo trino en honor del sagrado pontifice y martir San Felix, Patron y Protector de la Villa de Carrion Valle de Atlixco. Formado por un su beneficado. Misc. Novenas Puebla, Oficina del Real Seminario Palafoxiano, Libro digitalizado y publicado por la Biblioteca Digital del Centro de Estudios de Historia de México (CEHM), Fundacion Carso.

http://www.archivo.cehmcarso.com.mx/janium/BCEHM/30598/html5forpc.html

6 HONRAS FUNEBRES que con motivo de la muerte del católico rey y señor don Felipe V, se llevó a cabo en la Villa de Carrión, valle de Atlixco, el domingo 5 y lunes 6 de marzo del año de 1767.

http://www.cehm.org.mx/Buscador/VisorArchivoDigital?jzd=/janium/JZD/XVI-1/6/117/1/XVI-1.6.117.1.jzd&fn=37907

7 HONRAS FUNEBRES que celebraron en la Villa de Carrión, Valle de Atlixco, la tarde del viernes 21 y la mañana de sábado 22 de septiembre de 1759, con motivo de la reina Dña. María Bárbara de Portugal, esposa del rey Don Fernando VI.

http://www.cehm.org.mx/Buscador/VisorArchivoDigital?jzd=/janium/JZD/XVI-1/7/134/1/XVI-1.7.134.1.jzd&fn=38142

8 Corona Literaria Nacional (1895), en honor a la Santísima Virgen de Guadalupe, patrona excelsa de México, Felix Martinez Dols, Oaxaca:16-18 Internet Archive,

9 Ibídem:50-51

10 Ibídem: 53-54

11 El Mundo, Suplemento humorístico, T. I, Núm. 3, domingo 19 de enero de 1896:3.

12 El Mundo, Suplemento humorístico, T. I, Núm. 8, domingo 23 de febrero de 1896:3.

13 Álbum Conmemorativo del Congreso Interparroquial Eucarístico y del Sto. Rosario, 26-30 de Enero, Atlixco, Puebla, 1950.

14 Ibídem.

15 Díaz Ordaz Bolaños, Ramón; Ángel Moya Sarmiento y Luis Campomanes, Antología poética, Puebla, Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Puebla, 1943:8-9.

16 Un ciudadano común, pero de pura cepa atlixquense pregona, archivo personal de José Raymundo Alvarado Huerta, comunicación personal, 2019.

17 Cancionero folklórico de México, T. I, Coplas del amor feliz, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, bajo la dirección de Margit Frenk Alatorre, Primera Edición, 1975:168. Véase también **Recopilación manuscrita de coplas recogidas directamente por la Dra. Gisela Beutler,** sobre los Estados de Puebla y Oaxaca, 1967.

18 Theressiada, en Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla de Ignacio Osorio Romero, Biblioteca de Letras, UNAM, 1989:25-26.

19 TRIDUO para los días de Navidad en honor del Sto. Niño de la Peña que se venera en el Convento de N. M. Sta. Clara de la Ciudad de Atlixco, 1845:7-15.

20 Horcasitas, Fernando, Teatro náhuatl: épocas novohispana y moderna, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1974:82-83.

21 Vera y Zuria, Pedro, Cartas a mis seminaristas en la primera visita pastoral del arquidiócesis, T. I, Escuela Linotipografica Salesiana, Puebla, 1926:230-231

Manuel Carpio

SONETOS

I

He aquí el que observa estrictamente
la ley mejor. Al hombre interesante,
la igualdad a que aspira en todo instante
la igualdad que sanciona dignamente.

Puede en la sociedad por accidente
dificultarse ley tan importante,
porque suele el poder salir triunfante
y el rico criminar al indigente.

Aquí no hay que envidiar la valentía,
del pudiente la suerte afortunada,
el empleo pingue. O gran sabiduría.

Porque a quienes, conducida la jornada,
poder, riqueza, ingenio y jerarquía,
polvo, cenizas, vanidad y nada.

II

De su cuerpo y de si vive olvidada
del hombre el alma, huyendo sus enojos
y ocultando a los otros y a sus ojos
la espantosa miseria de su nada.

Llega la muerte, y la costumbre usada
prosigue, y de engañarse los antojos,
y los humanos míseros despojos
entre marmórea lapida dorada.

No en ella te detengas, pasajero.
ábrela, y ve lo que ocultarte quieren
de los llegados a su fin postrero.

¿Qué ves? Dirás tus ojos mas no esperen
que podredumbre y polvo lastimero.
así viven los hombres, y así mueren.

III

Cual ahora existo, ellos existieron
cual yo respiro, ellos respiraron
los placeres del mundo disfrutaron
y las penas también tristes sintieron.

Fueron y ya no son, desaparecieron
y de nuestras miras se olvidaron
por más que nuestros ojos les lloraron,
ellos en los sepulcros se escondieron.

Cenizas son, y yo, muy brevemente
cenizas me veré del mismo modo,
en presencia de Dios omnipotente.

Mañana morirás y vuelto todo
olvidado estarás eternamente
¡y a un breve hueco reducido, todo!

IV

Pasa la vida en rápida corriente
amargo, turbulenta, estrepitosa
y la muerte sus huellas silenciosas
sigue, se acerca, llego y no se siente.

Hasta herir a su víctima inclemente
la que entonces despierta y lagrimosa
ve que vivo y en turba tenebrosa
va sus restos a hundir repentinamente.

Tal es la historia de la vida humana
que no comprende la elocuencia muda
de estos sepulcros donde tu mañana
nuevo ejemplo has de ser y para sacuda
tu alma ese sueño de locura vana.

V

Padres sensibles calmen vuestro llanto
que el árbitro supremo de la vida
llevo consigo a su mansión querida
las joyas que formaban vuestro encanto.

Antes que fiero trueno y el espanto
de aquella tempestad aborrecida
sus flores se llevará embravecida
las cubrió cuidadosa con su manto.

Cerraron pues, sus ojos inocentes
y jamás soportaron carga dura
de tristes y miserables delincuentes.

Siempre brillo el candor de su alma pura
y nunca el vicio marchito sus frentes
¡Oh que placer! ¡Oh, que ventura!

VI

Nace la flor en la feliz mañana
ornando el campo grande y majestuoso a
creando alegre y olorosa
que la surta al principiar la zona.

Mas a poco esta flor bella y galana
marchita su color y desdeñosa
la faz inclina, triste y pesarosa
y allí termina su hermosura vana.

¡Oh! Breve gusto ¡Oh! pesar durable
¡Oh! Sombra fugaz vana e incierta
¿Quién se fiará de tu placer manuable?

Apenas te apareces ya eres ida
dejando la esperanza más amable
cual mustia flor de vástago partida.

VII

Vida es lo que llaman los seres de la tierra
cuando envueltos están en su ropaje material
muchos sin comprender que en él encierra
el soplo del efluvio divino del mundo sideral.

¡Oh! Espíritu limpia tu cuerpo etéreo
para que marches en pos de tu evolución,
con el perdón. Las buenas obras
que debe gravitar en el yo en toda ocasión.

Riqueza en virtud hay que acumular
servirse de ella cual bálsamo consolador
porque el postrero día ha de llegar.

Con el final de cuentas ante el Creador
mas el oro en ningún sentido ha de alcanzar
a deuda tan inmensa hacia el Señor.

VIII

Misión de Amor es el precepto Divino
Que a cumplir viene pasajera la Humanidad
Dado para los de la Tierra en su camino
con el símbolo de la Fe Esperanza y Caridad.

Insignia hermosura de gran Sabiduría
Que tremola en toda la extensión del ser
las Almas generosas sin que nadie les estorbe.

A esa mansión de luz radiante de Alegría
Con que ansía en el triste lecho del moribundo
Suspirando en el último exterior de su agonía.

Alcancen un lugar para su alma en ese mundo
donde el Creador con su misericordia un día
la reciba cual vástago del linaje inmundo. [1]

MANUEL CARPIO

VERSOS PARA LA PIRA

En las exequias del Illmo. Señor Obispo de la Puebla DON FRANCISCO PABLO VÁZQUEZ

OCTAVAS

Como paloma en bárbaro desierto,
al ocultarse el sol en Occidente,
triste y privada de su esposo muerto
a solas gime á orillas del torrente;
así esta Iglesia, en lágrimas deshecho
el bello rostro, y pálida la frente,
gime la muerte del Pastor querido
cuyas virtudes no echará en olvido.

II

El monstruo del Error, monstruo sangrienta
abortado en las márgenes del Sena,
pretendió emponzoñar con el aliento
la grey cristiana de virtudes llena;
mas el santo Pastor con ardimiento
a la fiera persigue y encadena,
y despreciando su mortal pujanza
al grande abismo con desden la lanza.

III

La ciencia coronó su docta frente
con verdes hojas de laurel lozano,

y en las vigilias se ilustró su mente
al resplandor^ del alto Vaticano:
los velos del Señor Omnipotente
humilde alzó con temblorosa mano,
y su estilo debió grave y divino
al gran Bossuet y al Orador latino.

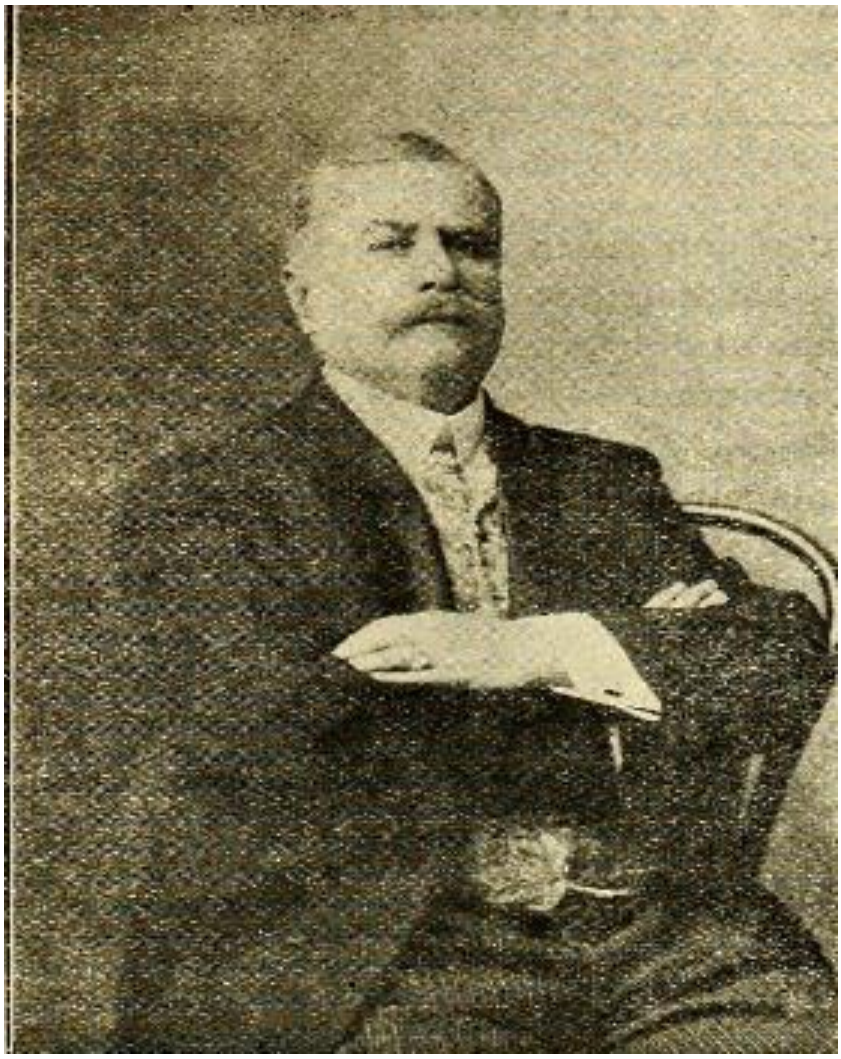
IV

En medio del terror y la pavura
el buen Obispo se acercaba al Ara,
y nunca permitió que boca impura
en la sangre de Cristo se empapara:
entre sus manos inflexible y dura
contra los vicios fué de Aron la vara,
y procuró que diese el incensario
olor de suavidad en el Santuario. 2

BIBLIOGRAFIA

1SONETOS DEL PANTEON MUNICIPAL DE ATLIXCO

2 POESÍAS del Sr. Doctor Don Manuel Carpio, con su biografía escrita por el señor Dr. D. José Bernardo Coito, segunda edición, México, 1860:303-304.



Ignacio Pérez Salazar

IGNACIO PEREZ SALAZAR

ATLIXCO.

Al Sur de la hermosa Puebla
de los Ángeles nombrada,
distante unas ocho leguas
(medida antes de distancias)
se extiende un ameno valle
que "de Atlixco" se le llama:
que tiene un cielo esplendente,
campos de eterna esmeralda,
y abundantes aguas límpidas,
y en invierno, tibias auras;
pues de la tierra caliente
allí es la boca y entrada.

Y en aquel valle risueño,
do ya se cultiva caña
y que trigales produce
que a México le dan fama;
y al pie de levado cerro,
que le sirve de atalaya,
una población alegre
e industrial, allí se alza,
que por "Villa de Carrión"
fue en un tiempo designada.

Ciudad cercada de huertas
—"los solares"—que embalsaman

con el azahar de sus limas
el ambiente, y que regalan
el paladar, exquisitas
chirimoyas y granadas.

Ciudad, que cercanos mira
—siendo una joya preciada—
un milenario ahuehuete,
y hoy de hilados grandes fábricas.

Ciudad que, por su fortuna,
vio nacer en cuna honrada
al que más tarde rigiera,
con ciencia y virtud preclaras,
la importante y muy extensa
grey Angelopolitana:
al ilustre Obispo Vázquez
que honra le diera a su patria,
porque sagaz diplomático,
logró en la corte romana
(que, al poder espiritual,
el temporal adunaba)
que fuese reconocida,
contra el esfuerzo de España,
la independencia de México,
felizmente consumada.

Hoy que la primer centuria
celebremos entusiastas,

de la fecha memorable
en que fuera proclamada
por el venerable Padre
de nuestra patria adorada;
justo es que se rememore
hecho de tanta importancia,
pues hizo afirmar el rango
de autónoma y soberana,
en Europa y en América
de la Nación mexicana.

Ignacio Pérez Salazar.
Puebla, 1910. [1]

UN SECRETARIO HEROICO

En la villa de Carrión,
ciudad que hoy nombran Atlixco.
que fue siempre en su importancia
cabecera del Distrito,
del Distrito de su nombre
que es uno de los más ricos
del gran Estado de Puebla,
no solo por sus plantíos
de dulce caña de azúcar
y de renombrados trigos,
sino por valiosas fábricas
de hilados y de tejidos,
como "El León" y "Metepec"
y otras que nombrar omito;
En esa ciudad, do calman
los rigores de su Estío
las brisas de los volcanes
no muy lejanos de Atlixco;
fue donde la luz primera
vio un artista esclarecido
que del "Goya mexicano"
llegó a conquistar el título,
al que reúne para orgullo
del bello suelo natío
el de héroe en la independencia.
título muy merecido.
Luis Rodríguez Alconedo

llamóse aquel individuo.
que por ardiente patriota
fue condenado a ostracismo
y encerrado allá en España
en prisión; más ya concluido
el plazo de su condena
regresó al país nativo
para luchar con denuedo,
despreciando los peligros,
por ver a su patria libre
de yugo opresor é inicuo.
Sonó por fin en Dolores
de la independencia el grito,
y abandonando Rodríguez
los pinceles, con que brillo
daba al arte mexicano
como pintor distinguido,
y dejando del hogar
el ambiente dulce y tibio;
a unirse voló a Morelos,
aquel inmortal caudillo,
que con heroico ardimiento
de Cuautla mantuvo el sitio,
y en el que prestó Alconedo
tan importantes servicios,
que nombrado secretario
fue del General invicto.
Más cargo de tal confianza
lo llevó luego al suplicio,

pues roto de los realistas
el estrecho y férreo círculo,
en marcha los insurgentes
van en grupos divididos,
y en Apam súbitamente
es Rodríguez sorprendido.
Aun cuando logra escaparse
de tan ingente peligro,
torna al pueblo a recobrar
de Morelos el archivo,
al pensar que aquella pérdida
trae a su causa perjuicios.
Llega a salvar documentos
tan caros: más el destino
caer lo hizo en una emboscada
que le tendió el enemigo.
que, inhumano, a pocos días
da la muerte al buen patricio.

¡Honor y gloria Por siempre
al ilustre hijo de Atlixco,
que hizo en aras de la patria
de su vida el sacrificio!

Ignacio Pérez Salazar. [2]

AL AHUEHUETE DE ATLIXCO

(Al Sr Lic. D. Emilio C. Morales)

Soneto

Árbol gigante, cuya copa erguida
se eleva desafiando el firmamento
secular, majestuoso monumento
lleno de savia fecundante y vida.

Entre tus ramas el “cenzontli” anida,
clara linfa a tu pié gusta el sediento
que, de tu base en la oquedad, asiento
encuentra y grata sombra apetecida.

Formando pabellón está tu tronco
que el rayo ha dividido, y tu ramaje
lo agita el aquilón violento y ronco.

¡Quiera, hermoso ahuehuete, mi fortuna,
que a mi fosa dé sombra tu follaje,
ya que en tu valle se meció mi cuna!

Marzo 24 de 1882 [3]

A ATLIXCO

(Al Sr Lic. D. J. Mariano Ponton)

SONETO

Tus tibias auras de sin par fragancia
¡Atlixco seductor! por mi fortuna,
ledas llegaron a mecer mi cuna,
y en tu Valle corrió, dulce, mi infancia.
De esa época dichosa, a gran distancia
estoy, y el tenue rayo de la luna
no es tan bello al rielar en la laguna
como en este vergel lo fue mi estancia.

Ese grato recuerdo, en mi memoria
guardo yo con amor, por eso quiero
celebrar tus progresos y tu gloria.
Yo los aplaudo: tan feliz sendero
sigue ¡oh Atlixco!, y que te llame un día
su más bello florón la Patria mía.

Atlixco, a 6 de Enero de 1904. [4]

MI POSTRER BESO

Lo vuelvo a ver en su mortuorio lecho
a la luz funeral de los blandones,
nobles, aunque extenuadas las facciones,
y cruzadas las manos sobre el pecho.

Era mi corazón recinto estrecho
a contener tan crueles emociones
que externaba en fervientes oraciones,
prosternado y en lágrimas deshecho.

Lo miré amortajar piadosamente
entre el dolor de propios y de extraños,
con infinito amor besé su frente;

Sentí del hielo la frialdad ... ¡Dios mío!
Han pasado los años … muchos años,
y aun me quema los labios ese frio… [5]

MANUEL RIVADENEYRA Y PALACIO

A. R. S.

A tí los himnos de la estrofa blanca,
y del cincel que arranca
torsos y curvas de la piedra herida,
y a tí la fiesta en que el color asoma
y en tela policroma
sorprende y fija con amor la vida.

A tí, divino, el luminoso rayo, que en lánguido desmayo,
el filo hiere del cristal sonoro; y el ala obscura que suspensa el ave,
perfila en el suave
ocaso triste de la luz de oro.

A tí la dulce vibración, la nota
que por el aire rota
en viaje ledo los acordes lleva;
y de la virgen el aliento puro,
qué brota de lo obscuro;
a tí todo lo blanco que se eleva!

Si en el derrumbe de lo noble, oh arte!
es ya crimen amarte;
si es risible baldón seguir tus huellas;
tiende al azul las alas y alejadas
esplendan salpicadas con el polvo de luz de las estrellas!

Dios, el artista sin igual, te ama;

por él tu ingente llama
siempre ha de ser inmaculada y pura;
seca y maldita quédese la diestra que mancille tu blanca vestidura!

Si en este siglo de impiedad y duelo,
navegas bajo un cielo donde encalla tu nave triunfadora;
si ya en la selva el viento enfurecido,
ha destrozado el nido en que el pájaro-amor cantó a la aurora;

Si por misión postrera quiso el hado,
que salves el sagrado
depósito inmortal de la belleza…
huye con él; más llévame a la honda
inmensidad, que esconda
tu depósito augusto y mi tristeza… [6]

RICARDO SAÚL RODILES

PLACIDA CALMA…

Es una tarde gris. No cruza un ave
la tranquila extensión del firmamento
y sólo el cefirillo grato y suave
se detiene en las rosas un momento.
Roba su aroma y vuela; nadie sabe
donde camina presuroso o lento,
y si lleva a la par, amigo grave,
algún enamorado pensamiento…
Yo quisiera como él volar muy lejos;
inundarme de luz con los reflejos
o posarme en el cáliz que revienta,
acariciar del bosque los ramajes,
y extasiarme rondando en los celajes
de una tarde apacible… triste… lenta! 7

LA NUBE

Sobre el azul topacio de la altura
cintila el Sol y en resplandores baña
el fondo verdi oscuro en la llanura
y el claro amarillear de la montaña.

A lo lejos se esfuma la blancura
-que el horizonte en la extensión empaña-
de una nube de nivea vestidura
de airosas curvas y de forma extraña.

Poco a poco se extiende. El firmamento
reviste en un instante con su velo;
tórnase en gris el azulado cielo,

Se pierde entre la niebla la campaña,
y sólo el Labrador siente contento
y canta y es feliz en su cabaña. [8]

ROSA CARRETO

ATLIXCO

Al sr. Cura D. Joaquín Vargas

En testimonio de estimación y respeto

¡Salve de Atlixco a la ciudad hermosa,
tierra de promisión, vergel de amores,
bello trasunto del Edén perdido,
suelo feliz de pájaros y flores!

¡Oh! Con cuanto placer, con cuanto gozo
fijo mi planta en su encantado suelo,
y respiro sus brisas perfumadas,
y el azul miro de su claro cielo!

¡Cuán bellas son las plácidas mañanas
en la ciudad gentil, cuando en oriente
el sol entre purísimos fulgores
deja mirar su encantadora frente!

Entonces por el viento acariciadas
las ricas flores que el pensil esmaltan,
entreabren sus corolas pudorosas
a los insectos que por ellas saltan.

Y derraman sus mágicos aromas
que recoge en sus alas el ambiente
para esparcirlos en el fértil prado

por donde corre la tranquila fuente.
Dejan las aves el caliente nido
oculto entre el magnífico ramaje
del alto pino, del ciprés frondoso
y del fresno del espléndido follaje.

Luego tendiendo las pintadas alas
el raudo vuelo con placer levantan,
y atravesando el aire placenteros
himnos de amor apasionados cantan.

Todo es animación, todo contento
en la mañana esplendorosa y pura,
y la luz matinal con sus encantos
ilumina de Atlixco la hermosura.

¡Que bellos son en la ciudad bendita
esas tardes tranquilas y serenas,
en que corren las brisas impregnadas
con la esencia de blancas azucenas!

Entonces en sus tallos inclinados
entrecierran las púdicas corolas
los nardos puros, los azules lirios
y las rojas brillantes amapolas.

Entonces los canoros ruiseñores
entonan sus canciones postrimeras
arrullando con trinos melodiosos

a sus lindas amantes compañeras.
¡Cuán bellas son las tardes apacibles
cuando la última luz que el sol derrama
se extiende como un velo de topacio
de Atlixco sobre el rico panorama!

Y las noches también, cuando la luna
en medio de sin número de estrellas,
brilla tranquila en el cerúleo cielo
como una soberana en medio de ellas.

En los campos feraces y á la orilla
de los claros arroyos susurrantes,
lucen cual de la tierra estrellas claras
multitud de luciérnagas brillantes.

Y como arrullo cariñoso, suave
que el aura ofrece á la ciudad preciosa,
se escucha su murmullo entre las ramas
del árbol de la selva deliciosa.

¡Oh que hermoso es Atlixco! Cuanto es grato
mirar su panorama pintoresco
y respirar en su feraz recinto
el aire puro, saludable y fresco!

Por donde quiera el encantado valle
ofrece hechizos mil y mil primores;
por donde quiera el corazón encuentra

paz y contento y bienestar y amores.
Por doquiera la vista se recrea
con prados, con jardines y cascadas,
con montañas inmensas que dominan
las llanuras de flores esmaltadas.

Ya que el alma contemplando se extasía
de San Miguel el cerro gigantesco,
que majestuoso proteger parece
todo el valle de Atlixco pintoresco.

Ya admira bendiciendo al sér supremo
la belleza sin par de los solares,
do nacen los cafetos á la sombra
de verdes y elevados platanares.

Donde nacen hermosos los limeros
cubiertos siempre de abundante fruto,
y los naranjos, mangos y guayabos
que ofrecen su magnífico tributo.

Ya se admiran también los ricos bosques
donde nace el encino, el sicomoro,
y los campos fecundos do se mecen
del viento al soplo las espigas de oro.
Ya es Axocopa, en cuyas claras aguas
que brotan de la peña endurecida,
henchido de esperanza y de fe tierna
busca el enfermo la salud perdida.

El Ahuehuete, al árbol majestuoso
cubierto siempre de eternal verdura
¡cuánto hace meditar al que un instante
extasiado contempla su hermosura!

El desde muchos siglos ha mirado
una en pos de otra mil generaciones
nacer y perecer como perecen
los pueblos, las ciudades y naciones.

Y siempre joven y esplendente siempre
aun presta al ave bienhechor abrigo,
y de sucesos mil, faustos ó tristes,
el sin cesar será mudo testigo.

En su corteza seguirá guardando
del amante feliz el nombre tierno,
esculpido por mano cariñosa
como el emblema de un amor eterno.

¡Atlixco sin igual, valle de encantos
inagotable fuente de riqueza,
dios bendiga tu suelo de ventura;
respete el tiempo tu gentil belleza!

Siempre en tus campos las espigas broten
mecidas por las brisas vespertinas,
y corran siempre por tus verdes prados
las diáfanas corrientes peregrinas.

Yo he pasado dichosa en tus campiñas
horas gratas de plácida ventura,
y viviendo en tu suelo delicioso
he olvidado de mi alma la tristura.

Por eso hoy que otra vez vuelo á mis lares
y de tu suelo encantador me alejo,
me llevo tu recuerdo, pero en cambio,
mi agradecido corazón te dejo.

Atlixco, abril 21 de 1882. [9]

FABULA II

EL NIÑO Y EL PERRO

Cierto travieso muchacho
tuvo una vez un perrillo,
que era además de valiente,
dócil, cariñoso y limpio.
No obstante las cualidades
del gracioso animalito,
con crueldad le maltrataba
el muchachuelo ladino.
Una vez que éste en el campo
andaba con otros chicos,
al atravesar un puente
cayó el descuidado al río.
Sus compañeros se asustan
y huyen del funesto sitio,
abandonándole ingratos
en inminente peligro.
El perro, que cerca estaba,
triste, cabizbajo y tímido,
olvidando las ofensas
que siempre debiera al niño,
al mirar que cayó al agua
se arrojó intrépido al río.
Luchando con la corriente
logró asirle del vestido,
y sacándole á la orilla
salvó la vida al chiquillo.

El padre, lleno de gozo,
colmó al perro de cariños,
y cuando del grave susto
pudo recobrarse el niño
le dijo de esta manera,
algún tanto conmovido:
“El ejemplo de tu perro
seguir procura, hijo mío,
pues si perdonar la ofensa
es un proceder muy digno,
aun es más sublime y noble
hacer bien al enemigo”. [10]

FABULA XXVI

EL GATO

Un gato marrullero
siempre que el ama la despensa abría,
tras ella silencioso se colaba
y oculto en un rincón permanecía
mientras el ama en la despensa estaba;
más luego que salía
sin ver que á Micifuf dejado había,
éste dejaba alegre su escondrijo
y con afán prolijo
buscaba los mejores chorizones,
las ricas butifarras, los jamones,
la mantequilla blanda
y los quesos de Flandes y de Holanda,
haciendo con aquellas provisiones
espléndidos banquetes cada día.
Luego echaba su siesta, y cuando el ama
la provista despensa á abrir volvía,
de la misma manera que había entrado
tras ella con sigilo se salía.
Por mucho tiempo el gato pernicioso
estuvo cometiendo estas maldades,
y aunque el ama las pérdidas notaba
no desconfió del animal goloso,
que en su presencia siempre se mostraba
á más de sobrio, dócil y juicioso.
Al fin, desesperada

al ver que se repiten diariamente
los robos de perdices y jamones,
sin poder descubrir al delincuente,
ya regaña á la pobre galopina,
ya al inocente pinche de cocina,
porque supone que tendrán acaso
alguna falsa llave
que á la despensa facilite el paso.
Ya qué pensar no sabe.
¿Será quizás un perro? Se decía;
pero nó, que ninguno hay en la casa.
¿Ratones? por allí ninguno pasa,
y además el estrago que se nota
en todas las sabrosas provisiones
obra no puede ser de los ratones.
¿El gato, por ventura? mucho menos,
porque jamás se ha visto que se coma
ni siquiera un pedazo de paloma.
Por fin, dispone el ama que se arreglen
trampas y ratoneras;
pero inútiles son, porque vacías
se las viene á encontrar todos los días.
Viendo que no hay remedio,
se decide á valerse de otro medio
enérgico y seguro, y para el caso,
compra un pernil muy bueno
y después de impregnarlo de veneno
lo guarda en la despensa,
en donde en pos del ama, silencioso,

según costumbre, se introdujo el gato;
probó el rico pernil, y á poco rato
á sentir comenzó retortijones
tan agudos, que aullando maldecía
perniles, butifarras y jamones;
pero ya remediarlo no podía,
porque á poco, entre horribles convulsiones,
el desgraciado gato se moría.
Y de este modo el ama, finalmente,
descubrió al verdadero delincuente.
Siempre el malo confía
en que ocultos sus crímenes se queden,
sin comprender que descubrirse pueden
por esta ú otra circunstancia un día;
y muchas ocasiones, niño amigo,
en su propia maldad lleva el castigo. [11]

MARÍA DE LOS ÁNGELES OTERO

ATLIXCO

Tiene mi Atlixco singular belleza,
con mil encantos le dotó el Criador,
y pródiga le dio naturaleza
poesía doquiera y por doquier primor.

Tiene unos vastos poéticos solares,
do se respira dicha y bienestar,
entre sus chirimoyos y limares
de verdes hojas, perfumado azahar.

Donde el guayabo en competencia crece
con el mango, aguacate y jinicuil;
y donde Ceres siempre resplandece
regando frutos con empeños mil.

Y donde flora, complaciente, ufana.
Regala nardos de exquisito olor,
claveles nacarados y lozana
amapola de nítido color.

Tiene arroyuelos límpidos que riegan
las alfombras de musgo al deslizar,
y en cuyas aguas con placer se llegan
los tiernos gorrioncillos a bañar.

Tiene ahuehuete célebre y frondoso

y cuyo tronco dividido está;
do diez parejas con anchura y gozo
pueden sonriente sin temor bailar.

Tiene un cerro gracioso y elevado
en cuya cima una capilla está,
do se tiene con culto venerado
a San Miguel, arcángel celestial.

En fin, Atlixco es bello por doquiera,
exuberante y fértil sin rival,
reina en su campo eterna primavera
frutos y flores por doquiera están.

No hay un lugar de aquel vergel florido
donde no tenga algún recuerdo yo:
por eso todo es para mi querido,
por eso a todo le consagro amor. [12]

AXOCOPAN

I

De Atlixco, pueblo gentil,
pueblo poético que encanta
por sus abundantes flores
y sublimes panoramas.
De ese pueblo encantador,
y a dos leguas de distancia,
hay un pequeño lugar
y que Axocopan se llama.
Es un pueblecito humilde,
donde nacen frutas varias
y hay arboles gigantescos
y mil flores perfumadas.
Allí se ostenta el membrillo,
el durazno, la guayaba,
el plátano, el chirimoyo,
el aguacate y granada;
la modesta maravilla,
en la ciudad olvidad,
allí crece, compitiendo
con las rosas y las dalias.
En los débiles tejados
de las humildes cabañas,
se extienden las grandes hojas
del chayote y calabaza.
En los pintorescos bosques
y en la alfombra de esmeralda,

tranquilos pacen los bueyes,
las ovejas y las vacas.
Las mujeres del lugar
son simpáticas, aseadas,
trabajadoras, amables,
expresivas y entusiastas.
Usan áspero titixtle
de la cintura a la taba,
de color blanco, tejido
por ellas de tosca lana.
Sus cotones, siempre limpios,
los usan todas de manta,
y los bordan las más veces
con seda azul y encarnada.
El tochomite vistoso
en las trenzas entrelazan,
y mil cuentas de colores
colocan en sus gargantas.
A un lado del pueblecito,
y entre peñas y entre zarzas,
un manantial se desliza
de puras, límpidas aguas,
que virtudes mil encierran
y enfermedades mil sanan.
Cuando a este pueblo fui,
por mi salud quebrantada,
y me bañe placentera
en sus benéficas aguas,
escuche una tradición

que cuentan y con fe guardan,
y que todos aseguran
no tiene visos de fábula.
Si escucharla quieres tú
y sin fastidio te hayas,
tendré mucho honor y gusto
y paciencia en relatarla.

II

Dicen que era una gacela
que quince abriles contaba,
que era tan bella y tan pura
como la rosa temprana.
Negros, muy negros sus ojos,
lo mismo que sus pestañas,
sus cabellos también negros,
en gruesas trenzas bajaban
cubriendo con su espesura
sus bien robustas espaldas.
Era su color moreno,
como las demás aldeanas;
más en garbo y expresión
a todas aventajaba;
era sencilla, inocente,
y Trinidad se llamaba.
Un día, según costumbre,
se levantó con el alba,
dejando puesto el nixcómetl

y aseada la cabaña.
Tomo rumbo al manantial
de las cristalinas aguas,
lavóse pies y cabello,
brazos torneados y cara.
Oyo de pronto rumor
de pasos entre la zarza,
alzo los ojos y vio
otros que la contemplaban.
Eran los de un caballero
de talle esbelto, tez blanca,
ancho sombrero jarano
con galón fino en la falda
y en el pantalón lucia
ricos botones de plata.
Después de breves instantes
de escena muda, cortada
tan solo por el rumor
de la brisa y la hojarasca,
entre el charro y Trinidad
se oyeron estas palabras:
--¿quién eres tú? Dime, dime
sirena, sílfide o hada?
Eres mujer seductora,
en ti se reúnen las gracias.
¿Dónde habitas? Dime pronto
que techo feliz te guarda
¿habitas en el espacio
o en las cristalinas aguas?

--No, señor, dijo la bella
y con voz entrecortada,
no entiendo lo que me dices,
pero no vivo en las aguas.
Aquí muy cerca en el pueblo
y en un jacal en mi casa
no me llamo como dices
soy una pobre muchacha
que no conoce a esa gente
tanta que mentar acabas.
--Tu nombre, tu nombre dime,
que tu presencia me encanta,
tus palabras me fascinan,
me enloquece tu mirada.
--Ya me das miedo, señor,
nadie de ese modo me habla
cuando dice que me quiere,
Toribio, no así me trata.
--¿Quién es Toribio?
--Mi novio,
y me caso esta semana.
Yo me llamo Trinidad
esa, señor, es mi gracia.
--Olvídalo pronto, olvida
que tu tan linda y gallarda
no debes seguir oculta
en esta aldea ignorada.
Ven, a mi casa y veras
alfombras ricas y galas;

allí tú serás la reina
allí tú serás el alma.
Tendrás perlas y diamante,
tendrás riquezas sobradas;
deja Toribio cuidando
las ovejas y las vacas,
y vente luego conmigo,
encantadora muchacha.
Trinidad tiró su cántaro
y se retiró espantada,
porque el charro pretendía
en sus brazos estrecharla.
corrió, pues, llena de miedo,
en dirección a su casa;
pero el charro la siguió
hasta que logro alcanzarla.
--Ven, no corras, con amor,
la dijo, ven, mi adorada,
monta en mi brioso corcel,
abandona tu cabaña.
--Jamás no lo esperes nunca,
déjame que este encerrada;
más vale oculta con honra,
y no lucir, deshonrada.
Por fin, a tanto correr,
ya Trinidad fatigada,
cayo exánime en el suelo
presa de mortales en ansias.
--¡Eres mía! Dijo Ferrer,

que así el charro se llamaba,
y la levanto en sus brazos
con ligereza extremada,
prosiguiendo su carrera
hasta do corcel estaba.
Iba a colocarla en él,
cuando escucho a sus espaldas
una voz que le decía:
--¡te mato, o sueltas tu carga!
Asustado se volvió
hacia donde se le hablaba,
y respondió: -- ¿Qué la suelte?
¿Con que derecho reclamas?
--¿Derecho? Sepa que yo
soy novio de esa muchacha,
soy Toribio, la he pedido
y me caso esta semana.
Con un brazo sostenía
Ferrer a la pobre aldeana,
y con el otro sostuvo
lucha cruel, encarnizada,
contra Toribio, que ardiente
como una fiera luchaba,
y decía a Ferrer: ¡suéltala
o te sepulto mi daga!
y Ferrer, que a Trinidad
con toda fuerza estrechaba,
respondió: si te la suelto:
¡pero al fondo de las aguas!

Y colérico arrojo
a la infelice muchacha
al límpido manantial
que tranquilo deslizaba.
Toribio hacia el con violencia,
por salvar a su adorada,
intrépido se arrojo
y al fin consiguió sacarla
la saco, ¡pero ya muerta!
¡Muerta su joven amada!
La que iba a nombrar esposa
en esa misma semana
--¿para qué quiero la vida?
¿Por qué no pude salvarla?
Decía Toribio. “Ella ha muerto,
¡yo debo morir de rabia!”
Y el desgraciado Toribio,
derramando tristes lágrimas,
a su Trinidad querida
contra su pecho estrechaba.
Los curiosos, que reunidos
ante el combate se hallaban,
corrieron a dar aviso
a la autoridad cercana;
pero cuando esta llego,
solo se encontró, espantada,
el cadáver de Ferrer,
que entre su sangre nadaba;
pero al amante Toribio

y a la infelice muchacha,
no se pudieron hallar
por diligencias sobradas
que hicieron; pero que al fin
todas quedaron frustradas.
nadie sabe que paso
con Toribio y con su dama;
pero desde que recuerdan
la historia de ellos, no es fabula,
el manantial, que era dulce,
hoy cual acíbar amarga;
antes blanco se veía,
y hoy azules son sus aguas,
y virtudes mil encierran
y Enfermedades mil sanan;
en él a bañarse vienen
de poblaciones lejanas,
porque ha adquirido en el orbe
digna aprobación y fama.

MARÍA DE LOS ÁNGELES OTERO. [13]

EL INVIERNO

A Amelia Machorro

Mira, Amelia, ya los prados
de sus galas se despojan,
por el rigor del invierno
que todo hiela y destroza.
La flor pálida se mece,
el árbol tira sus hojas,
los pájaros en el nido
se cobijan con zozobra.
La nieve blanquea los montes,
las espigas no se doran,
muere la tarde al nacer.
La noche alarga sus horas
y helado todo y marchito
no ostenta galas ni pompas;
pero después que se ahuyenta
el invierno con sus tropas
de escarchas y de nevadas
y á su palacio se torna,
viene la joven festiva,
sonriente y halagadora,
la entusiasta primavera
con su séquito de pompas.
Vuelve á colorear las flores,
al árbol vuelve sus hojas,
saca al pájaro del nido
quitándole la zozobra,

restaurando en su garganta
los arpegios y las notas.
Los prados ya tienen galas,
las espigas ya se doran,
y todo es dulce contento
con Ceres, Pan y Pomona,
que vierten galas doquiera
junto con Céfiro y Flora.
Pero, Amelia, cuando el hielo,
al corazón aprisiona
y le roba sus encantos
y sus hechizos le roba,
¿sabes que pueda venir
primavera halagadora,
que le vuelva su contento
y sus dichas y sus glorias? [14]

LA CARIDAD

Hay una diosa angelical, sagrada,
de humilde, vaporosa vestidura,
de dulce, melancólica mirada,
de blanca tez y de sonrisa pura.

Habla con grato, melodioso acento,
que imita de la citara el sonido;
su voz mitiga el bárbaro tormento
y da consuelo al corazón herido.

Llena de abnegación y de heroísmo,
imparte bienes por el mundo entero;
Dios la legó sonriente al Cristianismo
y Él con amor la practicó el primero.

Ella es la que de celo revestida
corre anhelante al campo de batalla,
cura afanosa la profunda herida
y no teme al cañón ni á la metralla.

Sin temor de contagios ni de males,
cual madre compasiva y cariñosa
penetra hasta los tristes hospitales
con sonrisa de paz y bondadosa.

Entra en la oscura cárcel, prodigando
sus luces y favores con anhelo,

y cruza el mundo todo, derramando
bienes, amor, felicidad, consuelo.

Esa deidad que nuestros males cura
y con su gracia y su bondad encanta,
radiante de bondad y de ternura,
rica de abnegación, sublime y santa.

Se llama Caridad. Esa es la diosa.
llena de amor y de hermosura llena,
que va doquier sencilla y candorosa,
gallarda, activa, singular y buena.

Ella, sólo ella, al triste, al desvalido,
al pobre encarcelado y al anciano,
al mendigo haraposo y al caído
tiende sonriente la piadosa mano.

Ella, que nunca teme los ultrajes
ni el peligro le arredra, presurosa
corre á impartir la luz á los salvajes
y al blasfemo convierte cariñosa.

Deidad sagrada, angelical y pura,
de abnegación y heroicidad modelo.
Nos alumbra en la noche triste, oscura,
nos encamina á la región del cielo! 15

A ESTHER HUACUJA,
EN EL CAMPO.
(ATLIXCO.)

Querida Esther; ¿no te agrada
Ver el campo con sus flores,
Y escuchar cómo las aves
Cantan sus tiernos amores?

¿No te agrada ver del río
La bulliciosa corriente,
Y de aromas impregnado
Respirar el fresco ambiente?

Mira, Esther, mira las nubes
De oro, de gualda y añil:
El que quiera ver lo bello
Que venga, que venga aquí.

Mira cuántas mariposas
De tan variado color,
En volubles giros liban
Las mieles, de flor en flor.

Más lindas que las coronas
De perlas y de rubí,
Las tenemos de azucenas
Y maravillas aquí.
Alfombras bellas pisamos

De jazmines y azahar,
Mejores que las que pisan
El sátrapa y el sultán.

Esther, Esther, ¿no quisieras
Vivir en este vergel?
Extiende la vista, en torno
Verás bellezas doquier.

En la soledad del campo,
Entre pájaros y flores,
Habían de ser más tiernos
Y poéticos tus amores.

Sin testigos importunos,
Sólo mirándote Dios,
Habían de ser más dulces
Los diálogos de tu amor.

Y yo también, Esther mía,
Si alguna vez llegó á amar,
Para escribir á mi ensueño
Aquí me vendré á inspirar.

Si alguna vez en mi pecho
Llega á penetrar amor,
No tendré más confidentes
Que las selvas y la flor.

Ellas me darán consejos
Y me sabrán inspirar:
Que no hay mejores amigos
Que el campo y la soledad.

Poética fuera mi vida
Si se deslizara aquí:
Es difícil en el campo
Hallar quien sea infeliz.

¡Vivan, Esther, los poetas,
Que dulces saben cantar,
Á los campos, á las flores,
Al bosque, á la soledad! [16]

JOSE MARIA LAFRAGUA

ADIOS

Soneto

¡Adiós, mi Lola! Por la vez postrera
eco es la lira del tormento mío,
que el cuerpo siente del sepulcro frio,
aunque arde el alma en amorosa hoguera.

A su término toca mi carrera;
y en el silencio de mi hogar vacío,
se abre, fecunda para el mal impío
y estéril para el bien, mi última era.

Mas si mi frágil ser el tiempo estraga,
en mi fiel corazón su soplo helado
la llama pura de tu amor no apaga.

Tuyo es mi porvenir, cual mi pasado;
y este tributo que mi fe te paga,
te lleva, ¡oh Lola!, el alma de tu amado

J. M. Lafragua

México, junio 24 de 1870. [17]

REFUGIO BARRAGAN DE TOSCANO

EN SU SUEÑO

A mi hijo Salvador

Duermes, niño, y en tu frente
la tranquilidad se anida,
reflejo de alma inocente,
goce que el hombre no siente
si no es la virtud su egida.

Duermes y yo te contemplo
con afán osa ternura,
pues de mi amor, por ejemplo,
es mi corazón un templo
donde esta tu imagen pura.

Ángel del alma, hijo mío,
flor de perfumada esencia,
blanca gota de rocío,
que llena el cáliz vacío
de la flor de mi existencia.

Déjame besarte, niño,
una vez y veces mil,
que del maternal cariño
son los besos blanco armiño,
aroma sin mezcla vil.

Tus labios se han entreabierto

y sonriendo suspiras;
¿en este mundo desierto,
siempre de borrascas puerto,
qué sueñas, mi bien, qué miras?

Fantasmas, visiones bellas
que pasan de ti adelante,
y que, siguiendo sus huellas,
corres con afán tras ellas,
sin detenerte un instante.

Te hablan de dicha, de honores,
de la vida… ¡dulce acento!
que en la niñez es de flores,
en la juventud de amores
y en la vejez de aislamiento

¡Pobre niño! Son sirenas
esas visiones de encanto:
la vida toda es de penas;
tras cortas horas serenas,
hay largos siglos de llanto.

Estas en el primer paso
del camino de la vida,
aun no vagas al acaso,
aun no llegas al ocaso
del sol de la edad florida.

Aun no ves del suelo inmundo
las redes y los amaños,
aun no sabes que en el mundo,
caos de miserias profundo,
se vive solo de engaños.

Duerme, duerme en mis rodillas
duerme tranquilo, mi cielo,
sol que en mi existencia brillas,
que besando tus mejillas,
tu sueño afanosa velo.

Hoy forman tu solo encanto
mis caricias y embelesos;
sí lloras, cesa tu llanto
con el fuego puro y santo
de mis amorosos besos.

Hoy una mirada mía
entre abre tus labios rojos,
y te llenas de alegría
sí en tu frente se extasía
la luz de mis tristes ojos.

¿Mañana? ¡locos excesos!
No calmaran tus pesares
mis caricias y embelesos,
ni mis risas, ni mis besos,
ni mis trobas y cantares.

¿Mañana? Tu frente pura
se levantará oprimida
quizá por la desventura,
o tal vez por la ventura
de gloria y dicha circuida.

¡Quien sabe!... mas yo quisiera
laureles para tu frente;
y que la virtud hiciera
que en tu faz resplandeciera
un corazón inocente. [18]

LAS ESTRELLAS

¿Niña, qué tienen
esas estrellas,
lámparas bellas
del cielo azul?
¿Por qué las miras
con embeleso?
¿Por qué en su beso
te embriagas tú?

¿Acaso miras
en su reflejo,
cómo en espejo,
tu porvenir?
¿Sueñas acaso
dichas queridas,
desconocidas
aún para ti?

¿Ves cómo asoman,
entre crespones
las ilusiones
del corazón?
¿Sientes placeres
qué no conoces?
¿Sueñas los goces
qué da el amor?
¡Ay! Niña pura,

¿di, no adivinas
cuantas espinas
guarda el abril?
¿Esos diamantes
qué así rielan,
no te revelan
el porvenir?

Te hablan de amores,
te hablan de dichas,
no de desdichas
ni de dolor.
Tu alma inocente
tranquila espera
la primavera
del corazón.

¡Ay! Pobre niña
mañana acaso,
tu primer paso
será el amor.
Veras un ángel
de ardientes ojos,
de labios rojos,
de dulce voz.

Con sus halagos,
siempre mentidos,
tiernos latidos

te arrancará.
Las esperanzas,
los sueños de oro,
un -yo te adoro-
te cercaran.

Goces, placeres,
blancas visiones,
las ilusiones
te mentirán;
sin que tu adviertas
que sus primores
llanto y dolores
te dejaran.

¿Ves las estrellas
qué rutilando
van derramando
lumbre fugaz?

Son de hermosura
chispas veladas,
más rodeadas
de oscuridad.

Siempre las nubes,
en torno de ellas,
sus dulces huellas
prontas a herir.

Pues así, niña,
las ilusiones
hechas girones
huirán de ti.

Porque tras ellas
el desengaño
haciendo daño
al alma va,
y cual la nube,
con denso velo,
de tu alma el cielo
desgarrara. [19]

POR LAS ESTRELLAS

Escrita expresamente para la sesión que celebro la "Sociedad Astronómica" el día 6 de diciembre de 1906.

Y noche a noche, al levantar los ojos
al tachonado cielo, cuando el tiempo,
sereno y apacible,
como un imán me atrae;
cuando ni el viento ni la lluvia azotan
los muros inmóviles;
cuando las nubecillas juguetonas
no interponen traviesas sus vapores
entre el ojo y el cielo;
miro este estuche de ígnea pedrería
que cuenta por millones las perlas y las gemas
con que la noche negra se atavía;
los alfileres de oro
que prende sus cabellos…
¡Obra estupenda del Divino Artífice
cuyas durables huellas
se asientan más allá de las estrellas!
Miro esa rica mina de diamantes,
que su oriente derrama en cascadas,
y hablan al alma idioma que los ángeles
traducen y salmodian
en arpas de oro y citaras sagradas.
Y noche a noche al levantar la vista
al combo firmamento me enajena
ese brillante mapa

prendido a los murales del espacio,
en que un Geómetra sabio, sin segundo
en fondo lapislázuli trazara
cuadrados, cuadriláteros y triángulos,
allá en las noches bellas,
con incontable número de estrellas.
Y noche a noche, miro con encanto
ese lienzo azulino
en que el Creador fijo tanta armonía
con un pincel prístino;
en que brocho tan grandes maravillas,
tan prodigiosas obras
que parecen decirnos palpitantes:
¡adórale postrado y de rodillas!
Y noche a noche, en alas de un aliento,
al brillar de engolfado pensamiento,
me remoto a la altura;
llamo a las puertas del coloso Júpiter
donde me albergo y sueño…!
y al mirar sus montañas gigantescas,
sus cráteres hirvientes, sus llanuras,
sus mares procelosos y profundos,
encuentro que mi mundo y otros mundos
son gotitas de lluvia en cristal frio,
glóbulos de roció
junto al rey planetario que gravita
entre soberbias, nebulares masas,
seguido de un cortejo
que obediente a sus leyes, va dejando,

por donde aquel monarca va pasando,
cintas de luz y deslumbrantes gasas
¡Oh padre de los dioses! Me permito,
en tu palacio de ágatas y perlas,
correr una persiana
de tramados de luz ondas de plata,
para errar la mirada en torno mío
y mirar oscilando en el vacío,
suspendidas de flamines armellas,
como lámparas rubias las estrellas!
Las Hyadas y Cabrillas me sonríen,
Aldebarán me mira… ¡Oh hermoso Tauro!
Tu melenuda frente
de la belleza conquistose un lauro
¡Oh! Salve a ti, Perseo,
caballero sin tacha, gran Quijote
en la leyenda olímpica del cielo…!
Una Andrómeda fue tu Dulcinea
la hija del Casiopea;
y tú, gentil y apuesto caballero,
disputaste al Dragón aquella presa
que en premio a tu valor, te dio Cefeo;
y a ti se unió con lazos de Himeneo.
Salve Capella del Cochero reina,
y Osas que me miráis con dulces ojos
desde el helado Norte!
la más humilde de vosotras lleva
en peregrino carro,
a la Polar Vigía,

para que en las regiones estelares
encendiera de Dios la mano pía
para guiar al nauta de los mares.
Pegaso incomparable, alude, hermoso,
no como Rocinante flaco y feo,
que conduciendo al inmortal Perseo
tomaste parte en su tremenda lucha
y al sonar el clarín de la victoria,
compartiste su gloria.
Campeón de fama mucha,
los poetas te rinden homenaje
en tus alas cabalgan
para tender al águila su vuelo;
a los gemelos saludar, y al cisne
arrancar una pluma
rizada y blanca como blanca espuma;
y llegar al Orión sin que los Canes
le den alcance con Proción y Sirio,
y aclamar a la virgen, casto lirio
al tañer de una lira
donde “la Vega” a sus rivales mira.
Y después, en tu vuelo prodigioso,
en el azul intenso de los cielos,
flechar con el Centauro
la Antares del Escorpio,
de Arturo y Marte provocando celos.
¡Navío incomparable,
rival del Serpentario,
que bogas en un mar de azules ondas

guiados por Canopes;
tu velamen de plata y cuerdas de oro
se enciende con derroche;
y yo, sobre cubierta,
me regreso al hogar… ¡Es media noche!
¡Oh mares incontables!
Mareas azules en que el alma amante
y los corales fuego
cambios de luz, las conchas nacarinas;
y los Peces, cometas
de plateadas aletas
y escamas ambarinas.
¡Oh! Mares que las brumas de la tierra
envuelven en celajes policromos
al ocultarse el sol;
¡Oh mares de luceros un tesoro
que mostráis por arenas, polvo de oro!
¡Oh cielo diamantino, hermoso campo
de luminares bellas!
¡Oh! Encantadores astros;
¡oh nítidas estrellas
que atravesáis el cielo esplendorosas
esparciendo las crenchas de alabastro!
¡Oh mis blancas estrellas,
que mientras más os miro sois más bellas!
¡Desdoblad vuestros vuelos,
seguid haciendo de la luz derroche,
blancas estrellas mías,
prendidas en el sol, es media noche…!

Atlixco, noviembre 30 de 1905

Refugio B. de Toscano. [20]

SALVADOR TOSCANO ESCOBEDO

MOTIVOS DEL AHORCADO

A Rafael López M.

Línea de mujer,
y aquel cuerpo de hombre
caído de la sombra de la tarde
---uña y carne de cuerpo de mujer. ---

Silueta sin sombra
del cadáver que cuelga del ciprés,
canción temprana del hombre ahorcado
(risas y besos que florecieron
sobre la tumba y sobre la soga).

Sombra sensual y desdibujada
que se recorta en la pantalla del horizonte,
campiñas verdes que lo abrazaron,
juegos---niñez---y cercanía del monte.

Lejos la ciudad se envuelve en niebla,
borrón estúpido: cemento, asfalto,
las chichimecas y un ruido estéril.
Ciudad Maldita ensangrentada en el asalto
de aquellos veinte atardeceres.

El hombre asesinado en este Mediodía,
huyo de la Ciudad
golpeando su infinita cobardía.

Por ella, línea fecunda de mujer,
arrancada del seno de aquel atardecer.
Y hoy, el recuerdo sensual de su belleza

Balancea el cuerpo destrozado
---silueta sin sombra---del ahorcado.

Línea de mujer,
y aquel cuerpo de hombre
caído de la sombra de la tarde
---uña y carne de cuerpo de mujer. --- [21]

Salvador TOSCANO.

FELIPE N. CASTILLO.

A la Srita. María de los Ángeles Otero.
(En un concierto familiar organizado para felicitar á la estimable poetisa en sus días).

Grata reunión cariñosa
llena de dulce alegría,
quiere halagarte, María,
con su ternura amistosa.
tú, modesta y bondadosa,
tomas parte en el contento,
por eso mi sentimiento
también quiere tomar parte ... !
perdona si para hablarte
es tan indigno mi acento.

A Atlixco tu patria llamas,
aquella tierra de amores
"do se ostentan gayas flores
y sublimes panoramas."
Ese Atlixco, que tanto amas,
de ser tu patria está ufano,
que es tu genio soberano
flor de belleza exquisita,
que con su esencia bendita
perfuma el vergel poblano.

Brillar se mira en tu frente

el fulgor del pensamiento,
como brilla el sentimiento
en tu mirada fulgente,
y te admira doblemente
todo el que te llega a ver,
pues no sabe á qué atender
la admiración indecisa
si al numen de la poetisa,
o al alma de la mujer.

En tus cantos se revela
corazón privilegiado,
del genio el fuego sagrado
y ternura de gacela.
Si tu pensamiento vuela,
pierdes de vista este suelo,
porque del genio al anhelo
en premio Dios le concede
alas de oro con que puede
llegar á tocar el cielo!

¡Oh, poetízalo... Yo quisieras
poderte cantar pendido
cual canta el ave en su nido
al llegar la primavera...
flores de amistad sincera
solo deseo que recibas:
consérvalas mientras vivas,
que si alcanzan tus favores,

serán mis humildes flores
corona de siemprevivas.

¡Ojalá que la amargura
nunca turbe tu existencia,
porque conserven su esencia
las flores de tu ventura!
Que no pierdas tu ternura
en la mundanal escoria,
y de tu terrena historia
las tristezas pasajeras
sean como nubes ligeras
que dore el Sol de tu gloria. [22]

MANUEL DE ARAÚJO PORTO ALEGRE

TILALCANQUI.

Si a fé, si o pranto, e os votos de um império
os decretos celestes não abrogam.
Os males diminuem. Não te ennubles
com descrenças fataes. A desperança
é partilha do fraco, em cujo peito
luctam as ondas do pensar eivado.
Quem doze vezes triumphou da morte.
Reis abatêo, e demolio cidades,
pode a altiva razão baixar ás crenças
dos instinetos vulgares?! Ai do império
em que o chefe se entrega a vãos temores,
descrê da fé, de si, dos seus, das armas,
e se deixa prear de insanos contos! . .
Si a um aborto, vizao, sonho, ou presagio
teu pae na senda heróica arrepiasse.
Que seria de nós, alvos da inveja
de quantos povos tributários temos?
É táctica do imigo arguto e fraco
vaticínios urdir, que ânimos quebrem.
Dando prazo á vindicta em tempo azado.
Onde estão de Collúa as prophecias
que teu crédulo peito flagellaram?
A festa secular corrêo sem peias,
e o novo lume rebentou do lenho.
Nas mãos do antiste, mal tocara o peito
do escravo victimado, que em Atlixco

gloriosos vencemos. Tu bem viste
que as plêiades celestes aditaram
o começo feliz do novo cyclo,
e o povo, que do sol temia a fuga
e a presença dos génios homicidas.
A lima rebentar em gratos hymnos,
n'um festivo delírio, sem parelha.
Ainda meus ouvidos felicita
o vôo alegre desse sancto enlevo,
borborinho vital, unindo á flamma
a esperança, a riqueza, a paz, e a gloria ! . . .
Que noite aquella, em que o renato lume,
similhante ao amor de mãe aos filhos.
Sem a essência perder, milhões de fogos
fez do monte descer ao valle e ao lago,
e á cidade abrasada, qual si houvesse
do céo baixado o firmamento á terra?!
Onde estão esses males agourados?
O rei que abraça as abusões vulgares.
Com ellas desce, e na sentina expira!
perdoai-me, Senhor! não vos assisto
nesse estranho pensar, de vós indigno! [23]

(TRADUCCIÓN)

TILALCANQUI.

Si la fe, las lágrimas y los votos de un imperio
los decretos celestiales no anulan.
Los males disminuyen. No te confundas
con fatal incredulidad la desesperanza
es compartir con los débiles, en cuyo pecho
las olas del pensamiento acribillado luchan.
Que triunfó sobre la muerte doce veces.
Mato reyes y destruyo ciudades,
¿Puede la razón altiva descender a las creencias
de instintos vulgares? ¡Ay del imperio!
En el que el líder se entrega a temores vanos,
no cree en la fe, en sí mismo, en sus seres queridos, en las armas,
¡Y déjate llenar de cuentos demenciales! . .
Si es aborto, visión, sueño o presagio
tu padre en el camino heroico se estremecería.
¿Qué sería de nosotros, blancos de la envidia?
¿Cuántos pueblos tributarios tenemos?
Es la táctica del enemigo astuto y débil.
Las predicciones se tejen, que los ánimos se rompan.
Dar plazo a la reclamación en momento aciago.
¿Dónde están las profecías de Collúa
que tu crédulo pecho azotó?
El partido laico se mueve sin restricciones,
y el fuego nuevo brotó de la leña.
En manos del antiste, apenas tocaría el cofre.
del esclavo victimizado, que en Atlixco

gloriosamente ganamos. Viste bien
que las pléyades celestes sumaron
el feliz comienzo del nuevo ciclo,
y el pueblo, que temía escapar del sol
y la presencia de genios homicidas.
El archivo estalla en himnos agradecidos,
en un delirio festivo, sin pareja.
Todavía mis oídos felicitan
el vuelo gozoso de este santo arrobamiento,
burbuja vital, uniéndose a la llama
esperanza, riqueza, paz y gloria! . . .
Que noche fue aquella, cuando Renato dispara,
similar al amor de una madre por sus hijos.
Sin perder la esencia, millones de fuegos artificiales
hizo descender la montaña hasta el valle y el lago,
y la ciudad quemada, si hubiera habido.
¿Desde el cielo descendió el firmamento a la tierra?
¿Dónde están estos males premonitorios?
El rey que abraza los abusos vulgares.
¡Con ellos desciende, y en la cuneta expira!
¡Perdóname, Señor! no te miro
en este extraño pensamiento, indigno de ti!

WILSON F. POPENOE

Miami, Fla., March 10 1916.

DEAR FOLKS:

Canto 1. Yep, the attorney was right.
This modern poetry business isa ll to the mustard.
I do one every morning before breakfast.
It accelerates digestión, dispels illusions,
and tones up the system wonderfully.
But before I digressed on the question of dietetics
I intended to state that joy reigns supreme.

Canto 2. Of course, I am a bit mournful at the loss of Doc Harris
who left last night at 10.30,
but my winter of discontent is turned glorious summer
by the arrival this morning of 3 lbs. Betty Schneider
not to mention a wonderful apparatus from the Doctor.
And I also got a book.
This birthday business is also entirely to the mustard.

Canto 3. I might state, enpassant, for your information
that I have celebrated my birthday three times.
Almost equal to a Moslem Moharram.
Wednesday night I dined at Sunnyoaks,
thyra and Yvonne baked me a big birthday cake
with twenty-four red and yellow candles,
really a magnificent celebration.

Canto 4. Yesterday, the ninth, we went to our new property
and spent the day getting it surveyed and landscaped.

Now I am going to plant out some palms on it
not to mention a few ornamental trees.
I have sold Doc my interest in the small lot
which fronts on the railroad,
and as a result I stand in $320.

Canto 5. Deering paid $5000 for 6 acres
which lies just across the road from us,
so I dont think we are done down,
and I like the property very much.
Tho I cant use it right away
I think it is a good investment and shall keep it.

Canto 6. My third celebration was this morning,
when I returned from Simpson´s place at 10,
and found beneath my mail box two packages,
one from Washington and one from California.
Then did I rejoice and become exceeding glad.
And herewith I return thanks to the donors.

Plese turno ver

Canto 7. However, my happiness has been somewhat marred
by the news that my attorney has taken to using
that vile and worthless abomination
which folks are wont to call perfume,
but which is distilled from coal tar products.
I dont relish the idea a durn bit.

Canto 8. Attorneys are to be seen and not smelt.

At least, that is the way I look at it.
Though there are some in Dade country you can smell
but I never smell em if I can helptit,
especially during the months of July to October.
I think there should be a closed season for attys.
Just like there is a for ducks and jewfish.

Canto 9. But anyhow, I have celebrated my birthday
in the most joyous fashion imaginable.
And I wish to state for your information
that Douglas scales say I weigh one thirty two
and a big half. Can you beat it?
Nothing like this Dade country climate.

Canto 10. In spite of this box of candy
which I have just received from my attornye,
I may have to fire him and get a new one
since I wrote Katherine Browne lo these many moons
and up to the time of going to press
I have received no response, exprest or implied.

Canto 11. I took 9 photos of the Fairchild estate
and am sending them today to Daisy Bell.
Hope she will like them and use them.
They have a nice place down there
but twenty five thousand is a lot of money
compared to three hundred and twenty
and the climate is the same in both places.

Canto 12. If my attorney sees fit to send me
that book on climate by Huntington
I think I might find time to read it
now that the smoke of battle has cleared away.
I hope to get in considerable reading
during the rest of the time I am here.

Lovingly,

WILSON. [24]

(Traducción)

Miami, Fla., Marzo 10 1916.

QUERIDOS AMIGOS:

Canto 1. Sí, el abogado tenía razón.
Este negocio de la poesía moderna está hasta la mostaza.
Hago uno todas las mañanas antes del desayuno.
Acelera la digestión, disipa ilusiones,
y tonifica el sistema maravillosamente.
Pero antes de desviarme sobre la cuestión de la dietética
Tenía la intención de afirmar que la alegría reina suprema.

Canto 2. Por supuesto, estoy un poco triste por la pérdida del Doc Harris.
que se fue anoche a las 10.30,
pero mi invierno de descontento se volvió verano glorioso
por la llegada esta mañana de 3 lbs. Betty Schneider
sin mencionar un maravilloso aparato del Doctor.
Y también compré un libro.
Este negocio de cumpleaños también es enteramente a la mostaza.

Canto 3. Podría decir, de paso, para vuestra información
que he celebrado mi cumpleaños tres veces.
Casi igual a un Moharram musulmán.
El miércoles por la noche cené en Sunnyoaks,
Thyra e Yvonne me prepararon un gran pastel de cumpleaños.
con veinticuatro velas rojas y amarillas,
Realmente una celebración magnífica.

Canto 4. Ayer día nueve fuimos a nuestra nueva propiedad.

y pasé el día inspeccionándola y ajardinándola.
Ahora voy a plantarle unas palmeras.
sin mencionar algunos árboles ornamentales.
Le vendí a Doc mi interés en el pequeño lote.
que da al ferrocarril,
y como resultado me quedo con $320.

Canto 5. Deering pagó $5000 por 6 acres
que se encuentra justo enfrente de nosotros,
así que no creo que hayamos terminado,
y me gusta mucho la propiedad.
Aunque no puedo usarlo de inmediato
creo que es una buena inversión y la mantendré.

Canto 6. Mi tercera celebración fue esta mañana,
cuando regresé de casa de Simpson a las 10,
y encontré debajo de mi buzón dos paquetes,
uno de Washington y otro de California.
Entonces me regocijé y me alegré muchísimo.
Y aquí doy las gracias a los donantes.

Por favor voltee a ver

Canto 7. Sin embargo, mi felicidad se ha visto algo estropeada
por la noticia de que mi abogado ha empezado a utilizar
esa abominación vil e inútil
que la gente suele llamar perfume,
pero que se destila de productos de alquitrán de hulla.
No me gusta nada la idea.

Canto 8. Los abogados hay que verlos y no olerlos.
Al menos, así es como yo lo veo.
Aunque hay algunos en el país de Dade que puedes oler
pero nunca los huelo si puedo evitarlo,
especialmente durante los meses de julio a octubre.
Creo que debería haber una temporada de veda para los abogados.
Al igual que hay uno para patos y judios.

Canto 9. Pero de todos modos, he celebrado mi cumpleaños.
de la manera más alegre imaginable.
Y deseo declarar para su información
que la báscula de Douglas dice que peso uno treinta y dos
y una gran mitad. ¿Puedes vencerlo?
Nada como este clima campestre de Dade.

Canto 10. A pesar de esta caja de dulces
que acabo de recibir de mi abogado,
quizás tenga que despedirlo y conseguir uno nuevo.
Desde que escribí a Katherine Browne en estas muchas lunas
y hasta el momento de imprimir
No he recibido respuesta, ni expresa ni implícita.

Canto 11. Tomé 9 fotografías de la finca Fairchild.
y se los envío hoy a Daisy Bell.
Espero que le gusten y los use.
Tienen un lindo lugar ahí abajo.
Pero veinticinco mil es mucho dinero
comparado con trescientos veinte
y el clima es el mismo en ambos lugares.

Canto 12. Si mi abogado tiene por conveniente enviarme
ese libro sobre el clima de Huntington
creo que podría encontrar tiempo para leerlo.
ahora que el humo de la batalla se ha disipado.
Espero obtener una lectura considerable.
durante el resto del tiempo que estoy aquí.

Cariñosamente,
WILSON.

CARLOTA MORENO Y DEL CALLEJO

LA LUNA

A mi hermana de corazón la señorita María de los Ángeles Otero

Ángela, busque la estrella
que era todo tu embeleso,
y la encontré diamantina
brillando en el alto cielo.
Le conté todas tus penas,
le dije tus sufrimientos,
y le demande la calma
para tu angustiado pecho.
Después……. busque el astro mío
que ha formado mi contento,
y encontré la blanca luna;
y a sus pilados destellos
no sé qué sintió mi alma
de halagador y secreto.

Al mirar su luz hermosa,
llena de encanto y misterio,
¿no sientes allá en tu alma
la inspiración, y el deseo
de contarle tus pesares,
de consagrarle tus versos,
y hacerla la testigo
de tus mudos sufrimientos?
¡Cuántas veces! ¡Cuántas noches!;

Lleno de opresión el pecho.
Me salí a buscar la calma
en ese astro de consuelo
y al mirar sus tibios rayos
iluminarme un momento,
sentí ya tranquila el alma.
Libre del dolor acerbo,
que hizo brotar de mis ojos
lágrimas de sentimiento.

También yo tengo en el alma
un mar de dudas y celos,
esperanzas no cumplidas,
frustrados locos empeños;
y miro en el astro hermoso
un confidente discreto;
y su luz a buscar salgo
revelándole en mi anhelo,
las ilusiones nacidas
de un amor puro y sincero.

Ya ves, Ángela; yo era
feliz hace poco tiempo;
y como tu llevo ahora
un íntimo sufrimiento.
Ya ves que, aunque mi semblante
revela dicha y sosiego,
es muy amarga mi vida,
ni paz ni ventura tengo;

pero de la fe la llama
no se ha extinguido en mi pecho,
ni ha muerto mis ilusiones,
ni mi corazón ha muerto;
y salgo a buscar como antes
en mi astro, dulce consuelo
para calmar mis dolores,
para endulzar mi tormento.

Así es, Ángela, que puedes
calmar tu dolor acerbo,
y encontraras en tu estrella
ratos de paz y consuelo;
y desde aquí yo, entretanto,
pediré mucho al Eterno,
que te mande aquellos días
de luz de dicha y contento. [25]

MANUEL RIOS ESCALANTE

RASGOS AMERICANOS

XX

Si al tirar unos trazos
Para pintar a América en esboso
El mas hábil pincel roto en pedazos
Debía quedar; si el vate mas dichoso
Cual merece, jamás podrá cantarla;
De disculpa carece la osadía
De aquel, que como yo, quiere admirarla
Sin genio o fantasía;
Mas es tan singular, grandiosa y bella
Que ¿quién puede callar viviendo en ella?
¿Quién bajo el puro y azulado cielo
De México no siente
Y queda indiferente
A las bellezas de su rico suelo,
Ni piensa, conmovido
Al aspecto de algún risueño prado
Do sus alas el céfiro ha batido
Para escaparse de él embalsamado?
¿Quién olvidar podría
De México la forma seductora,
Su sol que lo acaricia y enamora
Y sus contornos llenos de poesía. . ..?

Un poeta nacional muy encumbrado
Que contemplando a México lo admira,
Al dulce son de su armoniosa lira
Exclamaba inspirado:

"Mas fácil fuera de tus bosques grandes
Contar las hojas que arrebata el viento,
Enfrenar de la mar el movimiento,
O levantar la masa de los Andes;

Que pintar tus arroyos y tus flores,

Tus verdes campos y apacibles grutas,
Tus perfumadas y sabrosas frutas,
Y tus aves de explendidos colores;

Y tus colinas y praderas gratas,
Tus soledades, lagos y bajíos,
Tus grandes montes y soberbios ríos,
Tus abismos d inmensas cataratas. . ..

La África rica a quien el sol abruma,
La Europa y Asia henchidas de grandezas
No tienen las esplendidas riquezas
Que la patria que fue de Moctezuma."

No esta aquí la llanura mas vasta de la tierra
Que fecunda el Misuri, formando cataratas;
Pero si la meseta incrustada de platas
Que por quinientas legnas sus veneros encierra.

En ella Guanajuato, Zacatecas y Tasco,
El Real del Monte y otros minerales se explotan,
Sin los ricos metales que se ocultan y ensotan
Debajo de las balsas d bajo algún peñasco.

No esta aquí el Cotopaxi de altura sorprendente,
Que a novecientos metros sus llamas ha elevado
Sobre su negro cráter; pero si esta el nevado
Citlaltepelt airoso, o Estrella refulgente.

Y estan otros colosos del suelo mexicano
Do el Popocatépetl se conmueve y humea,
El grande Iztaccíhuatl que nítido blanquea
Y el Cofre, que es la guía del marino lejano.

No se halla aquí el Cayambe, en la región del trueno,
Que el Ecuador divide, pasando por su cima;
Pero si esta Jalapa con su benigno clima

Y Atlixco delicioso con su cielo sereno;
Y de Pátzcuaro el lago, de Michoacán orgullo,
Que su tierra decora y alegremente baña:
La tierra que ha brotado una grande montaña
Ha poco mas de un siglo, arrojando al Jorullo.

No es México matrona que remonta su historia
A los primeros siglos de referencia incierta;
Es la joven que siendo pagana e inexperta,
Luchó terriblemente y sucumbió con gloria:

La que en último extremo, en su sangre empapada,
Todavía hizo un esfuerzo en su larga agonía,
Y rechazó al tirano con increíble energía,
Dirigiendo a sus Dioses su postrimer mirada.

La mirada sublime que desafía la muerte
En esa lucha horrenda en que quedó vencida:
Destrozóse a si misma estando dividida
Que a nación desunida despedaza la suerte.

¡Dios te preserve, México adorada
De insidioso y extraño compromiso:
Dios que mecer tu puro cielo quiso
Sobre las zonas torrida y templada:
Él extinga la bárbara discordia
Que tanto compromete tu existencia,
Cuando tu caro bien, tu independencia
Se encuentra vinculado en la concordia:
Él que te ha dado creencia verdadera,
Física situación inapreciable,
Riqueza inagotable,
Una aura trasparente y lisongera:
Los climas adecuados
Para todos los frutos y las flores:
Bancos de perlas, puertos superiores
Y los palos tintóreos codiciados:
Los pintorescos lagos

Que retratan sus fértiles riberas
Y mil aves acuáticas ligeras,
Que los agitan con sus giros vagos:
La cascada triforme de Ixtlamaca
Que resuena terrible,

Como la voz de un Dios que no se aplaca,
Ofrecí ende un encante irresistible;
La de Orizaba, en Rincón Grande, hermosa,
Y la de Regla escénica, curiosa;
La de Juanacatlan, cuyo destino
Era hallarse por siglos ignorada,
Hasta que en el presente saludada
Fue en un arranque poético divino,
Por el entusiasmado De la Rosa
Que en dulcísona prosa,
Al pintarla romántico y sublime,
Un torrente de imágenes le imprime.
Allá en Durango el prodigioso cerro,
El mas extraordinario y afamado
Que en ambos hemisferios se ha mirado
De magnético fierro
Cuyo histórico nombre es El Mercado. [26]

JOSE MARIA ESTEVA

MIGUEL JIPES

Melq.: Sí., sí. visto
¡La vuelta al mundo! En Jalapa
estaría usted, en Atlixco.
en México, Inglaterra,
en Izucar y en Chapingo
¿Sabrá usted mucho, es verdad?
debe usted haber aprendido…

Jipes: Sé el francés, el italiano,
Algo también hablo en chino;
en fin, soy; a no dadarlo,
una especie de poligloto.

Melq.: ¿De qué? ¿de qué? (Santo cielo
que ha dicho este hombre maldito

Jipes: ¿No entiende usted castellano?

Melq.: Ah, sí muy claro… poligloto
(querrá decir hechicero
o brujo) si, distraído
estaba yo, usted que done:
¡poligloto!... es muy sencillo
¿quién no lo sabe? Decía
que ya usted habla en gringo,
me diga cómo se expresan
en su lenguaje los chinos.

Jipes: Con mucho gusto: es idioma
muy rotundo, muy conciso,
y de tal fuerza y poder
que en Pekín, Macao, y en Nigpe
he visto domar las fieras
solo hablándoles. 27

BIBLIOGRAFIA

1 Romancero de la Guerra de Independencia, Varios Autores, 1910:163-166

2 Ibídem:177-180

3, Poesías de Ignacio Pérez Salazar y Osorio, Agüeros, Victoriano, Tipografía y Editor, primera de mesones num.18,1906:9. Archivo PDF subido por la Universidad Autónoma de Nuevo León)

4 Ibídem

5 Florilegio de poetas y escritores poblanos por nacimiento, o por haber hecho en el estado su carrera literaria, Editor Enrique del Moral, 1913:68

6 Ibidem:104-105

7 Ibidem:135

8 Ibidem:136

9 El parnaso mexicano, Refugio Barragán de Toscano, General D. Vicente Riva Palacio, tercera serie, editor Rafael B. Ortega, México, 1886:70-75.

10 Ibidem:8-9

11 Ibidem:59-61

12 La Lira Poblana, Poesías de las Sritas., Rosa Carreto, Severa Aróstegui, Leonor Craviotto, María Trinidad Ponce y Carreón, María de los Ángeles Otero y Luz Trillanes y Arrillaga, Exposición Internacional de Chicago, por orden del Gobierno del Estado de Puebla, 1893:193-194

13 Ibídem:197-205. Véase también **Leyendas de Atlixco,** Casa de la Cultura Acapetlahuacan, Ayuntamiento de Atlixco, 2000:87-91.

14 Ibidem:191-192

15 Ibidem:195-196

16 Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Antología formada por encargo de la junta de señoras, correspondiente de la exposición de Chicago, México, 1893:337-338.

17 Obras completas:114

https://es.scribd.com/doc/313403537/Jose-Mari-a-Lafragua-Ecos-del-corazo-n#

18 Parnaso mexicano, Refugio Barragán de Toscano, su retrato, rasgos biográficos y poesías escogidas de varios autores Coleccionadas bajo la dirección del General D. Vicente Riva Palacio por Francisco J. Arredondo, 1886:41-44

19 Ibidem:37-40

20 Boletín de la Sociedad Astronómica de México, revista mensual de astronomía, meteorología y física del globo, núm. 51, junio de 1906, año V, México:698-701 https://www.youtube.com/watch?v=RYQxU-TQ-ss

21 REVISTA BARRANDAL, núm. 2, Septimbre de 1931:2-3.

22 Colección de poesías, por Felipe N. Castillo, Puebla, México, 1889:12-14.

23 Colombo: poema, T. II, Rio de Janeiro, Livraria de B. L. Garnier, 1866:49-51.

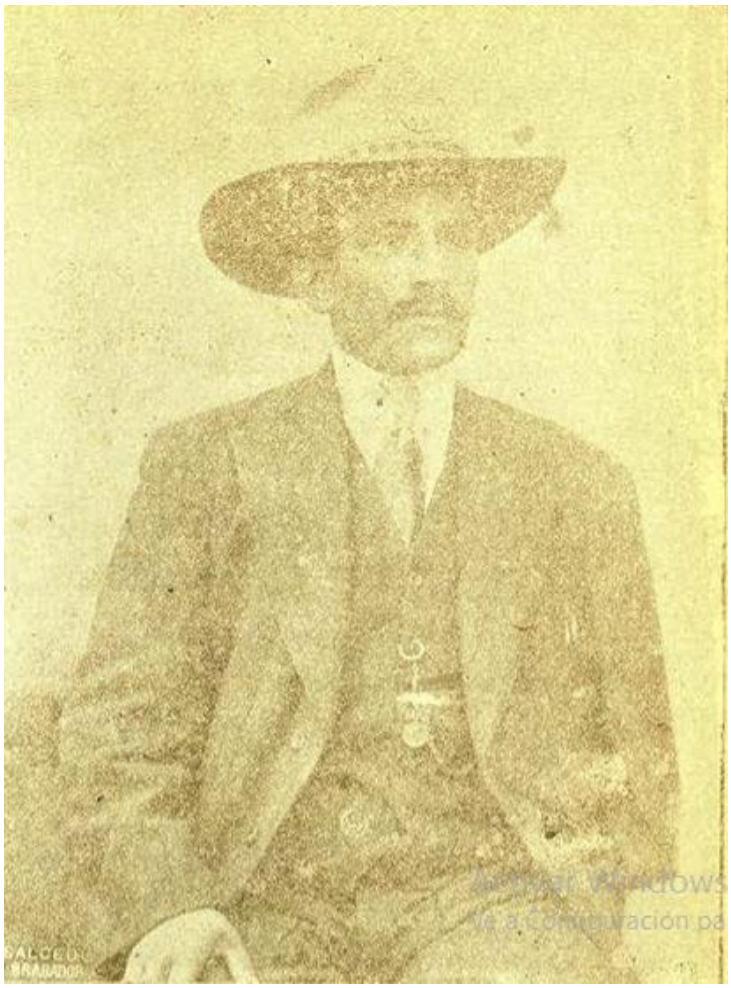
24 Poesías de Wilson Popenoe, 14 de mayo de 1915–8 de febrero de 1924, F. Wilson Popenoe (1892–1975) documentos familiares, 1882–1975, Colección HI Archives no. 204, 29.25 pies lineales (45 cajas, 16 volúmenes, miscelánea), Instituto Hunt de Documentación Botánica, Universidad Carnegie Mellon

https://huntbot.org/findingaids/0204/204_Popenoe_Bx33FF10r.pdf

25 Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Antología formada por encargo de la junta de señoras, correspondiente de la exposición de Chicago, México, 1893:323-325.

26 Rasgos Americanos, segunda parte, América septentrional, en Algunos Rasgos de característicos de América, Editor Salvador E. Correa, Tercera Edición, Aguascalientes, 1886**:**24-20.

27 Miguel Jipes o juguete cómico y de circunstancias, en un acto, en La concha del diablo (episodio de un viaje), Miguel Jipes: (juguete cómico en un acto y en verso) y otras composiciones, Jalapa, 1902:52-54.



General Domingo Arenas.

SEVERIANO BRISEÑO

LAS POBLANITAS

Lloren, lloren poblanitas,
Corazones de madera;
Lloren, lloren poblanitas,
Corazones de madera;
Soy de Atlixco de las flores
Donde deje mi querer,
Muy pronto pienso volver
A Atlixco de mis amores.

Lloren, lloren poblanitas,
Corazones de madera;
Lloren, lloren poblanitas,
Que bonitas morenitas,
Son tan bonitas que inspiran
Cuando el hombre las adora,
Por eso saben querer.

De Puebla son las morenas,
¡morenas, como las quiero!
Para ellas van mis canciones,
Por esas morenas muero.
Si dos corazones se aman
Y no se fingen querer,
Cuando la pasión es grande
Se empiezan a aborrecer. [1]

CORRIDO MEXICANO, OBRA DE VICENTE T. MENDOZA

RECUERDO A ATLIXCO

¡Oh, Villa tan hermosa de Atlixco!, te saludo
con mis humildes coplas que a ti te dirigí,
aquí es cual un paraíso que alberga en lo fecundo
de todo habitante que viene en pos de ti.

Aquí es donde se goza todo un placer entero
y donde los obreros se vienen a recrear,
porque Atlixco, tu nombre de flores está lleno,
Donde los obreros te admiran con afán.

Yo te deseo progreso y toda la elocuencia
que tiene en su opulencia la lata sociedad,
mil preces vengo a darte con toda inteligencia
a ver si hallo la ciencia que me pueda ayudar.

Para que yo con mis versos publique tu grandeza
que gozas con franqueza, según comprendo yo,
tu rico panorama que siempre representas
con ese movimiento que tiene la estación.

De allí los pasajeros se dirigen al centro,
donde con gran contento admiran tu expansión,
muy llenos de entusiasmo visitan este suelo
que Dios ha destinado para su recreación.

Tienes un zócalo grande que adorna todo el circulo,

con esos tres portales que hay alrededor,
allí es donde disfrutan de todo lo más intimo
la gente de alta alcurnia que goza de esplendor.

Tienes grande comercio que existe con gran fama
y que es de la importancia, según es mi saber,
que admira todo el orbe y estudio con la calma
que Atlixco es lindo, Atlixco, porque lindo se ve.

Las fábricas que tienen el valle pintoresco
de Atlixco, es mi concepto es rica población;
me llena de entusiasmo ver su engrandecimiento
que tiene en corto tiempo su alta posesión.

Con ese gran proyecto que en práctica han puesto
de coches y automóviles hacia la capital,
muy pronto ya tendremos un fuerte movimiento
que venga desde Puebla a engrandecerte más.

Como humilde transeúnte recibe este homenaje,
que con mis cortas frases he querido ensalzar
los méritos que guardas en todo tu paisaje,
pues mucho me complace y es mi único afán.

Por tanto, me despido ya que tuve la honra
de haberte dirigido esta salutación;
dispensen los errores que en mi pobre memoria
los guardo como historia por ser de mi invención. [2]

ALFREDO ARENAS LINARES

ATLIXCO

Mi tierra es Atlixco
tierra soberana
sus hombres la hicieron
siempre respetar
que linda es mi tierra
más por las mañanas
cuando sus campanas
me hacen despertar.
Los solares grandes
los solare chicos
sus bellos paseos
como Miramar
nuestro vigilante
es San Miguelito
sus aguacateras
no tienen rival.
¡Oh!!!
Atlixco de las flores
sus mujeres o primores
y cuando yo me muera
que me entierren aquí
quiero estar cerca de ellas
en donde yo nací
Atlixco de las flores
no te olvides de mí.
Mi tierra es hermosa

y hospitalaria
a todos les brinda
su amor por igual
oh valle de Atlixco
ciudad prodigiosa
tu clima,
tus campos,
tu fertilidad
por ti ya han luchado
tus hijos preclaros
por eso en la historia
tiene su lugar
a mi patria chica
con gusto le canto
porque es una parte
de mi gran nación
por eso les digo
a mis buenos paisanos
que como mi tierra
no creo que haya dos.
¡Oh!!!
Atlixco de las flores
sus mujeres o primores
y cuando yo me muera
que me entierren aquí
quiero estar cerca de ellas
en donde yo nací
Atlixco de las flores
no te olvides de mí. [3]

EUFRASIO ESPINOZA

CORRIDO DE METEPEC

Que bonito es Metepec
no se le puede negar,
con sus ocho garitones
y mayor seguridad.

En lo mejor del tejido
chacales y circulares
dónde sacan muchos pesos
los fachosos oficiales.

Tenemos en las turbinas
máquinas de gran potencia
donde nace el movimiento
y también toda la fuerza.

Una sociedad de charros
con jinetes de carrera
donde lucen buenos cuacos
entre Metepec y Cabrera.

Tiene obras materiales
zócalo, campo y frontón
gastos en esos lugares
de nuestra organización.

También cuenta el sindicato

con su banda musiquera
cooperativa de carros
para nuestra gente obrera.

Hay un grupo de deportes
teatro y cine nacional
una tienda de abarrotes
de consumo general.

Estos versos son dictados
a la sombra de una rosa
que con atención le dicta
don Eufrasio Espinoza. [4]

ANONIMO

SOY DE ATLIXCO DE LAS FLORES

Soy de Atlixco de las flores
donde reina la hermosura
las mujeres visten zancón
para no recoger basura.

Donde manda J. Hernández
y gobierna el Señor Cura
donde hay ríos de mole
cerros de queso añejo
y árboles de pan.

Donde los hombres
se peinan a balazos
y se hacen la raya
a machetazos.

Donde las mujeres prefieren
morir preñadas
que parir cabrones e hijos
de la chingada.
Donde las infidelidades
se pagan con sepultura.
Soy de Atlixco de las flores
donde reina la hermosura… [5]

RAFAEL MARTÍNEZ RUIZ

OBRERO DE METEPEC

Aun muestra en el rostro huellas profundas
herencia noble de sus jornadas
y sus dos manos, rusticas fuertes
de honrosos callos tiene marcadas.

Sin él, las maquinas que trabajaban
para darnos vestido y pan
jamás podrían producir nada
pues si se movían era por su afán.

Sufrió por años con afrenta
con amargas lágrimas en los ojos
su mujer o madre llena de contenta
al volver con vida postrabase de hinojos.

Con orgullo cada día laboraba
con esmero su telar diario aceitaba
el sudor que en su frente se perlaba
de carbón, aceite y borra se ensuciaba.

Por eso amigos, aunque las ropas
por el trabajo llevaba manchadas
tengan presente, son esas manchas
tinte virtuoso… manchas honradas. [6]

METEPEC

Eres pueblo situado entre cerros
que te miraron nacer
fuiste cuna de grandes obreros
que a México hicieron florecer.

Año de mil novecientos
inicia un siglo crucial
gente de montes y valles
a ti vinieron a poblar.

Fue en un difícil momento
en plena revolución
gobierno y patrones tiranos
empleaban la represión.

Fueron tus calles testigos
de la violencia patronal
también viviste el castigo
de una división sindical.

Fin de los años cuarentas
se firma la unificación
después de tantas revueltas
se trabaja con ansia y tesón.

Todo lo que empieza se acaba
era renovarse o morir

en los sesentas se cava
la tumba de la industria textil.

“Mi pueblo se ha vuelto un fantasma
ha muerto el centro fabril
pocos quedamos en casa
ya muchos se fueron de aquí
pero su gente se basta
para no dejarlo morir”.

Con imagen de ciudad de España
Salamanca y de un pueblo ingles
con tristeza mis ojos se empañan
porque te niegas a fenecer.

Metepec siempre ha sido bello
pero necesita resurgir
y va mi lucha por ello
en mi pueblo yo quiero vivir.

Abril de 1996. [7]

PEDRO MARTÍNEZ CORTÉS

EN LA FABRICA

Abriéndose en hileras
de urdimbre y complicada
se agitan los telares
con musical rumor.

Y va entretejiendo
la fibra delicada
que han de cubrir al pobre
lo mismo que al señor.

Como cordajes breves
de límpidas alburas
los hilos a millares
sacuden su tensión.

Y el fabricante cuida
y enlazan las roturas
que causan en las hebras
las motas de algodón. [8]

AGUSTIN ALVAREZ ESCOBEDO

CORRIDO VILLA DE CARRION

Villa de Carrión
tierra divina y de soñación
fuiste el crisol
donde una raza se fusionó
Villa de Carrión
de mis ancestros
la cuna fuiste tu eres
un paraíso
que con sus hechizos
nos hace vivir
Villa de Carrión
de mis ancestros
la cuna fuiste tu
eres un paraíso
que con sus hechizos
nos haces vivir. [9]

PABLO RAMIREZ

CORRIDO ATLIXCO DE LAS FLORES

El sol viene alumbrando
es fresca la mañana
y el toque de campanas
un dulce despertar
las aves se desprenden
de un risueño arbusto
y todas en conjunto
le dan gracias a Dios
me vino de la mente
formando a tu recuerdo
perdón si yo te ofendo
Atlixco de mi amor
no puede de cifrarte
con pausas de mi día
y por eso suspira
mi pobre corazón
los ángeles te adoran
te forma una gloria
y yo en mi memoria
jamás te olvidare
región de Atlixco lindo
con lindo panorama
te canta con el alma,
te canta un servidor
¡oh! Huerta de las flores
contorno de destiles

igual que los jardines
orgullo de un placer
el Carmen y la Concha,
también la Carolina
y sigue los Molinos
lo mismo que el Volcán
seguimos adelante
y carros y pasajeros
que son de los obreros
el León y el Metepec,
las ninfas atlixquenses
galantes como todas
vistiendo así sus mudas
adorno del amor
aquí en tu panorama
se destaca un cerrito
de un San miguelito
y Acapetlahuacan
adhieres ese cerrito
rodea tus semis penas
con una madre tierra
de la soledad
si algún día me retiro
me llevo este recuerdo
lo llevo bien envuelto
aquí mi corazón
Atlixco de las flores
eres el gran tesoro
tu nombre aquí lo imploro

en un corto renglón
la noche ya se acerca
y el sol se va ocultándose
oye en cuanto en cuanto
el toque de oración
perdóname estas frases
porque no soy tu obrero
un humilde obrero,
obrero jornal
adiós Atlixco lindo
contorno de dediles
y ser Pablo Ramírez
adiós le dice adiós. [10]

VICENTE AMBIA MOLINA

ATLIXCO

Son tus paisajes milenarios,
la inspiración sublime del artista
que traza febril sus pinceladas,
vierte en la tela tus matices varios,
y en el encanto de sus cuadros traza
lo mismo tus alegres campanarios
que tus quietas callejas provincianas.

Yo no soy artista, más me inspiro,
porque siento la herencia de mi raza,
porque corre en mis venas algo inquieta
unas gotas tal vez (quizá deliro)
de aquel emperador indio y poeta,
que valiente nos diera en su grandeza
esta tierra, por, dios, tan mexicana.

Es por ello, Atlixco de las flores,
que imitando al artista con mi pluma
quiero halagar tu calidad eterna,
por qué has dado a la patria con tu historia
bellas páginas de índole diversa,
y al fragor de tus épicos combates
coronaste tu frente de victoria.

Muchas razas poblaron tus campiñas,
porque vieron que tú, hermosa tierra,

eras remanso ideal para sus vidas
y en tus frondas entonces virginales
levantaron sus chozas los aztecas
al mirar de los dioses las señales.

Es aquel ahuehuete milenario
que la mano del tiempo destruyera,
vieron posarse el águila altanera,
y sonó el teponaxtle de alegría
y quemaron incienso en el teocalli,
y danzaron posesos de contento
dando rienda a febril algarabía.

Mucho tiempo después vino otra raza
que a la nuestra venciera y subyugara
convirtiendo a los indios en esclavos,
y al correr de los años nuestra tierra
que orgullosos llamamos mexicana,
fue llamada después, aunque nos duele,
por mandato del rey, la Nueva España.

Hoy recuerdos aztecas y españoles
han dejado su huella en nuestro suelo,
los aztecas sus ídolos profanos,
su teocalli apagado y destruido,
y el amargo dolor de su derrota,
y los otros, sus casas, sus faroles,
sus conventos, sus templos y su credo.

Han pasado los dos ya son historia,
pero tu bello Atlixco de las flores,
sigues siendo el ideal de los ideales
y recibes el cantico de gloria
que mi pluma alegre y optimista
simulando el pincel de algún artista…
tus paisajes convierto en madrigales. [11]

FIN

FRANCISCO MORALES BARANDA

REENCUENTRO

Te busco en el rostro del agua,
entre las variadas flores,
te busco, te busco
y en vano te busco en el rostro del agua.

Te busco entre mis manos,
en el bosque de lluvias,
en las esteras húmedas y esponjadas,
en las hojas, y te contemplo en el
árbol florido de mi jardín.

Mis palabras
Mis palabras,
son tuyas,
trepan en ti como las yedras,
trepan por tus paredes húmedas,
gritando ¡ámame compañera!

Cuando te contemplo,
se esparcen en tus ojos las llamas del ocaso,
y tus hojas caen en el agua de tu alma,
gota a gota.

Eres dulce azucena blanca,
terciopelo torcido sobre mi alma,
tus senos cual caracoles blancos en su interior.

En tu cuerpo desnudo temeroso,
una mariposa de variados colores duerme,
y el agua camina descalza,
por tus calles mojadas.

Caminas en el tiempo delgada,
desnuda y silenciosa,
gozas del tiempo,
como las hojas del árbol,
que el viento lleno de angustia arrastra.

Como el poeta Aquiauhtzin,
me turbo al verte con ese vestido,
pero me deleitas, enmudece mi voz,
quebrantas mi lengua,
fluye el sudor en mí.

¡Ámame!, no me abandones.
Sígueme, en esa ola de amor, y de angustia. [12]

CARLOS AZAR MANZUR

LA PAUSA

Los teatros tienen la costumbre
de dejar una luz prendida
una luz de
trabajo,
cuando acaba la
función
y no queda más que nadie.
Ningún pueblo que vea Hamlet
puede perder la guerra.
porque hay que regresar al otro día,
porque la casa
necesita
esa seguridad de
vela adormecida,
porque hay que volver.

Ahora, ese relámpago de cera
se ha extendido
esto es cosa que
ocurre en días
y dura años,
con la insistencia de un poema,
y llega tarde.

Ahora es luz opaca
mano que se posa en la pausa,

esta mañana vi
una linda calle
cuyo nombre
olvidé,
más pausa al fin,
con las puertas abiertas. [13]

HECTOR AZAR

COPLAS DE TRANSITO

Contenga yo mis anhelos,
se realicen las esperas
descartadas
y en esa lucha de velos
se extinguirán las postreras
alboradas.

Llegue yo hasta la sombría
laguna de tus ojos perdidos
moribundo,
pero cruce mi poesía
los confines perseguidos
de su mundo.

Que no suspenda mi muerte
el camino que trazado
siemprespero
y que haga blanda la fuerte
conmoción; atormentado
pasajero.

Por siempre deseo que quede
mi voz pulsando la hora
de verdad,
aunque nunca más eleve,
sensacional y canora,

su ansiedad.

En este mundo que yo,
peregrino incandescente,
no transita,
encontré la sed y nó
su gravedad permanente
e inaudita.

Nudos en mi alma formé
de ausencias embalsada
por doquiera,
y en mi espesura planté
terminante llamarada
de frontera.

Además, mi copa incierta
escanciando sus humores
desfloró
y al atravesar la puerta
con sus fragmentos, horrores
me heredo.

Y si en la muerte yo insisto
sintiéndome de antemano
encadenado,
es por mirarme que existo
a un hermetismo de arcano
desdoblado.

Sabiendo que hasta el averno
subiré sin pie ni guía
a encontrar
de la belleza lo eterno
por la más segura vía
a congelar. [14]

TRIPTICO

De Vida.

En la hoguera viril que me prosterna
medita un filo de dorados mundos,
y a medida que pasan, más rotundos,
hacen holguras de mi carne eterna.

Rompe un instante la mortal cisterna
que es donde bebe mi claror profundo.
Amistad, fuerte ocasión en que queriendo
me hundo,
y a los abismos del amor, consterna.

¡Oh pesadez de oscuro sobregiro!
Nunca podré contar lo que ahora miro.
Quiero la luz, aseándome serena

de las lujurias-cárceles, tormento;
en pago una pasión concreta se envenena,
y hasta un valle sangral, mi
emplazamiento…

De Muerte.

Porque seguir sin resolver la estera
donde el arado repeliendo atranca
la voluntad, en la corriente franca
de diálogos y pausas con la hoguera.

Es que acaso la luz de la ladera
declinando su sombra a la barranca,
ensaya en los rezagos de una blanca,
intemporaria flor, a ser quimera.

Yo se bien que el dolor nos arrebata
haciéndonos hermanos; lo que mata
es la espuria virtud, el mar ahogado

que prefirió los valles a las crestas.
Muerte espacial, libera las siniestras
esferas de mi espectro embalsamado.

De Lucha

Hermano del telar, toma un pedazo
del sol que nunca tus pupilas beben,
dales el sol a todos y te entreguen
la estatura potente de su brazo.

Tú, que en la tierra de espiral ocaso
pruebas los zumos del dolor, se queden
tus horas sin pasar, gritos eleven
los pájaros a dios; dame un abrazo.

Vámonos hasta el mar, está en la playa
de litoral tu sombra entretenida,
no me dejes a mí, va consumida

y encorvada la unión en la batalla;
junta a la grey y sálvale la vida
con tus manos que abaten la metralla.

Atlixco, Pue. 15

MANUEL LERIN

POEMAS

I

Y tan distante
que hay una sorda dimensión de aire
de mi voz para su nombre.
Y tan estéril
que mi carne cinco meses hace
que no echa flor, ni la piel se mancha
con la sangre.
La tengo entre las horas hábiles,
en las que soy conmigo y junto a mí un asiento
para el sueño.
Y nada más.
Y nada.
Porque mi eternidad no dura
el tiempo en que me digo su palabra.

II

Mi soledad. La tuya.
Desde ayer igual
al igual de ahora.
Mia. No mía,
de ti si se descuelga
de una hora cualquiera
a mis ojos una lagrima.
Las nuestras, soledades.

Que se incrustan cuando se echan
a las manos y al nivel de lo que ven
olvidan los nombres y las fechas.
Soledades vivas
en los dos que somos
soledades rotas
en la carne cuando
nunca más exacto
fue mi limite a tu limite
y el eco a los espacios sonoros de las silabas.

Sin ti, no soy. Sin mi
todo eres menos
tú y vivimos fuera
de los nombres, altos sobre tierra,
hondos bajo aire.
Y nada y nadie.
Como obtener el metro de tu fuga
y ajustado al corazón, el ala
soltar de mi a lo eterno.
Y nadie y nada.
Soledad ultima, mía,
---soledades---
que la doble
no te sienta nunca, nunca,
soledad sin fondo y sin altura. [16]

ATLIXCO

Cuando yo nací el aire me llegaba
a temblor batiente y el crepúsculo
aire flotando por el valle y las lágrimas.

Mis pasos son el tiempo,
muchos he dado sobre el agua,
sobre la bóveda de la urbe,
junto a la bandera y la tumba.

No están ya los espejos.
Reverdecen las venas y sus árboles intactos
esperan con los años
el perdón, el crecimiento.

Que sobriedad entre las manos al recoger el aire.
La tristeza es una llama oculta,
penetra al corazón con golpes y con gritos.

Si en Atlixco un grano crece
escucho como estira sus palabras.
Si la casa se derrumba la levanto en el sueño
porque los sueños no son fantasmas,
solo reposan en el lago bajo llave.
El cerro donde el arcángel vive
todavía hacia abajo mira.

Vuelvo para recordar. El reloj e hunde.

Junto al jardín hay una inundación de silencios
que acarician el quiosco con sus vivas flores amarillas.
Toco la tierra y descubro
mis voces, los recuerdos. [17]

EDUARDO GUERRERO

RECUERDO A ATLIXCO

¡OH VILLA tan hermosa de Atlixco!, te saludo
con mis humildes coplas que a ti te dirigí,
aquí es cual un Paraíso que alberga en lo fecundo
de todo el habitante que viene en pos d ti.

Aquí es donde se goza todo un placer entero,
y donde los obreros se vienen a recrear,
porque Atlixco, tu nombre de flores está lleno,
donde los forasteros te admiran con afán.

Yo te deseo el progreso y toda la elocuencia
que tiene en su opulencia la alta sociedad,
mil preces vengo a darte con toda inteligencia
a ver si hallo la ciencia que me pueda ayudar.

Para que yo en mis versos publique tu grandeza
que gozas con franqueza, según comprendo yo,
tu rico panorama que siempre representas
con ese movimiento que tiene la estación.

De allí los pasajeros se dirigen al centro
donde con gran contento admiran tu expansión,
muy llenos de entusiasmo visitan este suelo
que Dios ha destinado para su recreación.

Tienes un zócalo grande que adorna todo el círculo,

con esos tres portales que hay alrededor,
allí es donde disfrutan de todo lo más íntimo
la gente de alta alcurnia que goza de esplendor.

Tienes grande comercio que existe con gran fama
y que es de la importancia según es mi saber,
que admiro todo el orbe y estudio con la calma
que Atlixco es lindo, Atlixco, porque lindo se ve.

Las fábricas que tiene el valle pintoresco
de Atlixco, en mi concepto es rica población;
me llena de entusiasmo ver su engrandecimiento
que tiene en corto tiempo su alta posesión.

Con ese gran proyecto que en práctica lo han puesto
de coches y automóviles hacia la capital,
muy pronto ya tendremos un fuerte movimiento
que venga desde Puebla a engrandecerte más.

Como humilde transeúnte recibe este homenaje,
que con mis cortas frases he querido ensalzar
los méritos que guardas en todo tu paisaje
pues mucho me complace y es mi único afán.

Por tanto, me despido ya que tuve la honra
de haberte dirigido esta salutación;
dispensen los errores que en mi pobre memoria
los guardo como historia por ser de mi invención. [18]

Prof. EPIFANIO ESTRADA CRUZ

HÉROES DEL CUATRO DE MAYO

(HIMNO)

Héroes del cuatro de mayo
gloria sublime
legión de paladines
hoy que cantamos en tu memoria
que se escuchen los áureos clarines.
Sacrosanta lección de civismo
para ejemplo de muchas naciones
recibimos de tu patriotismo
para todas las generaciones.

A Juárez, Zaragoza y Carbajal Alatriste
y mil más de gran valor entre su día triunfal
la promesa de ser siempre mejor
por eso Patria unidos todos
le rendimos culto a su memoria
y queden sus nombres esculpidos
en el libro de oro de tu historia. [19]

ANÓNIMO

CORRIDO A EL LEÓN

Fábrica de El León querido
sabemos que eres mentada
porque tienes tu salón
con diversa maquinaria.

Me dicen que eres muy grande
mentira, no es cierto nada,
ya Río Blanco te gana
tan solo con el silbato.

Pero te vas a pudrir
sin que anden más tus telares
el obrero a esos lugares
nunca volverá a ir.

Sabemos que Don Porfirio
trajo obreros de otras partes
más eso no nos arredra
porque la industria reclama
que trabajen con limpieza
las telas que nos dan fama.

El León, las aguas bebiste
de San Baltazar el frío
y Atlimeyaya dejaste
sin lo que le daba brío,

y todo por necesidad,

de tener electricidad.

(anterior a 1910) [20]

JAVIER SOLÍS LUNA

VIRGEN DE LA PURISIMA CONCEPCIÓN DE METEPEC

Virgen de la Purísima Concepción
humilde y llena de gracia doncella
que veneramos con devoción
porque eres linda y bella.

Tu llegada de España a Metepec
nos llenó de alegría y de Fé
corazón inmaculado por amor
que al final nos llevas al Señor.

Ante tu imagen sagrada
con devoción buscamos tu mirada
llena de amor y ternura
porque tienes el alma Blanca y Pura. [21]

JAVIER REYES LOYOLA

ES MI CANTAR CAMPIRANO

En mi canto campirano
con un tono musical
yo les canto mis hermanos
y al campo primaveral
estén a gusto paisanos
mi gente tal ideal.

Bonita ciudad de Atlixco
son bonitos sus poblados
yo les canto y les platico
contemplando los sembrados
amarillos y rojizos
de los campos adornados.

Están bonitos los campos
con sus hermosos cultivos
deberás son un encanto
que nos llenan de motivos
y al llegarse todos santos
lucen con sus coloridos.

Las tablas y sus machuelos
de hermosa flor amarilla
besanas de terciopelo
que rebonitas se miran
son agradables al cielo

en iglesias y capillas.
Se miran al rojo vivo
se miran resplandecer
los campos se ven lucidos
por dios y su gran poder
benditos campos floridos
por siempre han de florecer.

Bonita ciudad de Atlixco
cantando yo me despido
ayúdame Jesucristo
con fervor señor te digo
soy la oveja de la prisco
que en el redil ha crecido.

FIN 22

MIGUEL N. LIRA

CORRIDO DE DOMINGO ARENAS

Triste noticia les traigo,
de un crimen que ya pasó
que a mi general Arenas,
Ayaquica lo mató.

El valiente Don Domingo
a Ayaquica lo citó
para que se sometiera
con Carranza, a quien sirvió.

Ayaquica muy formal,
le dijo que fuera a Atlixco
y que allí lo esperaría
para volver al aprisco.

Con su noble corazón
nunca temió una celada
y con su estado mayor
se dirigió a la Cañada.

Ayaquica lo esperaba
rodeado de sus soldados.
Le dio el abrazo de Judas,
y retiró a los malvados.

Con una astucia infernal
Fortino estaba contento
y le ofreció como amigo
trabajar para su intento.

Dijole que muchos jefes
de Zapata ya querían
rendirse pues se cansaban
con la guerra que seguían.

El general ya creyó
segura la rendición,
y nunca pensó llegaran
a hacerle tan vil traición.

Después que se pasó un rato
de pláticas y promesas,
le dijo que lo esperara
que iba a retirar sus fuerzas.

El general muy confiado
bien tranquilo, se quedó
sin notar que por un flanco
un bulto se levantó.

Un coronel Zapatista
sacó el révolver traidor
y por detrás hizo blanco
en el confiado señor.

La traición se realizó terrible
con un cerco de hombres malvados
no dejaron ya que Arenas
fuera por leales salvado.

Otras muchas balas luego
hicieron blanco después
y como perros rabiosos
se arrojaron sobre él.

Su cadáver fue arrastrado
por los montes y los llanos
por quienes quiso tratar
como si fueran hermanos.

Así terminó aquel bravo
vencedor en San Martin
en Chiautempan y Tlaxcala
Apizaco y San Joaquín.

Por su corazón valiente
y por su noble lealtad,
solo, y entre los malvados,
á Atlixco se fue á entregar.

Quisieron ellos vengarse
de la supuesta traición
que á la causa de Zapata
hizo con su rendición.

Es una causa perdida
la de Zapata Emiliano,
que hace sufrir con su sana
a este Pueblo Mexica.

Los nobles son como Arenas
que no quieren ver llorar
a la pobre Patria mía
y la van a consolar.

No los que van al avance
sin ponerse a trabajar,
y solo en el robo buscan
la manera de medrar.

Ahora su hermano Cirilo,
que también es general,
ha jurado la venganza
y se dispone a pelear.

Seguirá contra Zapata
una guerra sin cuartel
y ojalá que el asesino
pague su crimen muy bien.

Ya les canté este corrido
que es triste, no hay que negar,
pero si fue mal cantado
creo que me han de dispensar. [23]

VICENTE M. MENDOZA

COPLAS TOPONIMICAS

Procede de Cholula, Pue., 1880
Recoleccion en Mexico, D. F., junio 22 de 1938

Mexico, la gloria es;
Puebla, su segundo cielo;
---------- es el purgatorio
y Veracruz, el infierno.

¿Por una manzana, Adán
Condenó la raza humana;
que hubiera hecho en Zacatlán
habiendo tanta manzana? (muchachas)
Zacatlán de las Manzanas,
Hay más lenguas que campanas.

En San Juan de los Llanos
hay más burros que cristianos.

Tlaxcala, como perritos;
San Martín, rico carnero;
Cholula, los hechiceros;
Huejotzingo, los tuceros.

Atlixco, los guayaberos,
lenguas prietas y embusteros.[24]

COPLAS TOPONIMICAS “B”

Procede de Atlixco, Pue., 1890
Recolección en México, D. F., mayo 21 de 1942.

¡Viva Atlixco de las flores,
donde reina la hermosura!
Por eso vestimos alto,
por no levantar basura.

Aquí hay árboles de tortillas,
ríos de mole, lagunas de pulque,
cerros de pambazos… 25

EL PADRE FRANCISCO

Procede de Cholula, Pue., 1876.
Recolección en México, D. F., 20 de mayo de 1940.
Ejecutaban Los Tres Franciscos, acompañados a la guitarra por Altagracia Ochoa.

Penitente:
Francisco Arroyo, de Atlixco, Pue.
El Lego:
Francisco Burgos, de Amecameca, México.
El Fraile:
Francisco Mendoza, de Cholula, Pue.

Penitente:
Padre Francisco, padre Francisco.

El Lego:
¿Qué demonios quieren
con el padre Francisco?
Que de día y de noche
es el padre Francisco.

Penitente:
Es una pobre viudita
que se quiere confesar.

El Fraile:
No puedo entrar, no puedo entrar,
porque a mi las viuditas
no me gusta confesar;
se acuerdan del difuntito
y se ponen a llorar.

Penitente:
Padre Francisco, padre Francisco.

El Lego:

¿Qué carambas quieren
con el padre Francisco?
Que de día y de noche
es el padre Francisco.

Penitente:
Es una pobre casada
que se quiere confesar.

El Fraile:
No puede entrar, no puede entrar,
porque a mí las casadas
no me gusta confesar;
porque viene su marido
y se puede incomodar.

Penitente:
Padre Francisco, padre Francisco.

El Lego:
¡Qué bien me re ... vientan
con el padre Francisco!
Que de día y de noche
es el padre Francisco.

Penitente:
Es una pobre soltera
que se quiere confesar.

El Fraile:
No puede entrar, no puede entrar;
porque a mí las solteras
no me gusta confesar;
porque tienen muchos novios,
y me vayan a golpear.

Penitente:
Padre Francisco, padre Francisco.

El Lego:
¡Qué bien me re … muelen
con el padre Francisco!
Que de día y de noche
es el padre Francisco.

Penitente:
Es una pobre doncella
que se quiere confesar.

El Fraile:
Sí puede entrar, sí puede entrar;
porque a mí las doncellas
sí me gusta confesar;
les daré la absolución
y las mando a comulgar [26]

NATALITA

VERSOS TOPONÍMICOS

Procede de San Martín Texmelucan, Pue., 1900.
Recolección en el lugar, agosto 16 de 1951.

Poblanos chicharroneros,
cortar bolsas y embusteros;
Tlaxcala, come perritos;
Cholula, los hechiceros;
Huejotzingo, los tuceros;
San Martín, rico carnero;
Atlixco, lengua prieta. [27]

INÉS ALATRISTE VDA. DE MARTÍNEZ

EL PERICO O MONIGOTE

Procede de Atlixco, Pue., 1910
Recolección en el lugar, junio 24 de 1951.

-Le vendo a usted mi periquito.
-¿Cuánto vale el periquito?
-Cinco reales y un traguito.
-¿Y si el periquito muere?
-Pagará quien lo tuviere. [28]

EL CATARINO

Procede de Atlixco, Pue., 1910.
Recolección en el lugar, 24 de junio de 1951.

Señora ya son las doce,
yo no vine aquí a cenar,
yo no vine a meter,
me fueron a convidar.

Lo que quiero es catarino,
mi café y mi traguito;
aunque sea en el bacincito
donde se ensuciaba el niño. [29]

REFRANES

Procede de Atlixco, Pue., 1880
Comunico: Vicente M. Mendoza, 78 años.
Recoleccion en México, D.F., 23 de Mayo de 1938

Te pareces al Regidor de Atlixco.
Haces como el Regidor de Atlixco. [30]

Procede de Atlixco, Pue., 1880
Comunico: Dolores Rivera Vda. De Márquez, 70 años.
Recoleccion en México, D.F., 25 de Enero de 1950.

San Jorge bendito,
Amarra tu animalito. [31]

Como quien va a vender coles a CHOLULA
o guayabas a ATLIXCO. [32]

BIBLIOGRAFIA

1 Testimonio Musical de México, volumen 53 No. 9, 2011

https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/musica%3A950

2 Corrido Mexicano, 1974:408-409

3 https://www.facebook.com/xentuatlixco/videos/1478837312204094/

4 https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/musica%3A342

5 https://www.facebook.com/metepecmonumento/photos/4631292610252339

6 https://www.facebook.com/metepecmonumento/photos/913313338716970

7 https://www.facebook.com/metepecmonumento/photos/913313488716955

8 https://www.facebook.com/metepecmonumento/photos/913312502050387

9 https://www.facebook.com/xentuatlixco/videos/1355962607824899/

10 Festival Nacional de Música y Danza Autóctonas, Vol. I, Varios intérpretes, México, Pentagrama, 1984

http://inbadigital.bellasartes.gob.mx:8080/jspui/handle/11271/1004

11 Revista, Estado, núm. 23 enero de 1960

12 Máynez, Pilar, Lenguas y Literaturas Indígenas en el México Contemporáneo, UNAM, 2003:163

13 https://www.poeticasmarcianas.com/12

14 Estancias,1951:22-25

15 Ibidem:48-51

16 CUADERNOS DEL VALLE DE MEXICO II, Ediciones Ámbito, México, enero de 1934:12-14.

17 Contra Reloj, Ed. Costa-Amic, 1979.

18 El corrido mexicano, antología, introducción y notas de Vicente T. Mendoza, Colección Popular 139, FCE, México, 1992:408-409.

https://archive.org/details/elcorridomexican0000unse/page/n7/mode/2up?q=atlixco&view=theater

19 Las batallas de Atlixco de 1862-1863 contra Francia, Lecturas Históricas de Atlixco, Núm. 4, Dirección de Cultura de la Heroica Ciudad de Atlixco, Casa de Cultura Acapetlahuacan, 2012:30-31.

20 Colonia Obrera El León (Monografía), Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), Centro de Educación Comunitaria El León, Atlixco, Puebla, Diciembre 1989:3.

21 https://www.facebook.com/photo/?fbid=122119728932089836&set=pcb.122119729760089836

22 https://es.scribd.com/document/627378537/Es-Mi-Cantar-Campirano

23 Corrido de Domingo Arenas, México pregon, Ediciones Botas, 1938

24 Folklore de la región central de Puebla, Vicente T. Mendoza y Virginia R. R. de Mendoza, Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical "Carlos Chávez", México, 1991:75

25 Ídem

26 Folklore…. 1991:308

27 Ibídem, 1991:75

28 Ibídem, 1991:280

29 Ibídem, 1991:293

30 Ibídem, 1991:330

31 Ibídem, 1991: 464

32 Davila Garibi, José Ignacio, La toponomia mexicana en boca de nuestros pregones, copleros, cancioneros y otros ingenios populares, Librería Edición de San Igancio de Loyola, México, 1946:22.